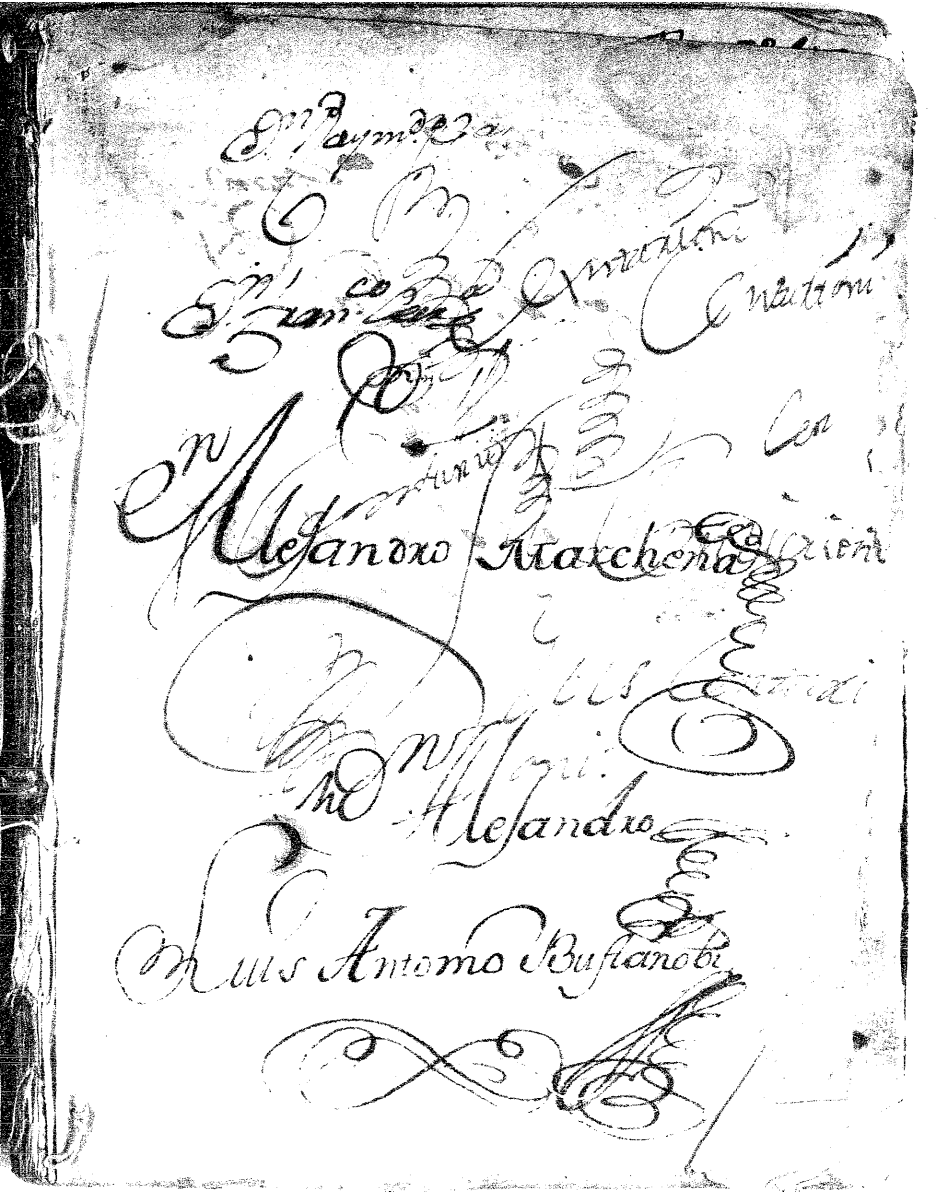
Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala A
Estante 14
Tabla
Número 197

Para Carrotilla por
el Br. Soto [illegible]
en Granada
15-197
Soy el Br. [illegible]
Fran.co Feliz de Porras
Presbítero, examina
dor sinodal

17-a 7-12



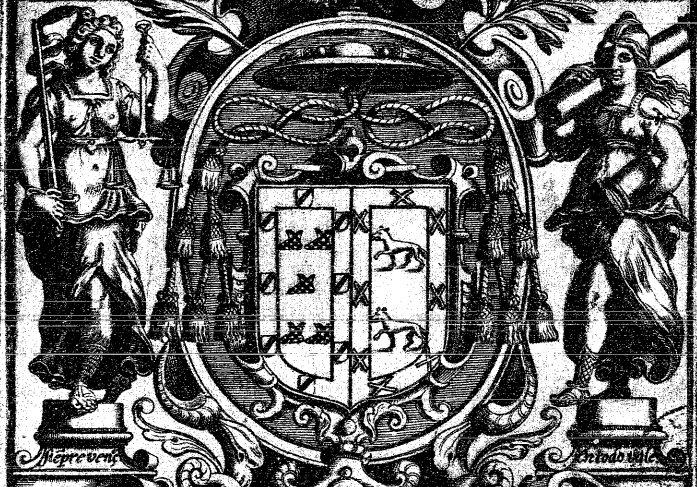
17a+4 — 12 R-5315

LIBRO
DEL CONOCIMIENTO, CVRACION Y

preseruacion de la enfermedad de garrotillo, donde se trata lo que a de hacer cada vno, para curarse y preseruarse desta enfermedad segun su complexion edad y naturaleça.

COMPVESTO POR EL DOCTOR IVAN DE SOTO CA-
thredatico en propiedad de la cathreda de visperas de medicina desta insigne Imperial Vniuersidad de Granada.

MARIA CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL.



DIRIGIDO AL S.D. IVAN CAPATA OSSORIO
Obispo de Çamora del consejo de su Magestad y de la Sancta General Inquisicion Visitador desta Real Chancilleria.

Impreso con licencia por Iuan Muñoz. P. Heylan sculp. en Granada Anno de 1616.

Pt-5315

Summa de el preuilegio.

TIENE preuilegio el Doctor Iuã de Soto, Cathedatico de la Cathreda de Visperas de Medicina de la Vniuersidad de Granada, para imprimir vn libro intitulado; Libro del conocimiento, curacion, y preseruacion de la enfermedad de garrotillo, por tiempo de diez años, despachado por Iorge Tobar Secretario del Consejo de Camara de su Magestad, su fecha en Madrid, a diez de Enero de 1616 años.

Gerónimo Nuñez de Leon.

Auto de el Prouisor.

VEA este tratado el Doctor Valle Medico, y dè su censura: y en quanto si contiene alguna cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, veale el Licenciado Alcaraz, en Granada y Nouiembre nueue de 1615 años.

El Licenciado don Pedro de Molina.

ESTE libro y tratado de el garrotillo, que por comission de el señor don Pedro de Molina, Prouisor de este Arçobispado, vide compuesto por el Doctor Iuan de Soto; Contiene buena, vtil, y prouechosa doctrina, puedese imprimir con vtilidad y fruto de los que le leyeré, y este es mi parecer, en Grana a 13. de Nouiebre d 1615 años

El Maestro Doctor Bartolome de el valle.

POR comision del señor Licẽciado dõ Pedro de Molina Prouisor deste Arçobispado, e visto este tratado del garrotillo, compuesto por el Doctor Iuã de Soto, y no ay en el cosa contra nuestra santa Fé Catolica, antes (segun lo que de Philosophia puedo colegir) cõtiene mucha muy graue, y admirable doctrina, con muy ingeniosas y eruditas questiones, disputadas con singular agudeza; y lo que mas es muy vtiles y prouechosas, assi para los de su facultad, como para la conseruacion de la salud vniuersal. Cõforme a lo qual es muy digno de que se imprima, y este es mi parecer. En Granada á 16. de Nouiẽbre de 1615. años.

El Licenciado Bartolome de Alcaraz Clauijo.

Auto de el Prouisor.

EN la ciudad de Granada á 16. dias del mes de Nouiẽbre de 1615 años, el señor Licẽciado don Pedro de Molina Prouisor de este Arçobispado, auiendo visto estas declaraciones y pareceres, dio licẽcia a qualquier impressor desta ciudad, para que pueda imprimir este libro de garrotillo, compuesto por el Doctor Iuan de Soto, sin que por ello se incurra en pena alguna. En Granada à 16. de Nouiembre de 1615. años.

El Licenciado don Pedro de Molina.

Ante mi Luys de Prados Notario.

VNA de las cosas que suele impedir los animos y pensamiétos mas osados y atreuidos, a que no emprédan, o no perficionen y acabé las obras que a los presentes, y à la posteridad an de ser de muy gran prouecho y vtilidad, es el temor de los emuladores y maldiciétes, este temor me detenia la pluma, entiuiando mis pensamientos, y me apartaua de escriuir cosas nueuas, principalmente las q̃ dire en este libro de garrotillo, enfermedad tã maligna, perniciosa, y mortal: por la mayor ocasion que auia de dar a los maldicientes la nouedad de algunas particulares cósideraciones mias, d̃ ninguno hasta oy tocadas, pues es cierto q̃ con ellas crecera, y se aumentara tanto su inuidia, y emulacion, que póga temor al animo mas valeroso y esforçado, pues el miedo es natural en el hombre prudente: mas considerando, que el esfuerço, valentia, y generosidad de animo consiste en saber resistir y vencer el temor, prosegui con lo começado, principalmente cósiderando y poniendo los ojos en lo q̃ hazian antiguamente algunos excelentes artifices, que determinados a sacar en lugar publico obras sacadas de sus manos y ingenio (aunque fuessen muy perfectas) temiendo el riguroso examen de los varios pareceres del vulgo, y de los que se hazen Iuezes, pesquisidores de agenas faltas, procurauã poner sus obras en Pyramides y colonas tã altas y leuãtadas, que al lexos de la vista, y perspectiua de los mirones, las faltas se encubriessen, o paresciessen menores:

res: yo pues que deuo temer mas que nadie, temiendo las que esta obra podria tener, buscando columnas tan altas y tan grandes, quato lo es su necessidad, las pogo en V.S. donde las considero, no las de Hercules de jaspe fino, sino vnas verdaderas, en quien á estribado y se sustenta el amparo y defensa de la Fe, exercitando lo tantos años con otros oficios dignos de vn tan gran sugeto, de donde depende el bien comun, la paz y buen gouierno: y de donde le espera a V.S. el de las almas de su Obispado, con esperança que todo el mundo tiene de verle en la suprema Silla: y tienen en si estas columnas que escogi para mi amparo, tanto valor y grandeza que dellas recibiendola este libro, será del atreuido, maldiziente, e ignorante, mirado con respecto, y del docto y sabio conocido y estimado: y pues a V.S. por tantos titulos le compete ser guarda y amparo, justo será lo sea tambien de quien este libro le ofrece y dedica, y con el cien mil desseos de seruirle, pues amparandole V.S. caminará seguro de la embidia, y de tantos enemigos y emuladores como à de tener: y se mostrará firme a las mudanças del tiempo y del oluido, y quedare yo mas valentado para seruirle, escriuiédo cosas mayores.

Guarde Dios a V.S.

Doctor Juan de Soto.

Vesperus exoriens orbem quã nigrat, Eous:
vndè recondiderat, quã q̃ resurgat aquis:
Sydereos tract, norit reditus que Machaon,
Vertat et vndosi seruta minute maris.

Non sat id est, notum Narcissũ, noscat Acanthũ
Alcibiadion, Arclepiam q̃, Crepim,
Amaraci atq; Tymi vires, vsumq; medẽdi,
sic poterit morbos docta medere manus.

Inuigilet, studeat, trans altas audiet vndas
Indus, perpetuum fama loquetur opus.

F. Heylan

BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
DE
GRANADA

AL LECTOR.

NINGVNA cosa me pudiera mouer a escriuir este tratado, como la caridad del proximo: viendo el peligro tá grá de, la dificultad de curarse que consigo trae esta enfermedad, y lo poco q̃ de ella ay escrito, porque entre las enfermedades que en los tiempos passados y en los presentes á afligido, y aflige con mayor rigor el genero humano, es la que por matar tan presto, ahogando en la garganta, y en tal modo se llama vulgarmẽte garrotillo: y por ser enfermedad comun y pestilente, o peste (hablando en propios terminos) y que agora parece á resucitado de nueuo, afligiendo popularmẽte en casi la mayor parte de Europa; me parecio muy conforme al bien comun, escriuir en nuestra lengua este pequeño libro, cuyo argumento y sugeto es apacible al gusto, y aun importãte al alma, pues trata de restaurar la salud perdida en vna enfermedad tan peligrosa y mortal, y de alargar la vida natural del hombre, con la qual se merezca la Eterna para q̃ fue criado. Y si el ygnorante maldiciente, e inuidioso (q̃ aun de tá pequeña cosa no falta quié lo sea) quisiere vsar de su mala costumbre, y peores obras, y condenar trabajos y estudios tan continuos; Le respondo, que no es nueuo en el mundo murmurar y dezir mal de los que gastan su vida en perpetuos estudios y desuelos en sciencia que

tanto

tanto los á menester, como es la medicina, pues se à de saber para saberla, desde el influxo de las estrellas y mouimiento dellos Cielos, hasta la vltima virtud de la mas minima yeruecilla de la tierra, y del mineral mas escondido: y que esto de dezir mal y parecerles q̃ no es menester estudiar, sino que basta tener vna leue noticia, que los ignorantes llaman methodo; siendo diabolica inuencion que los lleua al camino del infierno y muerte eterna: lo cõsirmò Galeno, en el libro que se intitula, si ay algũ muy buẽ medico, donde dize, los Medicos de nuestros tiẽpos estan tan apartados del estudio de las letras que reprehenden a los que estudian, como que hizierá alguna cosa inutil y sin prouecho: y con esto le aseguro, porque me dexe su polilla, que el paño es ageno, y solo pongo la hechura, y el juntar las aguas de los veneros antiguos y modernos de la buena medicina, imitando en esto a Ceucis raro pintor de Grecia, el qual para hazer perfectissimo el retrato de la Reyna Elena, mandò traer delãte de si quatro dõzellas las mas hermosas de toda Grecia, y tomando de cada vna lo mejor, y mas perfecto en hermosura, añadiendo algo con su raro ingenio, y perfeccion de su arte acabò vna pintura tan perfecta, que aunque muda dezia y publicaua, los originales hermosos de que el pintor se auia valido, y la prestancia y exalencia de su ingenio y arte, y assi fiando yo (como deuo) menos de mi que de Ceucis d̃ si, para componer y delinear este discurso, e acudido a los originales antiguos de la buena y verdadera Medicina y

Phi-

Philosophia, teniendo siempre delante los mas doctos y celebrados Medicos deste y de el passado tiempo: moviendome mas la caridad que la ambicion; ofreciendo al lector la diligencia, y continuos estudios y cuydado, de auer corrido por alcáçar el vltimo termino y fin de la verdad. Y en lugar de estatua memorable, pido solo, que se aproueche de mis trabajos, y no conuierta en ponçoña el rozio de estas flores y ramillete, sino en miel saludable y prouecho suyo: que con esto quedare yo gustoso y cõtento, y me dare de todos por satisfecho y biẽ pagado. Vale.

Doctor Iuan de Soto.

LO arriba alegado a cerca de la murmuraciõ que los ygnorantes hazen de los doctos, y que estudian cõtinuamente, lo dize Galeno por estas palabras. Gall. lib. si quis optimus Medicus ait. Nostræ verò ætatis Medici, adeò ab studio auersi sunt, vt eos etiam qui in re ipsa operam consumam, quasi inutilia tentantes reprehendant. Idem eodem lib. asserit. Nunc igitur nasci neminem, qui artis capax, tam humanæ sit, alienum à ratione mihi viderur, cum mundus idem sit qui olim fuit, tempora eundem ordinẽ seruent, Sol circuitus suos nulla ex parte mutatos percurrat: denique quæque estella, siuẽ fixa, siue errans eandem omnino status rationem retinear. Verum rationabile est, tùm propter malam victus rationem qua temporibus his vtũtur homines, tùm propter diuicias virtuti præpositas.

DEZIMAS DEL LICENciado Frãcisco de Cuenca al Doctor Iuan de Soto.

Doctor vuestra sciencia canta
en aquesse soto ameno,
venciendo a la de Galeno
en los passos de garganta;
porque aunque su voz fue tanta,
la vuestra le dexa mudo,
y de garganta no dudo,
sino que cantays mejor,
pues vencer vuestro tenor
el, con trabajo no pudo.

El destemplado instrumento
de quatro humores templays,
porque el lazo le quitays,
que ahogaua el dulce acento:
donde su rigor violento
templa la funesta Parca,
al tiempo que el remo abarca
para passar el Leteo,
y como al infierno Orpheo,
le suspendeys remo y barca.

viendo

Viendo tan dulce armonía,
entona la suya Apolo,
mas en esse Soto solo,
que en los q̃ en Delphos tenia;
donde flores tantas cria
de tan saludable aroma,
que con su flagrancia doma
la enfermedad mas proterua,
porque de ellas contrayerua
para su veneno toma.

Por escuhar canto tal,
su murmurar de costumbre,
G. nil dexa, y de su cumbre
baxa en postas de cristal:
y el y el Dauro en curso ygual
besaràn eternamente,
de vn Soto tan excelente
los pies, y por mas decoro
de su rica plata y oro,
daran corona a su frente.

(O)

SONETO.

Del padre fray Francisco Pinelo, Predicador de la Orden de santo Domingo al Autor.

Aquel Alcalde criminal de hueſſo,
que el pobre humilde, y brauo Marquefote,
a ſu vara le pagan el eſcote,
ſin que ſe pueda alguno eximir de eſſo:
Viendo del mundo en todo el graue exceſſo,
dixo que pues de Dios era el açote,
mandaua que le dieſſen vn garrote,
porque eſtaua concluſo ya el proceſſo:
El Doctor Soto por eſcrito informa
en defenſa del mundo, y a clemencia
mueue al Iuez, a quien ninguno mueue;
Con eſto el primer auto ſe reforma,
y otorga apelacion en ſu ſentencia,
todo lo qual a Soto ſe le deue.

SONETO.

De Gabriel Lopez de Mendoza al Autor.

Vn fertil Soto proſpero y lozano,
con Granada mi patria ſe auezina,

ſiendo

ſiendo peremne fuente, y franca mina
en el ſitio mejor del Lucitano:
Mas vos ſoto el mejor del ſitio Hiſpano,
ſoys gloria de la gente Granadina,
pues con eroyca ſciencia y medicina
conſeruays el viuiente ſer humano;
Y deſcubriendo vueſtra rara ſciencia,
ſentenciays a deſtierro la ygnorancia,
y al ygnorante deſcubris camino:
Haziendo en vos la ſumma Prouidencia
graue ſugeto, al mundo de importancia,
y medio humano del ſauer diuino.

SONETO.

De Franciſco de Morales al Autor.

Si de tu ingenio audaz mi Muſa canta
inſigne Soto el encumbrado buelo,
dira que a ſuſtentar el alto Cielo,
qual otro nueuo Alcides ſe leuanta;
Y que es ſu aliento, y ſu viueza tanta,
que ni largas vigilias, ni des uelo,
le impiden el buſcar ſalud al ſuelo,
quando eſtà con el agua a la garganta:

Tu

Tu ingenio al fin en la ſubſtancia y modo,
ſe dexa atras el monte mas altiuo,
que tanto vn Soto leuantarſe pudo:
Gozas la prim. , y ſe te deue en todo,
pues quedan de tu ſciencia en el archiuo,
Euclides ciego, y Eſculapio mudo.

SONETO.

De Pedro Rodriguez al Autor.

Si en pequeña diſtancia facilmente
los varios Orbes, el diſcreto mira,
por donde Febo caminando gira
al negro ocaſo, deſde el rubio Oriente:
A eſte breue diſcurſo a eſte preſente
ſu ſciencia Soto, y ſu opinion retira,
con tanta induſtria y perfeccion, q̃ admira
al ſabio pecho, a la ingeniosa frente,
Fuentes de ſanidad, de guſto flores,
rempladas auras, apacibles prados,
y entrada facil de gozallo todo,
Manifeſta el caudal de ſus primores,
que en dar preceptos, y en quitar cuydados,
todo lo puede quien lo ſabe todo.

SONETO.

De el Licenciado Antonio de la Peña, ciruja no de la ciudad de Granada, al Doctor Soto su Maestro.

Como testigo puedo dar mi voto
en obra tan eroyca y preeminente,
y pues en todo soys tan excelente,
celebre vuestro nombre el mas remoto;
Y pues en sciencia soys famoso Soto,
vuestro ingenio se dé por eminente,
y sea a todos de oy demas patente,
que á vuestra sciencia no se yguala otro:
De enfermedad de pocos entendida
dezir con vn estilo tan fecundo,
sabiendo lo que muchos no an sabido;
Dando con esto a todos larga vida,
eleua al sabio, y se espanta el mundo,
despues que tanto estudio a conocido.

De el mismo al Autor.

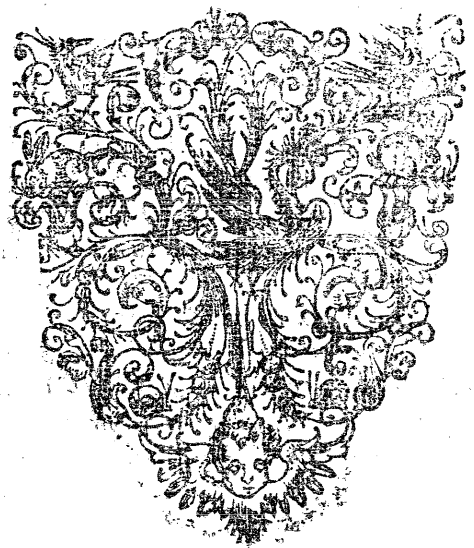
Pusierõle al diestro Apeles
vn chico quadro delante,
para q̃ en el a vn gigante
pintasse con sus pinceles.

Admirale la pintura,
quiere pintar y no osa
que en cosa dificultosa
mirarlo bien es cordura.

Haze

Haze del quadro tanteo,
y viendo que no le agrada
llora viendo ya amagada
su fama dentro en Lethèo.
Mas al fin con su agudeza
pintò solamente vn braço,
conque mostrò con el trazo
del gigante la grandeza.

Oy lo propio me sucede
Dotor en vuestra alabança,
porque mi ingenio no alcança
a dezir lo que se puede.
Vn braço pintare solo,
conque muestre Soto al mũdo,
que soys Galeno segundo
en la facultad de Apolo.



CAPITVLO PRIMERO DE la essencia, y ser del garrotillo.

COMO EL GARROtillo no sea enfermedad simple sino compuesta de calẽtura maligna, y de vn tumor las mas vezes con llaga e inflamaciõ en las fauces, y garganta necesario se à de tratar de cada vna de sus partes, y de toda esta enfermedad como cõpuesta d ellas.

El garrotillo es ẽfermedad compuesta.

ES pues el garrotillo (començádo dé de lo vltimo) vna calentura popular, maligna, y contagiosa a compañada con inflamacion maligna, y las mas vezes llaga en la garganta, todo lo qual a comete, y mata a muchos.

Definicion del garrotillo.

Cada parte desta difinicion tiene necesidad de explicarse, para que se entienda como debe, y assi digo que es calentura continua la del garrotillo, pero no su

Trata se d las partes de la difiniciõ del garrotillo.

De la calentura.

jera a determinada especie de calẽturas por q̃ segũ el aparato marboso o disposicio de el enfermo, y humor q̃ redũda toma de la diuersa lesion de las acciones cõ diferẽte modo diferẽte especie, de calẽtura, y enfermedad aun q̃ ella siẽpre tiene diferẽte naturaleça de las d̃ mas guardádo en qualquiera diferẽcia q̃ se halle la suya propia, particular, de maligna contagiosa con tales acidentes.

Galenus lib. d̃ morbis vulg. ait populari morbus est qui passim in vulgus grassatur.

ES popular esta fiebre, y ẽfermedad d̃ garrotillo por q̃ aprehẽde y coge a muchos en vna ciudad, o regiõ, tomado d̃ todas las fiebres lo peor y añadiẽdo algo mas: por q̃ de el calor toma la celeridad en el hazer y añade el no mostrarse, las mas vezes mucho: de las fiebres podridas toma el podrezer y añade ser vn podrecimiẽto muy grãde no d̃ qualesquiera humores sino de los q̃ estan arrimados a la propia substãcia de el coraçõ: de las fiebres hecticas tiene acometer luego, a lo solido de el coraçon, y añade otra mayor malicia, y es que con el calor venenoso entra diuidiendo la substãcia en q̃ esta: de las fiebres ephemeras o diarias toma el gasto d̃

los

los espiritus, y añade a todas fuera delo dicho vna general raçõ de contagiosa y maligna. Por manera que consiste la eſẽcia y formalidad de esta enfermedad en vna priuaciõ de deuida proporciõ a nra naturaleça no solo d̃ sus calidades manifiestas, y ocultas sino de su deuida vnió, y formaciõ causado todo lo dicho d̃ vn calor preternatural modificadocõtodas estas malas cõdiciones, de muy actiuo, maglino venenoso, ycontagioso, cõ particular cõtrariedad alcoraçõ, cõ inflamaciõ, y llagas en las fauzes, ygarganta.

En que cõsiste formalmente hablando en rigor metaphisico la essencia del garrotillo.

De la otra particula de la difinicion q̃ dize q̃ esta enfermedad es maligna se suele dudar principalmẽte en Valẽcia famosa vniuersidad, si seda maligna qualidad en esta, y en las demas fiebres, yenfermedaꝺs malignas por q̃ les parece a los doctores de esta dicha vniuersidad, yá otros muchos de otras q̃ esta qualidad maligna d̃ ninguna manera se à d̃ admitir por q̃ si algo auia de obligar admitirla principalmẽte auia de ser los acidentes, tumor, inflamacion, y llaga diferentes intensos, y malignos como sobreuienen

De como el garrotillo es enfermedad maligna.

Dudase si se da qualidad maligna o malignidad.

Primer argumento que la niega.

a esta enfermedad que pareze que guelen a diferente naturaleça de las primeras, y segundas qualidades: pero dizen los de esta opinion que todo esto puede sobre uenir de el ser la causa muy fuerte, y poderosa en el hazer, y produzir sue efecto, como veemos en la calentura ardiente, auer anguſtias, lengua aspera, y otros accidentes grandes, luego pareze que por esta raçon, no se a de poner esta maligna qualidad, ni ay raçon por que llamar al garrotillo calentura maligna. Dizen tambien estos doctores que no se á de admitir tapoco maligna qualidad por ser el garrotillo enfermedad peligrosa, y tener diferẽte modo de curarse por que dizẽ que toda enfermedad aguda es peligrosa, y que el diferente modo de curarse, se toma de vn podrecimiento muy grande e intenso, tiniendo quenta con estas llagas carbunculosas, y malas, y con confortar el coraçon, y las demas partes principales, como se haze comun mente en las demas enfermedades agudas, que depẽden de qualidades manifiestas, con mas o menos intension de su causa: luego pa-

Segũdo argumẽto.

reze

reze superfluo dezir q esta fiebre es maligna si ya portal no entendemos vna enfermedad que depende de causa muy grande, y en su especie muy fuerte. No obstante todo lo que alegá estos doctores. Digo que seda maligna qualidad la qual no es otra cosa q̃ vna qualidad venenosa, y oculta causada de infelize cõcurso de Planetas, y estrellas, y de vna manifiesta destemplança de el ayre, la qual qualidad obrando malicioſa mente, es muy contraria, a nuestra naturaleça.

concluyese puesto maligna qualidad.

Esencia o difinicion de malignidad.

Pruebase la cõclusion.

Para probar que seda maligna qualidad se a de suponer que el garrotillo es vna especie de peste (como constara de lo q̃ e dixere) por que peste no es otra cosa, que vna enfermedad epidemial, pernicioſa, y mortal. o peste es vn vapor venenoso reciuido en el ayre que total mente es contrario al vital, espiritu. o es vn aereo veneno causado de admixtion de vapores podridos, o de algun infelize concurso de Planetas, que de todo pũto se a contrario a nuestra vida. Y como todo esto se halle en esta enfermedad de garrotillo, como por experiencia consta

Difiniciones de peste.

Gal. 1. æpide Pestis est epidemia pernitiosa.

Doctor Ludouicus Mercatus de febre pũticulari pestis est venenosus quidam vapor in aere conceptus qui vitali spiritui omnino aduersatur. idem dicit pestis

pestis est aereum venenum, ex putrid vaporũ admixtione, vel ex infelice planetarum cõcursu in pernitiem hominum dira conditione mutatum.

Prueuase con euidencia dàrse maligna qualidad

ra mas larga méte explicando sus causas y señales: sigueſe q̃ el garrotillo es especie de peste, y q̃ de fuerça a detener maligna qualidad q̃ contrayga esta enfermedad a especie de peste, y de adõde tome denominacion de tal, y por el cõsiguiéte darse, y auerse de admitir forçosa méte maligna, y oculta qualidad en el garrotillo, y en las demas enfermedades pestilentes, lo qual se prueua cõ euidécia por q̃ quando el ayre se altera solo cõ qualidades manifiestas de frio, calor &c. produce enfermedades q̃ llama Galeno dispersas, segun la qualidad que excede, y assi fue puniendo Hipocrates y Galeno enfermedades propias de el verano, y d los demas tiempos, y esta enfermedad d garrotillo, y las demas pestilentes despues de ser dispersas y populares son pestilentes: luego fuera d las manifiestas qualidades han de tener otra de dõde tomé denominaciõ intrinseca, y esencial de pestilentes, y como fuera de las manifiestas qualidades no aya otra q̃ vn vizio en la sustancia q̃ prouiene d influencia celeste inexplicable por otro nõbre q̃ por ma-

lignidad o qualidad oculta: siguese q̃ la fiebre del garrotillo la inflamacion y llagas dl en la gargãta, y las demas enfermedades pestilẽtes, son malignas y tienẽ este vicio en la sustãcia q̃ llaman malignidad o qualidad oculta: fuera d q̃ si la malignidad cõsistiera en qualidades manifiestas de frio, calor, &c. no acometiera a todos y en todos tiẽpos sino solo quãdo la tal destẽplança excediera, y a los q̃ la tuuierã: y vemos q̃ no guarda tẽplãça fria ni caliẽte, ni tiẽpo dl año en q̃ no vẽga; y q̃ para corregir esta malignidad ay remedios alexipharmacos y particulares, cuya virtud no cõsiste tã solamẽte ẽ ser fria o caliẽte, sino en otra virtud q̃ tãbiẽ podemos llamar oculta, como la virtud de las piedras cordiales, la qual no cõsiste en ser estas piedras frias y secas, porq̃ todo lo q̃ lo fuera auia d ser cordial, sino sõ cordiales, porq̃ tienẽ vna forma accidental deuida a su substãcia, la qual por falta de otro vocablo cõ q̃ podella mas explicar la llamamos qualidad oculta. Ni cõtra esto vale dzir, q̃ las estrellas no puedẽ influyr mal, ni ser causa d peste, porq̃ como dire ẽ el capitulo d las causas dsta

Otro agnmento cõ q̃ se prueua la propia conclusion.

Respõdese a vna objecion.

enfer-

enfermedad la contra operancia de diferentes estrellas es causa que el ayre se altere, y altere estos inferiores ya conseruandoles, ya corrompiendoles, por que lo que a vno le combiene y perficiona, al otro por ser contrario le corrompe,

Respõ dese a otra objecion

No obsta tambien dezir que es d ignorantes, y de los que poco sauen acojerse al Cielo, y aocultas qualidades: no obsta pues esto se a de entender ser asi en aq̃llas cosas en las quales se da y se puede hallar qualidad manifiesta, y no en las q̃ aũ q̃ mas sea buscado no es pusible ponelle otro nombre, y llamalle de otra manera que qualidad oculta, y asi nombrarla por este boclablo no es ignorar la essẽcia dl ta qualidad, antes sauerla por que como dize Auicena tratando de las fuerças dl coraçon, si auno le preguntaran por que el fuego q̃ma'ola piedra imã atrae el hierro respondiẽdo que no por otra cosa sino que por su naturaleça tiene esta virtud con bustiua el fuego, y la piedra imã tiene virtud atractiua del hierro, dize, que el que asi respõdiere no sera ignorãte si no sauio, pues no se puede ni ay o-

Auice. de viribus cordis omnia ista per belle refert per totũ caput. asserẽs ex quo patet, inquit inter allia quo niã sicut sciẽs quod propter caliditatẽ comburit ignis est sciens secũdũ veritatem, & nõignorãs similiter & qui scit quod magnes atrahit ferrũ

tro vocablo conque significar la essencia de estas cosas: Assi no ay cõque significar el nombre de malignidad, sino con dezirle qualidad oculta, que quiere significar, y vale lo propio, como dezir que no es ninguna de las primeras o segundas qualidades, sino vna qualidad primera en su genero, como la luz, pues no prouiene de otras primeras, y assi su nombre es oculto para nosotros, mas de dezirle malignidad por sus obras, aposteriori; demas de que todos los Philosophos antiguos y de nuestros tiempos pusieron y admitieron ocultas qualidades y assi Santo Thomas dixo que se hallauan en las criaturas yen algunos mixtos virtudes y qualidades que no podian dimanar de los elemẽtos ni de sus formas accidentales, sino que dependian de los influxos celestes, y oculta qualidad, y el doctissimo Cardenal Toledo, dize, quiẽ se persuadira a que vn cuerpo tan noble como es el Cielo, no haga en estos inferiores si no es mediante luz, y produziẽdo por ella calor: Pues dize Arist. que todos estos inferiores se gouiernan cõ virtud

quia virtutem habet cuius naturae est atrahere ferrum, procul dubio scitẽs est, & nõ ignorãs.

Los Medicos y philosophos ponẽ ocultas qualidades.

D Thom. 2. cõtra agẽtes 68. & opusculo 34. vnico capite, & in quæstionibus de spiritalibus creaturis, vbi dixit reperiri in creaturis & in mixtis aliquas virtutes, quæ ab elementis nõ possũt dimanare, nec ab eorũ qualitatibus, sed dependere ab influxu celesti, & occulta qualitate.

D. Cardina. Tol. 2 de gen. c. 2. q. 2. con. 4 quas sibi persuadet corpus nobilissimum quale est cælum, nihil agere in his inferioribus nisi lumẽ, & per lumẽ calorẽ, cũ Arist. 1. meth. dicat omnia ista âcælo cum virtute gubernãri & solem & homogenerant hominẽ, vnde cæli non solum lumine et motu sed etiam alijs virtutibus occultis agũt quæ influentiæ dicuntur. PP. Lusitan 2. de gen. q. 4 asse. 3. in quiunt scire tamẽ oportet huiusmodi qualitates non esse absolutè primas

tud celeste superior, y que el sol y el hõbre engendran al hombre, de adõde se sigue, que los Cielos hazen y obran en estos inferiores, no solo con luz y mouimiento, sino con otras ocultas qualidades. Y los doctissimos PP. de Coymbra de la Orden de la Compañia de IESVS, (ordẽ que en nuestros tiempos y en los passados cõ virtud y letras ha adornado el mundo) dizen conuiene a saber, que estas qualidades, frio, calor, &c. No se an de tener absolutamente por primeras, sino es entre las qualidades sensibles y corporeas, para excluyr las qualidades espirituales, y las que no son sensibles, y tambien son primeras entre aquellas qualidades que se deuen a los elementos, y son particulares suyas, para excepruar la luz, figura, y la virtud oculta, y el influxo, por el qual los cuerpos celestes obran en este mundo inferior. Y Donato Antonio Autor de nuestra medicina dize, que ningun linage de fiebres pestilentes puede venir sin oculta qualidad celeste. Y el doctissimo Doctor Luys de Mercado dize, que puede la peste o fie-

bre

bre pestilente, venir con alteracion manifiesta en el arrecpero que forçoso à de auer vn vicio oculto a nosotros en la substancia de el, y Vega refiere lo propio en el capitulo de fiebre pestilente, de donde queda resuelta la razõ de dudar, y respondido a la objeccion puesta, pues hõbres tan doctos como los referidos ponen ocultas qualidades en que consista esta oculta y maligna qualidad, y assi a los argumentos primeros se responde, negando q̃ solo el calor intenso de qualquiera calẽtura pueda hazer y causar accidentes tan de otra condicion y modo tan diferente como en esta fiebre de garrotillo ay, pues cõ los remedios de manifiestas qualidades no solo no se mitigan, mas se suelen empeorar, de mas de que no solo en los accidentes difiere esta calentura de las demas, sino tambien en el demasiado y grande podrecimiento, en el contagio y maligna qualidad.

A lo vltimo se à de responder, que por todo lo q̃ dize el argumento se à de poner esta qualidad maligna y oculta, por el demasiado peligro, por los muchos q̃

existimandas, sed primas inter sensibiles & corporeas vt excludamus qualitates espirituales & quæ non cadunt sub sensum, vt removeamus lucẽ finem & occultã virtutem, atque influxum per quem corpora cælestia in sublunarem mũdũ agunt.

Donatus Antonius de feb. pest. ait, huic respõsũ sit, nullum pestilentiũ morborũ oriri posse, in manifestis dumtaxat qualitatibus alteratione, etiam si inmodice calitas & humidũ fiat, nisi & ipse etiam in tota subs-

tãtia, mutationem accipiat.

D. Ludouicus Merca c. de feb. maligna, ait pestilentem efficere posse constitutionem causas has mediantib⁹ manifestis qualitatibus; licet aeri insit ex eisdem aliquod nobis accultũ substantiæ vitium.

Como sea el garrotillo enfermedad contagiosa.

D. Ludouicus Merca lib. 3. de mob. p. 1. f. 930. ait contagium est productio eiusdẽ in alio, aut est transitus seminarij ab vno ad alliud eandem valẽs ex vi propiæ naturæ læsionem indu-

mata: por la diferẽte methodo que a de auer en curarla con tan diferentes remedios. Con todo lo qual queda explicada la tercera parte de la difiniciõ que dize, que el garrotillo es vna fiebre maligna con tumor, inflamacion y llagas pestilentes.

Sobre como se à de entender la quarta particula de la difinicion del garrotillo, que dize que es fiebre cõtagiosa, ay no pequeña duda que à de tener para serlo y tanto; porque parece que todos los males son cõtagiosos, y que este no haze diferencia ninguna, porque como comunmente se difine, el contagio es vna producciõ de vna mesma cosa en otra, o vn transito de vn seminario de contagio de vno a otro, y qualquiera agente aplicado deuidamente alterara conforme a la qualidad que en el excede, y assi producira y aurà transito de la qualidad que en si tiene, a el sujeto en quiẽ la produze, y por el consiguiente contagio, de donde parece, que qualquiera enfermedad es contagiosa, pues es agẽte que puede produzir su semejãte en otro sujeto.

A esta

A esta objeccion y orgumento se à de responder, que el verdadero cõtagio no es otra cosa, que vn transito del mal de este cuerpo a otro, engendrandose en el la propria enfermedad en especie y naturaleza que la tenia el que la pegò. Por donde no toda qualidad que se produze en otro se llama contagiosa, o contagio sino alteracion, porque esta dispone para vna enfermedad: pero la causa del cõtagio, o el propio contagio tiene de su propia naturaleza y essencia produzir vn efecto o qualidad, o forma que determina o constituye vna vltima especie, o indiuiduo, que produce efectos semejantes al que le produxo vltimo en su especie, la qual accion se llama verdaderamẽte contagio; pero la otra que dispone y altera tan solamente de ninguna manera se puede llamar cõtagio, pues no produze su semejante vltimo en especie sino es por largo tiempo, dispuniẽdo primero, porque el que produze el contagio, o seminario de el en esto difiere de la causa que altera, o dispone, en que el que produze el contagio, sin disponer

cere Idem Autor sic meliùs disinit contagium est, id quod alteri ab altero præstatur, dum passum sit eiusdem speciei morbificæ propter productionem eiusdem morbi in specie.

Respõdese a la duda.

En que difiere la causa alterante de la contagiosa.

primero sensiblemẽte produze en especie si semejante, supliendo para este efecto, la analogia y similitud de el paso a quien la introduze, y la grande eficacia, y fuerça del agente, que puede produzir su forma sin sensible alteracion: Pero la causa dispositiua no muda la especie sin yr disponiendo sensiblemẽte, hasta que la forma substancial la introduzga. Y para que esto se entienda mejor se à de aduertir que en el pegarse vna enfermedad, ay causa que embie, algo embiado, medio por donde se embie, y sujeto en que se reciba. Quien embia á de ser cuerpo pestilente, y podrido con vn podrecimiento intenso, suzio, y maligno, y lo embiado a de ser vna exalacion o vapor tenue, agudo y podrido mordaz pegaxoso, con vna qualidad oculta que obra por toda su substancia, que quiere dezir, que tiene vna qualidad deuida a su substancia, con la qual es contrario, corrompe y destruye el modo substãcial mas intimo de la substancia, que es la vnion: este vapor pegaxoso con esta qualidad oculta, se llama seminario de con-

Lo q̃ a de auer en el contagio, o quãdo se pega vna enfermedad.

Que es seminario de contagio.

tagio

tagio, y no parezca dificultoso, que vna cosa sea delgada y pegajosa, porque esto le viene a este seminario de cõtagio, por la demasiada humedad acerca fuertemente mezclada y vnida con sequedad, y assi por su substancia es delgado este seminario de contagio, y por la fuerte vnion de sus partes es pegajoso, como el azeyte q̃ tiene estas dos calidades. Donde se à de aduertir, que de tres maneras se leuanta vapor de vna causa o enfermedad podrida: la primera tan delgado y facil de resoluerse, y de tan poca actiuidad y fuerça, que aũque pareciẽdo a su causa altere no todas vezes puede produzir la misma enfermedad de donde dimana sin alterar sensiblemente, como son las llagas y tumores, y calenturas no pestilentes: de la segunda manera el vapor que se leuanta del cuerpo enfermo o causa podrida, es algo mas grueso y de mayor actiuidad, y este dispuniendo primero, o hallãdo aparato morboso, y disposicion en el sujeto, suele produzir su semejante enfermedad con breuedad, pero dispuniẽdo primero sensiblemente, como la lla-

ga en el pulmon, y la enfermedad de bubas. Ay vltimamente otro vapor, o seminario de contagio, que se leuanta, y produze de vn cuerpo infecto y dañado con vn grande y intenso podrecimiento con maligna qualidad, el qual vapor o seminario de contagio, por produzir se de tal causa y sujeto, es tan delgado, agudo, mordaz, putrilaginoso, eficaz, fuerte, y poderoso para produzir su semejante, que casi insensiblemente vence la resistencia del passo, è introduze su forma y con esto es de vna mixtion tan fuerte, y tiene vna vnion de sus partes, tan dificultosa de disoluerse, que por estas dos razones con gran propiedad merecio el nombre de contagioso, pues lo que toca con su contacto, lo dexa infecto y dañado, produziendo casi insensiblemente su forma en especie cõ maligna y pestilente qualidad. De lo qual consta, que el verdadero seminario de contagio se à de leuantar y produzir de cuerpo o causa podrida, con intimo, suzio, y grande podrecimiento, con malignidad, o qualidad oculta en toda la

Etymologia delvocablo contagio, id est cõtactu inficiant contactu ago.

substancia, que quiere dezir esto vltimo q̃ dezimos vicio en la substancia, vna qualidad que parece en su modo es contraria a la substancia, pues la disipa y corrõpe, desuniendola, o disoluiendo la vniõ de la forma substancial con la materia, con la qual vnion parece que tiene su cõtrariedad esta qualidad maligna, porque como ella sea totalmente cõtraria a nuestro natural, el qual consiste en la vnion de la forma con la materia, siẽdo la vniõ el modo mas propio intimo de la substãcia, assi a la qualidad maligna, que es cõtraria corrompe y destruye esta vnion, o modo de substancia, dezimos que es vicio a la substãcia, o vicio que cõtrarya al modo substancial: y al contagio o semenario de contagio q̃ haze esta obra de disipar y desunir con esta qualidad oculta y maligna, dezimos q̃ obra de toda substancia, porque obra con qualidad oculta dequida a su substãcia q̃ haze esta obra tan contraria a la substãcia, como es disoluer su vniõ modo substãcial suyo, como nõbramos cõ el propio nõbre a los medicamentos, q̃ son cõtrarios a esta quali-

Explicase q̃ quiere dezir vicio en toda la substancia

dad, vniendo y perficionando este modo de substancia.

Aqui se à de aduertir, que ay cosas tan eficaces y fuertes para produzir el seminario de contagio, que sin ser cuerpos podridos pueden produzir contagio produziendo vapores podridos y contagiosos: de este linage son los malos aspectos de estrellas y planetas, y los venenos ceptiticos y mortiferos, notando que este contagio es spurio y no verdadero, por faltarle las condiciones que diximos auia d tener el verdadero contagio.

Comunicase el seminario del contagio por hallarse vna cosa inficionada con otra, o tocando por medio el ayre, por el qual se comunica el influxo de las estrellas, o el somite embiado de alguna cosa infecta y dañada con maligna qualidad y peste.

El cuerpo a quien se comunica el cõtagio a de ser cuerpo dispuesto, o por la influencia, o por la comunicacion de vapores leuantados de ropas o cuerpos inficionados de este mal, o por estarlo de si dispuesto para podrecerse, por ser hume-

do con humedad superflua, estar obstruydo, o lleno de humores ruynes, faciles d corromperse, aunque quando la infeccio y daño del ayre, por la fuerça de la influencia, o daño comunicado delos inferiores es grande y de mucha eficacia, suele con muypoca, o ninguna disposicio produzir su forma, y engendrar garrotillo.

Concluyese ser cõtagioso el garrotillo.

Como en el garrotillo se hallen todas estas malas condiciones necessarias, para que sea verdaderamente enfermedad cõtagiosa, que son vn podrecimiento muy grande, malignidad, llaga, o inflamacio pestilente de donde se leuante el verdadero seminario de contagio, y se vea tãbien por experiencia succeder en esta enfermedad la accion, o obra de pegarse, produziendo el seminario de cõtagio la propia forma de esta enfermedad, en otro o otros: siguese q̃ el garrotillo es enfermedad contagiosa, como se dize en la difinicion.

Las llagas y inflamacion son enfermedades y accidẽtes de la calentura pestilente del garrotillo.

Cerca de lo vltimo solo se à de aduertir, que aunque esta enfermedad es compuesta de dos enfermedades, que son calentura, inflamacion, o llagas pestilẽtes.

Lo principal de esta enfermedad es la calentura pestilente, y la inflamacion, o llagas, se llamaran enfermedades accidentes, porque sobreuienen a la calentura, como accidentes della: pero tan malicioſos y malos, que assi la fiebre pestilente como inflamació y llagas malignas, basta cada parte de esta enfermedad de por si matar y por esto, y por ser enfermedad popular y pestilente, se dixo bien en lo vltimo de la difinicion que acometia y matana a muchos.

Vltimamente se aduierta en este capitulo, que la calentura pestilente puede ser hectica, Diaria, o putrida, o complicada, y compuesta de estas tres diferencias, pero siempre es pestilente y maligna: y aunque conforme al humor demasiado de el cuerpo pueda variarse la diferencia de el tumor, o inflamacion, siendo vnas vezes de cholera, flema, sangre, o melancholia, siempre es maligno el tumor, e inflamacion, y la llaga es cacoethes corrosiua, podrida, maligna, carbunculosa, y pestilencial.

La inflamacion puede ser erysipelatodes, flegmonodes, edematodes, chirrodes Pero siempre es maligna,

La llagas las mas vezes carbunco, o carbunculosa, y corrosiua.

(*)

CAP.

CAPITVLO SEGVNDO DE las causas desta perniciosa enfermedad.

COMO en las enfermedades materiales la primera indicacion en su curació se aya de tomar de su causa material, assi con mas veras se ā de tratar de las causas desta perniciosa y mortal enfermedad, reduziendolas todas a siete causas principales las quatro dellas sō generales, y las tres particulares: las generales son la primera la voluntad de Dios todo poderoso: la segunda el Cielo, y sus influencias: la tercera es el ayre q̄ respiramos: la quarta el contagio, o el seminario de el, aunq̄ esta causa vltima no es tan vniuersal como las tres primeras, a esta se suele añadir otra, que es el morboso aparato, o disposició de parte de los sujetos, la qual en su modo se puede llamar vniuersal, pues dize Gall. conuiene tener siempre en la memo-

Gal. 4 meth 4. aiit sed omnino in omnibus in quibus effectrix causa adhuc manet ab hac in choanda curatio est.

Idem 10. meth. 1. inquit in reliquis qui accessionis suæ causam intus habent prima indicatio ab ipsa sumetur causa.

memoria, que ninguna causa (fuera de la primera) puede hazer sin la disposicion del sujeto, porque de otra manera todos los que estan al sol por Caniculares tendrian calentura, ò los que se exercitassen mucho, o se ayrassen, y vemos lo contrario, dõde se aduierta que estas causas generales, principalmente las tres primeras son muy propias de el garrotillo, por ser tan comunes, e ineuitables, porque como lo que es forçoso, e ineuitable, y lo comun a muchos puestos en diuersas partes es muy cierto tener causa comun, cõ la qual se comunique a muchos distinctos, en lugar, complexion, y region. La enfermedad pestilencial de garrotillo, y otra qualquier enfermedad pestilente es comun a muchos que habitan en diuersas partes y regiones: luego à d tener causa comũ, e ineuitable, como lo son Dios los Cielos, y las influencias de sus astros y el ayre.

Las otras tres causas de esta enfermedad son la eficiente, formal, y material, porque ninguna enfermedad tiene causa final, sino por la intencion extrinseca de

el agente que usa de ella para algun bien como quádo vn medico excita vna enfermedad para curar otra, y Dios para penas de culpa.

Ego occidam, & ego viuere faciam percutiam, & ego sanabo, dicit Dñs

La causa eficiente mas fuerte, o de las mas fuertes del garrotillo es el ayre (dexadas las causas y cosas que los Medicos llaman no naturales) el qual ayre es vno de los quatro cuerpos simples, caliente y humedo sin color, porque lo recibiesse el de todas las cosas: diferenciado de el viento, el qual es vapor, o exalacion q̃ saca el Sol de la tierra y del agua con la fuerça de sus rayos. El lugar natural de el ayre es entre el agua y el fuego dividido en tres partes, alta, baxa, y media, diferentes vnas de otras en templança. La mas alta es caliente y seca por estar vezina la esphera del fuego, donde se engendran los cometas, la mas baxa de la qual gozamos con la respiracion es caliente moderadamente, por la reberueracion de los rayos del Sol. La media region es muy fria por muchas razones, y la principal es por la que llaman antiparistasis, la qual no hazo, porque huyga el frio de la infima

su-

No se haze la antiparistasis, porq̃ huyga vn contrario de otro, y se prueua.

Corpus mathematicũ est vna ex specieb⁹ quantitatis continuæ tergeminam habens dimẽsionem, longitudinem, latitudinem, & profunditatẽ.

Razones cõque se prueua, que vn contrario no puede huyr de otro cõ mouimiento local.

suprema regiõ a la media region del ayre, por la presencia del calor su contrario, porque es imposible en buena Philosophia este modo de huyr el frio y recogerse a la media region, porque este es mouimiento local, pues se mueue el frio de la superficie y parte de afuera a lo interior del ayre, y muda diuersos vbi, o lugares, y adquiere diuersa presencia, y de este termino del mouimiento de lugar, o local, que es la diferente presencia, no se dà aqui causa eficiente, porque auia de ser facultad que mouiesse de lugar à lugar, y á esto auia de preceder impulso de cuerpo mathematico, todo lo qual es imposible hallarse en las qualidades por si cõsideradas, porque el cuerpo mathematico es vna de las especies de quantidad continua, que tiene tres dimensiones, longitud, latitud, y profundidad, lo qual es necessario para el impulso, que á de preceder al mouimiento de lugar, y esto le faltara al frio, y à otra qualquiera qualidad por si considerada, y assi en la presencia del contrario no se dà causa eficiẽte de esta huyda o mouimiẽ

to local, pues el contrario presente de un
damente aplicado corrompera a esso-
tro, para introduzir su forma. Ni a es-
to vale responder, que en presencia del
cõtrario el menos fuerte se recoge, vne,
y fortifica por su conseruacion, porque
si esto hizieran los contrarios en presen
cia de essotros, ab intrinseco, y essen-
cialmente siempre lo auian de hazer, y
vemos que no siempre lo hazen, como
quando el fuego se aplica al agua, o el
agua al fuego, ni se haze mas caliente el
fuego, ni mas fria el agua: luego no pro
uiene d su essẽcia y natural apetito, pues
no se dà siempre el vnirse y hazerse mas
fuerte vna qualidad en presencia d su cõ
traria. Ni tampoco vale dezir, que el ay
re por la presẽcia de los rayos del Sol, q̃
no se distinguen de la luz, se condensa
y vne la quantidad de su cuerpo, y assi se
enfria mas. No vale pues dezir esto,
por que la densidad o raridad, aunque
fueran qualidades segundas, no son
actiuas para produzir las primeras qua-
lidades, y causar augmento Real en
ellas, demas de que porque el de no calen

Como se causa y haze la antiparistasis Doctissimus Petrus Garcia disp. 5. de his quæ spectant ad singula elementa ait, itaque vapores, & exalationes ex sua natura sunt substantiæ valdè frigidæ: constat ergo ratio illius frigiditatis per antiparistasim ex hoc fundamento, nam cum substantiæ illæ frigidæ sint ex propria natura quo magis ascendunt su sũ plus caloris amittũt reductione ad propriam naturã quæ cumperueniunt ad mediam regionem

tarse la media regiõ del ayre, que es priuacion de calor, auia de ser causa de vn efecto positiuo, como es enfriarse tanto la media region, pues el ayre dexado a su naturaleza auia de ser caliente.

Y assi se à de dezir, que esta antiparistasis, o el enfriarse tanto la media regiõ de el ayre, se haze y produze de las exalaciones, y vapores leuantados y engendrados de el agua y tierra por el Sol, y algunos de los astros, y arraydos de algunas constelaciones, o particulares Planetas, o subiendo ellos por la leuidad que se les produze de naturaleza de el ayre, de calor y humedad, de la qual como en su lugar natural son detenidos en la media region, y como estas exalaciones y vapores no difieran substancialmente de el agua y tierra, de donde se leuantan son muy frios, y por su propia forma se van desnudando de el calor que se les pegò de el Sol, y con esto enfrian el ayre possiuamente, ayudando a esto, que Dios en el principio de el mundo criò en esta media region este frio tan grãde, e in

est valdè frigidæ

tenso, por la comodidad de la genera-

cion

cion de las llubias, granizo, y nieue, y como continuamente estan subiẽdo estos vapores, assi aunque este frio es violento a la media region, se cõtinua y es perpetuo, ayudando a esta continuacion y perpetuydad la conseruacion de el vniuerso.

Tiene tanta virtud el ayre (no solo como principio de el vniuerso, y de las cosas naturales, pero para el prouecho de el hombre) que le llamò Hipocrates Autor de la vida: y tienen tanta necessidad de el todos los demas animales, que si vn punto les faltara en el mismo se acabaria la vida de todos, pues por el se conserua el calor natural por medio de la ventilacion, y se restauran los espiritus, mediante los vapores que con el entran: y Galeno dize, que el ayre tiene tã grande prouecho, y es tan necessario, q̃ sin el no se puede conseruar la vida, ni reparar la salud si està perdida: porque es perpetua la indicacion que de el se toma, y siendo delgado en substancia, claro, sereno, libre de podrecimiento ventilado con sosegados y blandos vientos

& valent infrigidare aerem presertim iubante maiori densitate.

Et patres Coinbricenses libr. meteo. tract 1 c. 2. non est etiam improbabile quod quidam inquiunt initio mundi iniectum fuisse à Deo aeri in media plaga frig⁹ ad faciliorem gignendorum imbriũ cõmoditatem.

nos recrea, conserua, sana y dà vida: Y el contrario nos enferma, daña, corrõpe, y destruye, y por esta razon à de ser el ayre frio en el inuierno, templado en el verano, caliente en el estio, seco cõ desigualdad en el otoño, y si fuere contrario a estas templãças serà causa de enfermedades maliciosas y de mala terminacion, y no ay ninguna entre las causas comunes que menos podamos euitar que es el ayre, y que mas fuerça tenga en el hazer y obrar: aduirtiendo que el ayre para causar estas enfermedades pestilẽtes, se suele viciar y dañar de dos maneras, o cõ exalaciones o vapores podridos, leuantados de cosas podridas y corrompidas, y assi corrompido y alterado por la admixtion de estos vapores entrando en los cuerpos los altera y corrompe, y excita esta y otras enfermedades pestilentes. Otras vezes se enfuzia y podrece el ayre por algun influxo corruptiuo, venefico, y contrario, que dimana de las estrellas, y esto alterado el ayre demasiadamente, con qualidades manifiestas, o en toda substancia con

De dos maneras se vicia el ayre en las enfermedades pestilentes.

ma-

maligna y pestilente qualidad, opuniẽdose a la vnion deuida a la substancia de el ayre, con vn oculto, e indiciblẽ vicio recibido en la substancia del, y que es cõtrario por su propia naturaleza a la vniõ de la substancia.

La segunda causa general son los Cielos y sus influencias.

La segunda causa vniuersal de el garrotillo son los malos aspectos de los Planetas y estrellas, por los quales aspectos la influencia de cada vna se varya, y la q̃ por si era benevola a este o a essotro mixto, se haze contraria y corrumpente por la malevola qualidad adquirida de contrario aspecto, y la razon es porque estando tal estrella de segunda, tercera o quarta magnitud, o tal Planeta de buena o mala fortuna, en la tercera o sexta parte del Zodiaco con el Sol y la Luna, principios de lo vital y natural, comunicandoseles de diferente modo la virtud de estrellas, y Planetas influyen de este o de essotro modo, cõuiniente, o daño so a los inferiores. Y aunque el mouimiẽto, o estar en tal figura, o aspecto, no tengã fuerças de obrar tienẽlas para ser vna cõdiciõ necessaria, para que reci-

La razon porq̃ los varios aspectos de los Cielos, estrellas y Planetas causen variedad en los influxos.

biendo

biendo de diferente modo la virtud del Sol y de la Luna, y de los demas astros las influencias que en tal, o tal modo se influyeren sean beneuolas, o malas y pestilentes, ayudando a esto ser tan diferẽtes los influxos particulares de cada estrella, que con gran razon se siguen tan diferentes efectos en estos inferiores, siendo mas o menos fauorables y saludables, mas o menos dañosos para la salud y vida de el hombre, como lo enseñò Galeno, diziendo, quando la Luna mirare a los Planetas saludables y templados, hara los dias felizes y beneuolos, y al contrario quãdo mirare Planetas maleuolos.

Gall. lib. 3. de die bꝰ decie. si etenim ad Planetas temperatos luna steterit faustos ac bonos dies producet: si ad intemperatos graues molestosque.

Y assi el ayre informado y maliciado con esta influencia contraria, haziendo en los cuerpos segun su qualidad maligna, los corrompe y causa peste.

Duda y question, si los Cielos y sus estrellas puedan influyr garrotillo y peste.

Cerca de lo dicho ay duda entre todos los Medicos y Philosophos, si el Cielo y sus astros puedan influyr enfermedades pestilentes, como garrotillo y otras assi: y la razon de dudar es parecer que vnos cuerpos tan puros perfectos, y

de

de vna substancia tan excelẽte hechos d̃ la primera causa, Dios nuestro Señor para la conseruacion y gouierno de el vniuerso, no podran influyr peste, podrecimiento, corrupcion, y contagio, y parece que lo confirma Aristoteles, diziendo, que el Cielo por ser ereteo y sempiterno, ageno de corrupcion no puede tener mal ni error: y en el libro de celo dize, que no ay en el Cielo mal, ni puede manar de el cosa mala por ser intransmutable y libre de toda alteracion. Y Mercurio Trimegistro dize, que todo lo que desciende de los Cielos perficiona y engendra. Esta opinion sigue Plotino el mayor interprete de Platon en esta propia question. Y Pico Mirandula en lo que escriuio contra los Astrologos, y Calcidio sobre el thimeo de Platon, todos estos Autores son de opinion, de q̃ los Cielos no pueden influyr peste, ni otro mal alguno, y confirmase con esta razon, lo que conserua y con eminencia contiene ser forma de las cosas inferiores, y las engendra y cõserua, no las puede corromper con peste ni contagion,

Arist. 9. meth. c. 10. in hijs quæ sempiterna atque æterea sunt, nec malũ, nec error, aut corruptio inuenitur.

Idem primo cæli, comento 13. dixit malum, nec in in cælis esse, nec ab illis dimanare.

Mercurius Trimegistr⁹ asserit quidquid de alto descẽdit generans est.

los Cielos contienen el ser forma de todas las cosas inferiores, luego no las pueden corromper. La mayor proposicion es de Abenroes, que dize que los cuerpos celestes conseruan los elementos, y los conseruan, y son como la forma, y confirman este argumento, diziendo, que lo que da vida begetable, sensitiua, y animal no puede dar muerte ni corrupcion por ser lo vno contrario de lo otro, el Cielo nos da vida begetable, sensitiua, y animal, como dize Abenroes, luego es imposible, que por la misma razon nos corrompa, conquese, ni contagion.

Abenroes 1. cæli com. 24. corpora cælestia conseruant elementa, & continent ipsa, & vniuersaliter sunt eorum, quasi forma.

Et hoc de substantiæ orbis nobis dat vitam vegetabilem, sensibilem, & animalem calor cælestium corporum.

Responde se á la question concluyendo afirmatiue.

A esta question se responde, afirmando que los Cielos pueden influyr peste, pudricion, y corrupcion, lo qual se prueua con euidencia de el propio Aristoteles, 2. de el primero de generatione, y en el primero de cielo, donde dize que los Cielos y el sol son principios de generacion, y corrupcion de las cosas, como se echa muy bien de ver en las mudanças de los tiempos nacidas de diuersos nacimientos de los Cielos, las quales son causa de la produccion y generacion de

los

los vegetables, y tambien de su corrupcion y fin: y siendo assi que el veneno cõsiste en vna perniciosa modificacion de qualidades e influxos, bien puedẽ diuersas estrellas produzir en el ayre tales grados, y en tales proporciones q̃ le hagan mortifero y venenoso, fuera de el influxo particular de cada estrella, que modificado con aspecto malo y dañoso de algun Planeta malcuolo, o constelacion d̃ estrellas fijas, es causa de peste, garrotillo, tabardillo, y landres, porque no ay efecto ninguno natural por pequeño q̃ sea (saluo los actos libres) en las cosas d̃ este mũdo inferior, q̃ no depẽda de alguna determinada virtud d̃ los cielos, o por alteracion manifiesta del ayre, que eminentemente la producen las estrellas, o por influẽcia particular, que es qualidad oculta que tambien tiene por eminencia los efectos de los inferiores. Lo qual supuesto hago esta demonstracion: la peste consiste en vna peruersa mixtion de qualidades o de influencias malcuolas y contrarias a la vida: las estrellas pueden hazer (pues tienẽ tan diuersas influẽcias)

Pruebase euidente.

esta mala mixtion de influxos y calidades luego pueden hazer peste. Este argumento parece concluye a quien tuuiere ingenio obediente a principios Philosophicos, porque si las estrellas tienen esta preeminécia de ser causa de todos los efectos: luego tambié lo son deste, fuera de q̃ de comun acuerdo de Philosophos y Astrologos, demas de la luz que a todas las estrellas es comun tiene cada vna propia virtud diferentissima de la otra, tanto que santo Thomas dize que las estrellas difieren en especie, como hombre y caualllo, de las quales virtudes diferentes se puede hazer vna mixtion venenosa, produziendo el influxo y qualidades, pues son tan diferentes, y las mas vezes contrarias, en tal o tal proporcion que hagan vna peruersa mixtion contraria al coraçon y à la vida; y assi la causa eficiéte de este garrotillo y d̃ qualquier enfermedad pestilente son los Cielos y estrellas, y la causa instrumental, los influxos, o qualidad venenosa, o mixtion de qualidades contraria a nuestra vida, la qual se causa por los malos aspectos

D. Tomas. 2. senten. dist. 15.

de

de los Planetas y estrellas fijas, como so aspectos, quadrados, o conjunción de Marte, y Saturno infortuna mayor y menor, que es aspecto quadrado, quando vn planeta dista de el otro noventa grados, q̃ es aspecto de enemistad oculta, como le tuuo Marte con Saturno en veynte y vno de Diziembre del año de seiscientos y doze a las ocho y tres quartos de la mañana, y año de seiscientos y catorze a treze de Mayo a la vna y media de la noche tuuo conjunció Marte con Saturno en el signo de Aries, que influye en la cabeça, y es casa de Marte, y el año de seiscientos y doze a las ocho y media de la noche se eclypsò la Luna, a catorze de Mayo en Escorpion casa de Marte y detrimento de la Luna, y este mismo mes y año a treinta d Mayo a las nueue horas y quarenta y vn minutos de la mañana se eclypsò el Sol en el signo d Geminis, triplicidad caliente y humeda, casa de Mercurio, y si emos de creer la authoridad de Hermes Trimegistro, en el Aphorismo 53. donde dize, que aurà muchos y varios infortunios, quando en vn

Marte y Saturno tuvieron cõjunciõ.

Dos eclipses en vn mes año de seyscientos y doze por Mayo.

mes se eclipsaren los dos luminares, como sucedio en este mes de Mayo de seiscientos y doze, muy bien se pudo y puede auer temido y temer los infortunios de salud que padecemos.

Y si bien se mira lo que pronostica cada uno destos eclipses, se veran bien claras las causas que à tenido y tiene esta perniciosa enfermedad de garrotillo: porq en el eclipse de Sol de treinta de mayo, fue Marte señor del eclipse, y Iupiter participe en Escorpion detrimento de Venus y casa de Marte, y en la octaua casa el Sol infortunando a Venus en aspecto quadrado cõ Saturno, por todo lo qual se engendrò qualidad maligna en el ayre, y maliciaron con ella, y se van maliciando los humores, corrompiendose y desuniendose su substancia como suele en las enfermedades pestilentes, y como dize el gran mathemathico y gran Astrologo Iuntino prometieron estas constelaciones y aspectos, enfermedades pestilentes y de higado, fiebres fin pales, y muertes repentinas.

Iuyzio breue d los eclipses. Primero juyzio del eclipse de sol de 30. de Mayo de 612.

En el otro eclipse de luna, que secedio

en

en veynte y quatro de Abril de 614. a las quatro y tres quartos de la mañana fue Saturno el dispone dor en la estatua casa que presupone enfermedad, y por tener la facie en la cuspide de la sexta, embiadole su quadrado a Iupiter, y estando en el propio aspecto con Marte: estos aspectos segũ Tholomeo Alcabricio, y el doctissimo Iuntino promeuen enfermedades de contagio.

Iuyzio breue de el eclipse de luna de 24. de Abril, de 614.

El otro eclipse fue en tres de Octubre a las nueue y media del dia, en el signo de Libra tercera triplicidad, caliente, y humeda, cuyo señores Saturno, el qual estaua opuesto occidental al Sol, y este dia estuuieron estos dos luminares en la cola del Dragõ, todo lo qual amenaça corrupcion en la carne, apostemas encendidas, inflamaciones y llagas carbunculosas y corrosiuas en la garganta: y esto principalmente sucede en niños y mugeres, y hombres descõcertados en comer y beber, y de complexion caliente y humeda, y finalmente los eclipses y la conjuncion magna, y la de Saturno y Marte amenaçaron humores pestilentes,

Del eclipse de el sol de tres de Octubre de 614.

y daño

y daño en el ayre: y es muy de ordinario en procediendo muchos eclipses y con junciones de Planetas, principalmente de las dos infortunas, Marte y Saturno, alterarse el ayre y las influencias de los astros ser malenolas y contrarias, y disponerse todo a corrupcion, por los malos influxos y falta de luz, causada por los eclipses, porque la luz es vn medio, y como carro donde vienen todos los bienes de el Cielo, como dixo Auicena: y en faltando la luz a tiempo que nos auia de purificar y enriquezer el ayre, es forçoso llenarse de suzios vapores y exalaciones, y de influxos corruptinos, y como la Luna sea fuente y principio de todo lo natural, y el Sol de lo vital dañados estos dos luminares padres de la vida con malos aspectos de eclipses y cõjunciones de Marte y Saturno an sido la causa de influyr garrotillo y peste, q̃ por auer sido los años buenos, y no auer auido falta de mantenimientos, y faltãdo la disposicion de los inferiores á sido menor el daño, y por auer succedido los eclipses en Aries y Escorpió, que es oput

Auic. lib. de calo dixit lux est omnium bonorum plaustrum.

Tolomeus verbo 86. sol est fons vitalis, & luna naturalis.

Hermes Trimegistro.

Ait sol, & Luna post Deũ omniũ viuentium vita sunt.

sto de Tauro, y el signo de Aries influyr y predominar en la cabeça, y Tauro en la garganta, y la Luna estar ofendida y dañada de los eclipses y de malos aspectos de Saturno y Marte, siendo humeda e influyendo tambien en la cabeça, dispuso a corrimientos malignos, segun su influencia a la garganta, la qual estaua dispuesta para recibir por el signo de Escorpion, donde se celebró el dicho eclipse, siendo como es signo opuesto al signo de Tauro, y assi generalmente an inclinado los humores, y los estan inclinádo mas a la gargáta enflaquezida por las dichas influencias, que a otra parte ninguna, y es muy conforme a buena philosophia, y buena medicina que a la parte flaca corran, i en ella se reciban los humores por la menor resistencia que tienen de su parte. De todo lo dicho se echara muy bien de ver la necesidad que tiene la medicina de la Astrologia, i quáto importa que el Medico despues de ser gran Philosopho, sea Astrologo para conocer las causas generales, i particulares de esta, i de las demas enfermedades;

La causa por que siendo el influxo vniuersal dio mas en la garganta, q otras partes.

Ponderase la necessidad grande q tiene la medicina de la astrologia.

pa-

para la curacion, pues para ella importa tanto conocer la causa general y particular, y en estas enfermedades pestilentes q̃ se tratan en quanto fuere posible aplicar los remedios en aspectos benevolos, y contrarios à los que fueren causa de la tal enfermedad: y para confirmaciõ de ello oyga se a Hipocrates principe de la medicina, el qual en vn libro que compuso de Astrologia, que anda entre las obras de Iuntino, dixo, si vuiere algun medico que ignore la Astrologia, ninguno se cõfie en sus manos, porque no es perfecto medico; y assi Galeno y Hipocrates como tá perfectos medicos supieron tanta y tan buena Astrologia, como se ve por sus obras, pues Hipocrates, en el libro de ayre y aguas encomendò mirassen los medicos y conociessen para curar el nacimiẽto y el ocultarse las estrellas, dõde dize y declara lo mucho que importa sea el medico Astrologo para juzgar y curar las enfermedades: y Galeno casi en todo el libro tercero de los dias decretorios, no trata de otra cosa sino dela quenta que se à de te

Hip. libello Astrologico in principio, si quispiã Medicus fuerit qui ignoret Astronomiã nemo debet se committere in manib⁹ eius, quia non est perfectus medicus

Astrologia est alter medici oculus.

Hipocrates lí. de aere & aquis, ait medico conuenit inspicere temporũ mutationes, & astrorũ ortus & occasus.

ner

mer con el mouimiento del sol y de la luna, y la gran fuerça que en nosotros tienen, por donde se echa de ver lo mucho que la Astrologia vale para el vso de la medicina de sentencia de estos dos padres della.

La segunda causa eficiente de el garrotillo es el contagio.

La segunda causa eficiéte (y de la qual sola suele depender este mal) es el contagio, y por esso el trato y comunicacion con los que tienen garrotillo es dañoso en razon de que de los cuerpos infectos con este mal se leuanta el seminario de contagio, y vnas vezes hallando disposicion en el cuerpo, por abundáncia de ruynes humores de humedades superfluas, obstrucciones, y flaquezas en las facultades, o en la cabeça y garganta, o porque en su nacimiento tuuieró alguno de los luminares, o el ascendente en el signo, y grado que se han hecho los dichos eclipses, o con poca distancia de el, y los melancholicos, flegmaticos, niños, y mugeres, produze, y engendra en todos los sujetos que estan dichos, esta enfermedad, o otra qualquier pestilente, conforme fuere el conta-

gio, y otras vezes es tan fuerte y eficaz, que la grande actiuidad vence a la resistencia en tan breue tiempo, que sin sensible alteracion y dispoficion introduze su forma.

La tercera causa d el garrotillo que es comomaterial es el aparato morboso.

La tercera causa (y no menos digna de consideracion) de esta enfermedad de garrorillo (que propiamente es causa material) es el aparato morboso, o abundancia de malos humores dispuestos por su naturaleza a podrecerse, el qual aparato morboso se engendra de el desordenado modo en las seys cosas que llaman los medicos no naturales, como so comidas malas y desordenadas de alimentos faciles de corromperse, o sueños, o vigilias demasiadas o fuera de tiempo, la euaquacion demasiada que enflaqueze, de los escrementos, o la retencion dellos el exercicio, o quietud demasiados fuera de tiempo, o en lugares no buenos, vaporosos, obscuros, no ventilados, o expuestos al viento austral, las passiones d el alma vehementes, el acto venereo, demasiado, o fuera de tiempo, las crudezas y demasiados ayunos: engendran el

mor-

morboso aparato para esta enfermedad de garrotillo vaas de estas causas dando materia, y otras indispuniendo el cuerpo, para que la de engendrando ruynes y viciosos humores. Los quales hazé dos cosas para que este mal se engendre, y es dar materia y donea y facil para recibir vn gran podrecimiento, y lo segundo obstruyr y debilitar, para que cō menor resistencia se engendre, no exceptuando humor ninguno.

La vltima de las causas materiales, es el humor venenoso engendrado en el cuerpo, el qual suele començar por tan pequeña cantidad, que hasta que crece tanto que yrrite a naturaleça, o cobre fuerças para acometer a la garganta, no lo haze pudiendo esto suceder de estar el higado, venas, o otro miembro particular alterado con alguna maligna qualidad, el qual informado con ella va engendrádo humor de esta calidad. Otras vezes todo vn humor qualquiera que sea o toda la masa sanguinaria, se suele casi en vn instante alterar con la influencia pestilencial, o con el ayre pestilente, o

La vltima causa d el garrotillo es el humor venenoso q se engendra en el cuerpo.

con el seminario de contagio, y entonces se podrece con vn intenso y grande podrecimiento, desuniendose la substancia con vn vicio y qualidad maligna en ella, que la corrompe y destruye.

La causa formal desta enfermedad en rigor methaphisico es priuacion, y en rigor phisico, y medico es lo q̃ queda difinido.

La causa formal desta enfermedad en rigor methaphisico, es priuacion de debuida proporcion de calor en el coraçon y todo el cuerpo, causada por intensió de calor cõ qualidad venenosa inflamacion, y las mas vezes llaga en la garganta, y tomando la forma de este mal, no con tanto rigor methaphisico, sino por lo que mas intimamente y mas de proximo funda su essencia, y le circunscriue con sus propias passiones, serà la causa formal de el garrotillo la q̃ queda arriba en el principio difinida, tratando de su essencia.

(?)

CAPITVLO TERCERO, DE las diferencias del garrotillo.

MVY poco resta que dezir de las diferencias de esta enfermedad, solo que como en las demas pestilentes ay calentura diaria, podrida y hectica.

De la fiebre diaria pestilente del garrotillo.

La fiebre diaria pestilente de garrotillo es la que se haze de vn intenso podrecimiento en la parte espirituosa de el coraçon y todo el cuerpo, tiniendo los espiritus podridos todo con maligna qualidad. Dexo de disputar si se podrecen los espiritus, pues podreciendose el ayre que es mas renue, aunque se considere no puro, tambien se podreceran los espiritus, pues no son fuego, y aunque las diarias sean saludables estas son perniciosas y mortales, porque aqui no solamente estan calientes los espiritus, sino podridos y corrompidos del veneno, como lo muestran las muertes repentinas y breues que suceden.

Arist. dixit omnis putrefactus praeter ignem.

De la hectica pestilente.

La calentura hectica pestilente es vn ardor preternatural, muy intenso en la substancia solida del coraçon, con su qualidad maligna.

La calentura podrida pestilente de garrotillo es, se haze y causa como está dicho en los capitulos passados.

La diferencia de la inflamacion y llagas es cierto ser, la inflamacion varia, segun el morboso aparato, pero siempre maligna, cancerosa, o carbunculosa, y las mas vezes es vn carbunco que dà en la garganta: la llaga es pestilente, corrosiua, putrida, cachoetes.

CAPITVLO QVARTO, DE las señales de garrotillo.

NINGVNA cosa a cerca de esta enfermedad es mas graue y d mas importácia q̃ conocer la el primer dia, o instante, y distinguirla y diferenciar la de otras de

su

su genero, y aunque esto sea comun a to-
das las enfermedades, en esta es muy
mas vtil y dificultoso, y mas prouecho-
so, porque no se haga inconsideradamé
te lo que no conuiene, o se difiera, o de-
xe de hazer lo que es necessario, siendo
lo tanto a esta enfermedad, acudirle cō
tanta presteza, pues vemos por experie-
cia, que si algunos sanan y an sanado, an
sido muy en el principio curados como
deuian, haziendo retraccion de el hu-
mor que corre a la garganta, y empobre
ciēdo a naturaleza, antes que la parte re
ciba de manera, que auxilios y medica-
mentos humanos no basten, a que venci
da con tan maligno humor no se cor-
rompa.

Como esta enfermedad sea compues
ta de calentura continua y pestilente, y
de tumor, o inflamacion, algunas y las
mas vezes con llaga maligna en la ganga
ta, assi las señales an de ser en dos mane
ras, vnas que demuestren la fiebre, y su
malignidad, en comun decēdiēdo luego
a las señales de cada fiebre pestilente en
particular. Las otras señales mostrarán

a co-

a conocer el tumor, inflamacion maligna, y la llaga corrosiua pestilente y perniciosa.

La primera señal se toma del calor, o modo de calor de esta calentura.

Viniendo a lo primero la primera señal se toma de el calor de esta calentura y de su modo de obrar, porque muchas vezes aparece esta calẽtura muy blanda, y vn calor preternatural muy moderado con accidẽtes muy grandes, y que dan mas fatiga, que conforme y en razon de la calentura auian de dar. De lo qual se echa de ver muy bien la malicia, pues biẽ se puede sospechar que ay serpiente debaxo de la yerua, viendo vna calentura tan pequeña que apenas se percibe acõpañada de tan perniciosos accidẽtes, como luego se dira, porque que tiene que ver intension tan grande de accidentes con fiebre tan pequeña, y tan blanda.

Otras vezes comiença esta fiebre cõ muy grande feruor, e incendio con los propios accidentes, y la causa de esta variedad es; porque las vezes que el veneno y condicion pestilẽte de esta calentura es mayor que el podrecimiẽto de los humores excita sin mucho calor, cõ sola

su qualidad maligna lo que molesta tanto en esta fiebre, principalmente en los primeros dias, hasta que aya obrado mas en los hun[illegible]es, y se manifieste el calor, y otras vezes suele aparecer en el principio esta calentura pestilente muy grande, por ser mayor el podrecimiento que la maligna qualidad, y por el consiguiente mayor el calor.

La segũda señal se toma de las acciones dañadas.

La segunda señal se toma de las acciones dañadas, y comẽçando por las del coraçon consideremos vn veneno que le acomete, quien duda sino que miembro tan principal, y en quien el alma reside con mayores prerrogatiuas, que en las demas [illegible]tes recogera sus espiritus, y no hara tan grãdes sus dilataciones, porque no se entre atraydo el veneno, como por puertas abiertas, y assi el coraçõ en esta pelea que pulsos puede hazer? sino muy engañosos, porque quando el veneno llegarẽ a estar sobre el coraçon, hara vn pulso obscuro, intersidente frequente y debil, y quando boluiere en si con el medicamẽto cordial, o cõ

el alimento medicamentoso, o sacando naturaleza (como dizen) esfuerço de flaqueza, o lo vltimo de sus fuerças, hara pulso mas firme y mas lleno: de esta pelea resulta, que en ninguna fiebre se veran las fuerças vitales como en esta tan caydas, y assi se hallaràn los pulsos mucho mas desiguales, desordenados y flacos que en otra ninguna, y si con esta señal se junta el estado del tiempo ser desigual y maligno, y correr esta perniciosa enfermedad, se haze esta señal certissima.

Duda a cerca de el pulso.

Aqui se ofrece vna dificultad, y es, porque algunas vezes con pulso bueno y casi natural en esta fiebre maligna de garrotillo, y en otras semejàtes se suele morir el enfermo? porque parece imposible, que aunque sean yguales no seà debiles y frequentes, y la razon es (porque aunque quando el humor venenoso, o qualidad maligna d la fiebre, tiene el coraçon de tal fuerte, que auiendole empobrecido del calor natural, y alterado cõ calor preternatural los humores de sus ventriculos, lo frio de el templa el calor

La razon por que aparezcã algunas vezes pulsos yguales y casi naturales en el garrotillo, y en otras fiebres pestilentes.

de

de los humores, de manera que templado vno con otro resulte vna templança ygual, y assi se hagã los pulsos muy yguales) es pues la razon de dudar, porque antes parece auian de ser los pulsos pequeños, debiles, y frequentes, porque la facultad vital del coraçõ está essencialmẽte debil: luego sus acciones necessario lo an de estar, y muy diminuydas, y que la facultad estè flaca, claro se prueua, pues el temperamento substancial del coraçon, la substancia y los espiritus en que consiste su fuerça estan destruydos con el calor y maligna qualidad, y estando esto en este estado, poco importa para la fuerça del coraçon, que la templança accidental adquirida de la desigualdad d̃ calidades contrarias, y de humores caliẽtes, y substancia fria la haga ygual, pues esta no puede hazer mas de moderar el calor, y por esta causa ser el pulso mas, o menos ligero: pero no mas, o menos fuerte, porque antes an de estar mas debiles y mas pequeños.

Gal. 11. metho. c. 3. quoniam vero virium substãtia tũ ex Spũ. tũ ex carnosa specie, tum ex solidis ipsis cõpletur.

Tengo por cierto, que Galeno entendio, que los pulsos al principio desta ca-

Parecer de el Autor.

lentura, y de las demas pestilentes fuessen moderados semejãtes al natural, quãdo no està el temperamento substãcial del coraçon destruydo, y en este sentido se à de entender, que con pulso bueno camina a la muerte el enfermo: pero quãdo la calentura està en el augmẽto, o en el estado casi vencida naturaleza, resueltos los espiritus vitales d necessidad, los pulsos se an de caer y faltar en su fuerça, y ser muy pequeños y debiles, y quando Galeno dixo, que se moriã con buẽ pulso natural se a de entender ygual por la razon arriba dicha: pero no se à de entẽder que sea fuerte, y en todas las diferencias natural, que esso es impossible como queda probado.

Tercera señal tomada de la respiracion.

La tercera señal se toma de la respiracion, y lesion de la facultad animal, y assi en la respiracion se comprime mucho el pecho por la mayor necessidad de expeler los fuligines. Con esto el aliento es las mas vezes de mal olor por el grande podrecimiento interior de los humores, y por las llagas malignas de la gargã

ta por donde passa, y quanto mayor fuere el mal olor, tanto mayor podrecimiento, y corrupcion señala. Ay en el garrotillo, desmayos, ansias, inquietudes, ganas de vomitar, y vomitos, amargor de boca, dolor en el estomago, y en las tripas, por la mala qualidad de el humor, que se les comunica, o vapores que bazan, ay pesso en todo el cuerpo, por falta de fuerças, y resolucion de espiritus virales, y por esto vna lasitud en el cuerpo, y dificultad en la respiracion. Ay vna gran falta de sueño, si ya el calor en materia gruessa, no leuanta vapores, y causa sueño, que siempre es perturbado, y con delirio, y falta de aduertencia, y memoria. Ay tambien lengua aspera, y negra, vnas vezes con sed muy grande, que como depéde de maligna qualidad, se suele mitigar con el agua sola. Otras vezes no ay sed, o porque se podrecen los humores lexos de el estomago, o porque baxen flemas de la cabeça a humedecer el paladar, o por ser el enfermo de cõplexiõ

Otras señales.

fria, o porque por la demasiada malicia y veneno se disminuyó y quitó el sentido de la parte, y assi estando la lengua seca y aspera no sienten sed, de lo qual dixo Hipocrates, que en enfermedades agudas no auer sed era mala señal. Ay en el garrotillo vn estraño aborrecimiento de la comida, tanto que si les porfian con ella vomitan, y otras vezes lo hazé en solo verla, porque apercibe la naturaleza la comida, como el objecto interior, que es el humor corrompido, y venenoso que esta en el estomago.

Los excrementos. Los excrementos que de los cuerpos que tienen garrotillo salen, cabié muestran ser maligna y pestilente esta enfermedad, por lo muy hediondos, por jutar solo al podrecimiento grade de los humores, esta qualidad perniciosa y mala, y de tan mala y perniciosa condicion, de donde dimana y nace tan mal olor en los excrementos del vientre inferior, los quales las mas vezes son liquidos, verdes, espumosos, y pingues. *La Vrina.* La vrina no da la peor señal, sino la mas cierta, por que vna vez aparece en el principio buena

na, y semejante a la de los sanos, y neces juntandose a las señales y accidentes de esta enfermedad, muy claro señala su essencia, y malignidad, porque parece que como traydora pone asechanças al enfermo, y al medico para engañarle, y matar al vno, y la razon porque la vrina parece buena en los principios es, porque la veneno sa qualidad essa muy adentro en el coraçon, y haze poco a poco su manifiesta perturbacion en los humores, insistiendo mas en la disolucion de la vnion de la substancia, que no en viciar los humores, por lo qual no parecen en el principio, ni se manifiestan las obras del veneno, porq̃ es mayor la maligna qualidad que obra ocultamente, q̃ el podrecimiento que dañando los humores causa vicio en la vrina excremento de ellos: pero passando adelante la obra de esta maligna qualidad, la vrina se perturba siguiendo la perturbacion y rebolucion de los humores. Tambien es señal de esta fiebre aparecer cõ poca calentura la vrina muy tenue, cruda, y acosa mas por impotencia de naturaleza en

Porque la vrina aparece buena en los principios.

razon

razon del veneno, que no por estar en el principio de la enfermedad; porque estar en el principio tan debil es señal de causa muy fuerte y venenosa. Aconsiẽdo q̃ lo que mas vezes aparece en esta calentura de garrotillo, es vna vrina gruessa, turbia, encendida con vn sedimento gruesso, turbado, y colorado, y por juntarse esta vrina a tan graues accidentes, es legitima señal desta enfermedad.

Duda notable.

La mayor duda que cerca de la vrina á mi se me à ofrecido en esta enfermedad, es porque aunque aparezca la vrina buena en el principio por la razon arriba dicha pueda estar buena; y con ella morirse el enfermo? Esto me à hecho mucha dificultad siempre, y el hallar la causa de que en tan gran mudança, y estando el enfermo cercano a la muerte, y auiendo tan grande consentimiento entre las facultades principales del cuerpo, como son la natural conque se engẽdra la vrina, la animal que es principio de mouimiento, estando la vital tan postrada no se eche de ver en la vrina. Y aunque muchos ingenios buenos han

buscado la causa todauia, no se quieta el entendimiento, porque vnos dizen que en esta calentura se podrecen los humores junto al coraçon, y que los demas á las venas no está podridos, y q̃ por esto sale la vrina buena: pero si el calor desta fiebre se recibe primero en el coraçõ (como es necessario) por fuerça se à de influyr en los humores, y en las partes que del reciben influxo para hazer sus obras como es el pulmon y higado, el qual a de participar necessariamẽte deste calor preternatural, y con el viciarse el cocimiento, y mudarse la vrina. Ni parece conforme a razon la causa que otros dan, q̃ no osa naturaleza a cometer el veneno, por conocerle superior, temiendo no quedar vencida del, que desto se siguiria, q̃ la potencia natural que siempre obra de vna manera, sin distincion en el objecto proximo fuesse libre, y dexasse de obrar quando no le conuiniesse.

Reprueba se la razon que dan.

Reprueba se la segunda razon.

A esta duda se á de responder, q̃ quãdo cõ vrina buena mueren los enfermos, en estas enfermedades pestilẽtes es en fiebres pestilẽtes, hecticas, o diarias, por q̃ como

Satisfazese y responde se a la duda.

el calor preternatural y qualidad maligna estén en lo solido del coraçon, y en la parte espirituosa, no comunicandose ala humorosa, ni à los humores no se muda la vrina, pues es excremento dellos, y las calenturas hecticas y diarias pestilentes son las que con mayor breuedad matan de manera que por no sentirse délos enfermos el calor preternatural de la hectica pestilente, y por la facil resolucion de los espiritus en la diaria se mueren tan presto, que el vulgo, y aun los medicos la llaman muerte repentina.

A estas señales se añade otra no menor, que es vn frio, horripilacion, o calofrio (como dizen) continuo con qualquier mouimiento, o ocasion, y sin ella el qual nace y se produze de los vappores acres, y mordazes que se leuantan de tal pernicioso humor: suele auer sudores pequeños y sin prouecho de mal olor, por salir de humor con tanta malicia, y tan podrecido: suelen salir algunas gotas de sangre de narizes tan sin prouecho, que señalan muy bien lo mucho que naturaleza está molestada con la malignidad y

ve-

veneno de este mal.

Y como la fiebre de el garrotillo pueda ser diaria, hectica, o putrida, de esta ya se an dicho sus señales, y de la diaria son aparecer en el principio el rostro de el enfermo, resuelto, robado todo el color, à cardeno, o libido, y las fuerças tan derrabadas, que parece que con vn soplo le le à de acabar la vida, tiene las partes frias el calor en esta calentura es pequeño, y parece que dista poco del natural, y los pulsos son pequeños y desiguales, debilitada la facultad vital. De todo lo qual es la causa la facil resolucion de los espiritus, la vrina està buena en color y en substancia, porque no està el daño en los humores, sino es quando esta calentura passa a otra especie de calentura podrida. La vltima señal, es, vn sudor que suele acompañar a esta fiebre, con el qual se acaba ella, o la vida del enfermo, y rarissimas vezes està, ni la hectica vienen en el garrotillo, sino complicadas con calentura podrida.

Señales de la fiebre diaria pestilente del garrotillo.

La fiebre hectica pestilente (aunque con dificultad) se conoce, porque los q

La fiebre hectica.

Señales de la fiebre hectica.

la tienen no la sienten, ni piensan que estan enfermos, aunque esten cercanos a la muerte, y por esso ponen gran fuerça y diligencia para leuantarse de la cama, de donde acontecen las muertes al parecer repentinas, y no pensadas en esta enfermedad.

Es muy gran señal desta calentura hectica, pestilente poner la mano sobre el pecho del enfermo, y aunque al principio no se sienta el calor, perseuerando se sentira en la mano vn calor acre y mordaz, que parece sale de lo profundo del pecho, q̃ es propia señal desta calẽtura.

La segunda señal es, que la calentutara es ygual y vniforme sin crecimiẽto y variedad de accessiones, sino es despues de auer comido.

La tercera es, que el pulso y la vrina estan buenos semejãtes al natural, sino es con alguna debilidad y frequencia.

La quarta es, tener inflamadas las partes de la boca, lengua, y garganta, cõ vn color encendido, con vn mal olor en la respiracion que nace del podrecimiẽto de la humedad del cuerpo, q̃ llamã rozio

que

q̃ por estar la facultad derribada, y muy debil, no lo puede tranſmutar en la ſubſtancia del coraçon, y por esſo ſe podrece y cauſa mal olor. Y porque vaya todo dicho para adelante digo, que la propria indicacion en la diaria peſtilencia de garrotillo, ſe cumple con reſiſtir al veneno que actualmente està corrompiendo los eſpiritus vitales del coraçon, de la qual ſe toma otra, que es no ſer neceſſaria en eſta calẽtura alguna euacuacion por ſangria ni purga, porq̃ no eſtà el daño en los humores, ſino en los eſpiritus, los quales cõ las euacuaciones ſe acabaria, y con ellos la vida, ſi la tal calentura no paſſaſſe a ſer podrida, q̃ en tal caſo corre diferẽte razõ, y aſsi eſta indicacõ ſe cũple cõ corregir el ayre con cõtrarias y benuolas qualidades, reſtaurar los eſpiritus cõ olores, matenimientos, y medicamẽtos cordiales, q̃ reſtaure, purifiq̃n, y buelua tráſparentes, y reſplãdecientes los eſpiritus, y lo propio ſe à de hazer en la dalentura hectica, humedeciẽdo algo mas q̃en las ũmas calẽturas peſtilẽtes, aſsi en los medicamẽtos y alimẽtos como en la

Pone ſe vna breue methodo de curar eſtas dos calẽturas reſeruando lo demas, para lo que ſe à de dezir adelãte

reſtau-

restauracion de las fuerças, y preparaciõ del arte, tiniendo aduertencia al veneno y maligna qualidad.

Vltima señal essẽcial y patonomonia.

La vltima señal, y la que contrae esta fiebre pestilente a ser y llamarse garrotillo, es que junto cõ la fiebre, o poco despues se quexan los enfermos de inflamacion sola, o de inflamacion con llaga en la garganta, que mirada se echa muy biẽ de ver, que es vn carbunco en ella, porq̃ vnas vezes aparece vna inflamacion sola, y otras con ella, o poco despues vna begiguela cenicienta, o costra obscura, o blanca, liuida, o negra, o vna llaga sucia cortosiba, y maligna, y tan pegajosa, y vnida, que le forçò a vn Auctor moderno y docto à afirmar q̃ era vn paniculo o membrana, no siendo sino vna materia tan pegajosa, maligna, y tan vnida en si, como se echa de ver quando se expele.

El Doctor Villar real en su libro de morbo sufocante.

Como se pudo pronosticar muy antes que auia de venir el garrotillo.

Resumiendo las señales del garrotillo, digo que se pudo pronosticar muy antes que auia de venir esta enfermedad de garrotillo, por la conjuncion magna que precedio por los eclipses passados.

he-

hechos en Aries, que predomina, è influye en la cabeça, y en Escorpion, opuesto de Tauro, este influye en la garganta; y por los aspectos malos que àn tenido Saturno y Marte, y por otras constelaciones que an ayudado à este influxo. Conocerase tambiè el tiempo que à de durar esta enfermedad ò garrotillo, por lo que pueden durar las influencias que le produxeron. Y es muy conforme à razon, que dure tanto el efecto quanto durare la causa, que actualmente lo està produciendo. Los aspectos è influencias del Cielo, y sus efectos todauia duran, y conforme à buena Astrologia an de durar hasta primero de Março de el año de seiscientos y diez y siete: luego hasta este tiempo podria durar esta enfermedad, templarlos à la misericordia de Dios causa superior de todas las causas.

Lo que parece que à de durar el garrotillo.

La fiebre se conoce ser de esta especie por venir en los principios las mas vezes con vn calor blando, vn pulso y vrinas casi naturales, y con esto grauissimos accidentes, como son ansias, congojas, inquietudes, nauseas, y vomitos, y los de-

mas dichos, y aunque la calentura sea de calor intenso, y la vrina esté perturbada, y los pulsos desordenados y flacos, ver con esto, que los accidentes son de tan mala condicion, y de tan estraño modo muestra muy bien la malicia desta fiebre, juntandose a esto ver que con la misma fiebre, o poco despues, aparece vn tumor è inflamacion solo, o con llaga tan rebelde y malo, que teniendo todas las señales de angina, añade la malicia y venenosidad, y mas las llagas putrilaginosas, carbunculosas, y corrosibas, y demas de esto ver la celeridad del obrar señala muy bien la malicia, pues es cierto, que suele por la mañana auer vn rubor, o tumor pequeño en la gargata: de alli a dos horas, vna llaga de alli a otras dos estar negra, y aquel dia propio, o otro morirse el enfermo, lo qual no deue espantar al vulgo, ni a hombres de ingenio, ni morirse ratos desta enfermedad, à ser causa de infamar a los medicos, diziendo q̃ no la entienden, ni an acabado de entenderla, pues es enfermedad pestilente, o peste q̃ de su esséncia tiene matar à mu-

Porque se mueran tantos desta enfermedad no se an de infamar los medicos dellos.

chos

chos, demanera que hasta que lo haze no llama Galeno peste, como acontecio en vna constitucion que quenta Hipocrates de vna enfermedad que al principio era vulgary despues se hizo pestilente quando començaron a morir muchos della. Demas de que Hipocrates y Galeno conocieron muy bie esta enfermedad (que no es nueua) y assi dixo Hipocrates, que llagarse la garganta con calentura aguda era muy malo y peligroso, y entre los antiguos escriuieron desta enfermedad por expressas palabras, el doctissimo Aretco, y el sapientissimo Aecios y entre otros Autores d nuestros agudos y felizes tiepos en letras, el doctissimo Doctor Luys d Mercado en vn libro particular, q se intitula de consultas con su doctissima, e inestimable doctrina, d tal manera declarò la essencia, señales, causas y curació de esta perniciosa enfermedad, que el morirse tantos se à de atribuir a su grandeza y malicia, pues es pestc, la qual de su essencia tiene el matar à los mas que dà, y tambien a que se haze vn tumor maligno, o llaga car-

Gall 6. epidemiorum com. 7. atque huc vsque vulgaris hic morbus erat nũc verò pestilens est factus, cum multi mori cep erant.

Cum febre acuta fauces exulcerari malum.

No es enfermedad nueua el garrotillo

Los Autores que an escrito de esta enfermedad.

Causas porque se mueren tantos de garrotillo.

bunculosa, o por mejor dezir carbunco en la garganta, donde tampoco pueden detenerse los medicamentos, y siendo el tumor y llagas venenosas, està en el transito de la respiraciõ, y assi està el enfermo respirãdo ayre venenoso, que no es pequeña causa de augmentar el peligro, y tambien las llagas de la garganta son suzias, malignas, y corrosibas, y assi suelen limpiarse en lo que aparece, y se puede ver, y por yr corroyendo y comunicandose a la trarchiarteria, matar con gran breuedad, como lo dixo Areteo, q̃ en comunicandose al pecho por la arteria que aquel dia ahoga, y esto se echa d̃ ver, porque se hincha è inflama la gargãta hasta el hoyuelo que està en el principio del pecho, y vltimamente como esta enfermedad dé mas d̃ ordinario a niños se haze casi incurable, por su grandeza y malicia por la parte donde dà, que es la garganta facil de recibir y de podrecerse y dificultoso de parar en ella los remedios, y lo vltimo por la inobediẽcia y repugnancia, y flaqueza que tienen los niños.

Arete⁹ propio tractatu huius morbi asserit, & si inpectus per arteriam id malum invadat eo die strangulat

To-

Todo lo mas que ay que dezir cerca de los pronosticos casi queda dicho, auiendo demostrado ser esta enfermedad peste: pero como no ay cosa demas consideracion, assi para con los enfermos, y para con los que miran, como para la curacion, que el pronosticar lo que à de suceder, se à de aduertir que esta engañosissima enfermedad es de tal condicion, que no todas vezes lo bueno significa bien, ni lo malo totalmẽte mal: pues con buen pulso, y vrina, y accidẽtes no muy malos se suele morir el enfermo, y al rebes siendo los accidentes muy malos con pulso y vrina de la propia condicion suele viuir, cuya razon es, porque esta enfermedad es agudissima, pues mata muy de ordinario al tercero, o quarto dia, y es maligna, y con esto tiene mouimientos muy agudos, y no perceptibles y por la mala qualidad dicha suele obrar diferẽte de lo que se puede conocer por las señales buenas, o malas en el pulso y vrina, y assi siempre se à de dezir y declarar ser esta enfermedad pestilente y mortal, y yr siempre pronosticando por lo q̃

Los pronosticos de este mal, y enfermedad de garrotillo.

se sigue tiendo quenta con todos los accidentes, y que es muy malo que la llaga se ponga libida, o negra, y que apareciendo bueno lo que se puede ver de la garganta, parezca estarse ahogando el enfermo, y assi con esto se comunica la hinchaçon a las partes de afuera, con vn color como de almagra, hinchandose el principio de la traqueiarteria, y si se comiençan a enfriar los extremos, se puede pronosticar q̃ está la muerte a la puerta.

Hazé esta enfermedad mas peligrosa fer ella gigante, y dar muy de ordinario a niños pequeños, que son de muy pocas fuerças para tan fuerte contrario, y no obedecer a el curarse, donde se aduierta que los muchachos y criaturas desde q̃ nacen hasta los siete años estan mas sujetos a esta enfermedad, porque les gouierna la luna. Y por la poca resistencia de parte de las fuerças: por la demasiada humedad: por las crudezas, y desordenada vida: y entre los de mayor edad estan mas sujetas al garrotillo las mugeres, y los hombres desordenados en comer, y

La causa porque esta enfermedad mas de ordinario a niños.

be-

beuer, mal acompliſſionados, que tienen de ordinario corrimientos de la cabeça.

La vrina que perſeuera en el garrotillo, grueſſa, encendida, y turbia, y que cō ningunos remedios ſe mejora es muy mala ſeñal, por ſeñalar mucha rebeldia en la maligna qualidad y humores, tambien es malo que de repēte ſe remita el color, porque mueſtra decubito de humor algun miembro principal, tambien es malo que perſeuere mucho tiēpo delgada y cruda, y el ſedimento como ſaluado es maliſſimo, ſignifica gran malicia y herbor en los humores, e impotencia de naturaleza.

Aparecer en el principio muy debil el pulſo por eſsēcia, ſin auer precedido euacuaciones notables, y el roſtro muy eſtenuado, y deſſemejante al enfermo quādo eſtaua ſano, es muy mala ſeñal, por ſignificar cauſa muy intenſa, y qualidad venenoſa muy eficaz: tambien es muy malo ponerſe la llaga, o tumor de mal color, y es peligreſſiſſimo comunicarſe la llaga a las partes de aden-

tro.

tro que se echa de ver, de enronquezer se los enfermos, y no poder de ninguna manera tragar sintiendo dolor en la parte baxa de la garganta.

En lo dicho quedan declaradas la essencia, causa y señales, y pronosticos de esta perniciosa enfermedad d̃ garrotillo

CAPITVLO QVINTO, DE la curacion de el garrotillo.

DOS INDICACIONES generales se an de guardar en la cura del garrotillo, vna tomada de la calentura pestilente, y otra del tumor y llagas, o inflamacion de la garganta, y en estas dos indicaciones siẽpre se an de guardar tres pũtos muy necessarios. El primero es, lo q̃ conuiene para corregir la furia y grande actiuidad de la venenosa qualidad, y del contagio, reprimiendo lo que tan perniciosamente obra en los cuerpos don-

de

de vna vez entra. Y lo segundo, q̃ prouidencia, o cura conuiene aplicar al morboso aparato del cuerpo, assi a lo podrido y dañado, como a lo que actualmente se va dañando. Lo tercero, como se preuendran curaran, y mitigarán los accidẽtes, curádo desde el principio las llagas è inflamacion de esta pestilencial enfermedad.

Del mantenimiento en el garrotillo.

Llegádo a lo primero, que es reprimir la actiuidad d la maligna qualidad, y del contagio, y el grande è intenso podrecimiento de los humores, lo que con particular efecto y eficacia puede lo susodicho, es el orden y buen modo del mantenimiento y vida, entendiendo por esto el orden que se deue guardar en las seis cosas que los medicos llaman no naturales: y començando por el mantenimiento, que es el que tiene gran fuerça en esta indicacion, porque, como consta, en los humores corrópidos tiene vez de atemperante, y en los que se corrompen mueue y prouoca à naturaleza a nueuo cocimiento, mezclandose con los humores corrompidos, o podrecidos: y assi

an.

an de ser los mantenimientos de tal calidad, que con ella templen el calor que en los humores hierbe, y con su sabor agrio o azedo corrixan la putrefaccion q̃ se va haziendo, y por la mediocridad de su substancia se dexen cozer con facilidad, y con la misma se mezclen con los humores.

La cantidad de el mantenimiento Hip. primo aphor. 7. vbi morbus per acutus est statim extremos habet labores, & extremè tenuissimo victu vtendum est.

A cerca de la cantidad del mantenimiẽto, se à de aduertir que no ay precepto mas comun en la medicina que en las enfermedades agudas, se á de dar mantenimiento tan renue, que casi sea nada en los dos o tres primeros dias, y tambien que en las calenturas conuienen mantenimientos humedos: pero esta fiebre tiene tan extraordinaria condiciõ, que no se sujeta a ningun precepto del arte, y para ella à parte estan hechas nueuas leyes y nueuos fueros, y assi en los principios no à de ser humedo, porque en el facilmente entra la putrefaccion intensa y grande de esta fiebre, y se haze materia de veneno, por tanto conuiene que sea moderadamente seco, y en la misma moderacion caliente, para que cõ la sequedad

Et idem eodem li. 1. text. 16. victus humidus febricitantibus omnibus conuenit.

dad

dad embeba, y corrixa el suero de los humores, que facilmente concibe la malicia del veneno, y con el calor templado restaure los espiritus que se pierden, y cõserue el calor que se va cayendo, aunq̃ si es mas el podrecimiento de los humores que el veneno, a estos los conuiene mantenimiento mas frio, y en sequedad y humedad templado: la forma del mantenimiento á de ser mediocre, y la cantidad moderada entre mucha y poca, y seá siẽpre medicamẽtosos los mantenimiẽtos, dando poco cada vez, pero muchas vezes atendiendo al tiempo, edad, y costumbre, porque para mucho de vna vez no ay fuerças, y la falta que ay por la resolucion de los espiritus pide su restauracion, y assi sea el mantenimiento dado muchas vezes, y no tan poco que lo pueda corromper el calor preternatural. Los mantenimientos mas a proposito son las aues aereas, porque respiran poco, y tienen seq̃dad, y vn modo de sustancia muy semejante al nuestro, como son capones, gallinas, pollos, pauillos peq̃ños, perdizes, y perdigones, fay

Gal 1. de diferen. feb. cap. 6. erat autẽ summa ipsa putrefactio, quod cũ nos præuidissem⁹ quæcumq̃; corpora humida videbam⁹ omni via exicare conabamur.

La forma del mãtenimiento.

La cantidad de el alimento.

Gall. 1. aphor. 17. deffectus siquidem indiget adiectione: corruptio verò contemperamẽto.

Que mantenimiẽtos conuengan.

sanes, tortolas, cogujadas, codornizes, y las demas auecillas que andan y anidá por espinales y lugares asperos y montuosos son buenos gaçapillos, y à los hóbres acostumbrados a májares muy gruesos se les puede cóceder carnero. De noche y entre dia en el caldo son buenas yemas de huevos frescas y blandas. Son malas en esta enfermedad todas las carnes gruessas, como vaca, liebre, conejos grandes, cordero, palomas, y palominos, anades, y ganços, y malissimo el tozino fresco, por dar de si vn mantenimiẽto humedissimo, facil de podrecerse, y corromperse pegajoso, con particular inclinacion a la garganta. Esto en tãta manera, que fuera yo de parecer, que corriendo esta constitucion pestilente de garrotillo, no consintiesse la ciudad se pescasse y gastasse esta carne. Es dañoso tãbien todo genero de pescado, por la demasiada humedad de su alimento, y porque engendra humores gruessos y pegajosos, que obstruyen, y facilmente se podrecen: si ya apeteciendole mucho el enfermo le concedemos vna trucha. Son

Es malissimo el tocino fresco.

En tiempo de garrotillo no se deue pescar tozino fresco.

Hipo. 1 aphor. 38. parum deterior potus, aut cibus sua-

ma.

ma los todos los manjares humedos, como todo genero de legumbres y verduras crudas, o cozidas, y malissimas las verengenas, y muy malas vuas y los higos: y tal vez, por estar como està muy postrado el apetito, les concedemos lechugas, o borraxas cozidas, o vn melacoton asado y frio, y melon, y de dulces escorçonera en almibar, y cubierta, guindas, y su almibar, carne de durazno y de melacoton, conserua de borrajas, y azucar rosado, con aduertencia que en todo quanto comiere el enfermo, y el sano q̃ quiere preseruarse se à de mezclar alguna salsa contra la putrefaccion y malignidad del calor, y contra el veneno, y assi se echaran algunos poluos vezarticos, cõ vn poco de agraz, o çumo de limon. Damos en esta fiebre las carnes dichas, las que fueren algo duras siempre cozidas, y essotras cocidas, o asadas, dando primero en media taça del caldo de el aue vna yema de hueuo fresca, con vn poco de çumo de limon con poluos de perlas, y si no quisiere tomar en forma solida, se le haga pisto, echandole lo azedo y pol-

uior autem melioribus quidem, sed minus suabib⁹ est præferendus.

Son malas las legumbres y ortaliças.

Que se mezclẽ en las comidas cosas azedas y becarticas.

Laguna sobre Dios corides, dize en el capitulo 31. digo pues q̃ todo genro de limon es contra los humores colericos y me

lancolicos, y cõtra las fiebres pestilẽciales, esto se à de entender del çumo de limon, cidra y naranja.

uos dichos, o de diamargariton, o guisando estas carnes de aues al gusto de el enfermo en gigote, albondigas, o pastel, echandole siempre agrio de cidras, o de limon, o vnas gotas de vinagre cõ poluos de coral, perlas, o granates subtilissimamente molidos: damos tambien en esta fiebre pestilente sustancia de capon, o gallina, asados vn poco, y exprimidos por prensa, boluiendo a herbir en el plato el çumo destas carnes, con çumo de limon poco, o agrio de cidras, echando vn poco de bolo armenico, o piedra vezoar, o diamargariton: otras vezes cõ estos mesmos materiales hazemos vna panatela: es muy alabada el agua de carne sacada por alambique, o alquitara, o con otros instrumentos, en la qual, o quando se destile se mezclan estos poluos, marfil, cuerno de ciervo, tierra sellada, bolo armenico, flores de violetas, y borraxas, cardo benedicto, y de esta agua se tomẽ a menudo algunas cucharadas, añidiendole çumo de limon; suelese hazer para excitar el apetito, vna salsa de vinagreras majadas, y desatadas con vn poco de

vinagre con azucar, y vn peregil con çumo de limon y azucar. Es bueno tambien começar à comer en lo agro de vn limon pohti, o naranja con mucho azucar, que assi no haze mala la madre en las mugeres. Son buenos granos de granada agradulce: quatro guindas frescas, o en conserua, y para acabar de comer son buenas rayzes de escorçonera, vn bocado de vna pera en conserua, carne de durazno, o vn melocoton asado, y frio, vizcorchas, peros de miguel, o vn bocado de vna çamboa.

A cerca de la ocasion de dar el mantenimiento, se à de considerar, si tenga el tal calentura de el garrotillo alguna accesion (que la tiene rarissimas vezes) porq̃ no se à de dar en ella, sino es que algun accidente de flaqueza, o demasiada sensibilidad en la boca de el estomago, nos fuerce a dar de comer en la accesion, y no auiédola en qualquier tiempo que lo pidiere la necessidad, o la vrgencia de algũ accidẽte, como es dolor en el estomago, por humores acres, dàremos de comer, guardando la costũbre y edad,

Hipo. 1. aphor. 11. inaccessionibus abstinere oportet nã cibum dare nocuit est: & quibus per circuitus fiunt accessiones, in ipsa accessione abstinere oportet.

Gal. dat propter aliquod accidẽs alimẽtũ in accessione 10. met c. 3. 4. & 5.

Otro modo de alimentar por olores

Ay otra manera de mantenimiento, no menos propio desta enfermedad, y es reparar la virtud con olores nutrientes (como dixo Hipocrates) llamando los replentes, como será de buenas aues capones, y perdizes, o piernas de carnero asadas en el horno, con vnos clauos de comer, y raxas de canela metidas en ellas y roziandolas con vino excelentissimo, o con agua rosada, o de murta, darselas a oler muchas vezes al enfermo.

El olor del pan caliente.

Es tambien muy grato a nuestra naturaleza el olor del pan caliente, de quien quenta Manardo, que siendo Democrito de ciento y nueue años, se sustentó cõ solo olor de pan quatro dias sin comer otra cosa alguna: yo remojara el pan en vino olorofo y agua rosada, o en agua almizclada, o de ambar, o en leche caliẽte con canela. Importàra mucho, q̃ tenga el enfermo en la mano, o muy junto a si, que se pueda bien oler, vn brinco, o pomo de vidro, o de plata, angosto de cubello, lleno del licor que se sigue, para que meneandolo reciba mayor olor: tomese de agua rosada dos partes, vna de vino

muy

muy oloroſa, y otra de agua de azahar, la quarta parte de vinagre roſado, quatro granos de almizque, y dos de ambar deſatados en agua de roſas de Alexãdria moſqueres, claueles, o de trebol: donde ſe aduierta, que ſi el enfermo fuere muger ſeruſen de eſtos buenos olores cõ ambar y almizque, por la region del vtero, y de las demas aguas de olores de flores, ſe puede vſar por las narizes: tambiẽ ſe puede hazer vn cozimiento de junco oloroſo contra yerua, violetas, roſas, jazmines, canela, echandole ambar y almizque, eſtoraque, y menjui, y puesto en vna caçoleta, o pomo eſtè euaporizando en vnas aſquas.

Eſto que emos dicho, de que ſe puede mantener y ſubſtentar el cuerpo con olores, parece impoſsible, y que de ninguna manera puede hazerſe, ni ſuceder, porque aunque dixo Ariſtoteles, que la ſuauidad de buenos olores era muy propia del hombre, y que le templaua y cõfortaua la cabeça, que alargaua la vida, parece q̃ de el propio ſe puede colegir, que no ſuſtenten los olores, pues repre-

Trataſſe aquella queſtion ſi el oler puede mantener. Arſ. lib. de ſenſu & ſenſili, ſuauitas odoris qui per ſe flagrat, vt cumq̃; homines valeãt ſemper fere iubamentũ præſtat ſed

hende

huiusmodi odoris genus peculiare est humanæ naturæ.

hende a los Pitagoricos, porque lo affirmauan assi, y se prueua, porque el olor es vna simple qualidad, y por esso se recibe en la potencia del olfato, y se siente y apercibe de el inmediatamente, pues es inmediato objecto de esta potencia, de donde bien se sigue, que no sea substancia sino calidad pura, como los objectos de los demas sentidos: el mantenimiento es vna cosa compuesta y no simple, el olor es vna simple calidad que se recibe en la potencia de el olfato: luego el olor no puede ser mantenimiento para ningun animal, esto se confirma do Aristoteles, que dize de lo que somos engendrados y compuestos, de esso mismo nos mantenemos, somos compuestos de substancia solida humoral, y espirituosa: luego de qualquiera de estas tres substancias, o de todas nos tenemos de mantener, el olor no es, ni se comprehende en ninguna de estas tres substancias, porq̃ es accidente del predicamento de calidad, luego no nos puede mantener, porque el accidente no puede dar substancia, y assi el ayre y el agua no pueden ma-

Aristo. 2. de Gen.

tener

mantener por ser cuerpos simples y delgados, el olor que es vna simple qualidad, como dara mantenimiento?

Para responder a esta objeccion, se à de presuponer que el ayre no se halla tá puro como fue criado en su naturaleza elemental, sino mezclado con vnos vapores eleuados de las cosas inferiores, cõ la fuerça del sol, o de los demas Planetas, y alterado siempre con el continuo mouimiento de el cielo, y de estas dos causas es tanta su diferencia, que alterado con buenos vapores puros, y limpias exalaciones conserua la vida y la sustancia espiritual, con la qual tiene gran semejança: porque como dize Galeno, de ninguna otra cosa se reparan los espiritus, sino del ayre atraydo por la respiracion, y con la opinion de Platõ y de Galeno, claramente se prueua, que los espiritus se engendran del ayre, y de el vapor, o parte mas tenue y delgada de la sangre.

Gal. lib. de vti. respi. ca. 5. de placitis c. 4 sicut verò vitalis espiritus in arterijs, & in corde gignitur, materia generationis, ex inspiratione, & ex humorum exhalatione sumpta, ita animalis ex vitali perfecti cœlo orietur

Auicena dize, que el olor es cierto, humedo, espiritu, y Galeno lo tiene por vna substãcia vaporosa, exalada de alguna

cosa compuesta: pero en buena philosophia el olor formalmente hablando no es vapor que se leuanta de cosas humedas y solidas, ni exalacion que se produze de cosas aereas y delgadas, ni substancia vaporosa: sino cierta qualidad segunda, que resulta de vn cierto modo de temperamento de las primeras quatro calidades, y es objecto inmediato del olfato. Esto se prueua muy bien con lo que se prouaua no poder el olor mantener, y assi es verdad que no sustenta, y esto cõcluye, y de esta manera se an de entender los Autores que son de esta opinió. Pero si se considera esta segunda calidad olorosa, no por si sola, sino suiectiué en el sujeto donde està, que es siempre vna substancia vaporosa, exalacion, ó vapor, puede en razon de su subjeto informado con esta qualidad segunda, mãtener y dar substancia y materia, para que de el ayre ingrediente mezclado con esta substancia vaporosa se engendren espiritus luzidos y confortatiuos, dõde que de algo de esta segunda qualidad, que corrija la malicia del veneno, y dando fuerças

Difinicio del olor.

Como pura qualidad no sustenta el olor.

Pero como substancia vaporosa, o exalacion, cõ esta qualidad sustenta el olor.

resistan las partes mas a la maligna qualidad, porque nuestras fuerças se constituyen por el temperamento por las partes carnosas, solidas, y espirituosas, y assi cõ el mantenimiento solido reparamos las partes carnosas y solidas, y con la respiracion, olor, o substancia oloroſa se reparan los espiritus, y las partes delgadas de donde se sigue, que lo que se dixo de los olores, es de consideracion y prouecho en esta enfermedad d garrotillo, aduirtiendo, que ay otro modo de mantener y sustentar, echando ayudas, o melecinas de caldo, o substancia de gallina o de las demas aues, con cosas oloroſas y vezarticas.

De la beuida.

La beuida en esta enfermedad, y en tiempo de verano y caluroſo sea agua cozida de cebada, donde se aya apagado vn doblon de oro muy caliente, o otra cosa de oro, o sea agua de vna buena fuente, con la preparacion del oro, y çumo de limon, o gotas de vinagre, o de agraz, o de granada agradulce. En tiempo de inuierno sera agua cozida de canela, con vnas gotas de vinagre, o çumo de limon, o a-

gua cocida de rayzes de escorçonera y canela, y es muy prouechoso en todas estas aguas echar vn poco de oro, encendido con vn poco de vnicornio, vna piedra bezoar, y assi se pueden componer aguas y cocimientos correctiuos del veneno.

Dudase si se puede cõceder vino a los enfermos de garrotillo.

Aqui se duda si se puede conceder vino en el garrotillo, y dexando vna habilla que inuentaron los que son muy amigos del vino, que dezia que se criauan ciertos gusanos en la garganta inflamada del garrotillo, y que se ahogauan en vino, y no en otro liquor. Dexada pues esta inuencion sin fundamento, la razõ de dudar es, porque si por algo se auia de dar vino en el garrotillo auia de ser, o por razon de la calentura, o por la qualidad maligna, o por las fuerças, o por las llagas, e inflamacion: por ninguna razõ destas se à de dar: luego no conuiene el vino en el garrotillo: Lo primero cõsta, porque no ay mas en el, en razon de que se aya de dar, o dexar de dar el vino que calentura, tumor, inflamacion, y lla-

Argumẽto q̃ prueua no conuenir vino en el garrotillo

ge, y accidentes nacidos de la maligna qualidad, que destruyen las fuerças: y q̃ no conuenga en razõ de ninguno de lo referido se prueua assi: no en razõ de la causa antecedente, o humores que estan en las venas, para correr a la parte enferma, porque el vino mueue con su calor, y acudiendo a la parte inflamada, la causa conjunta se empeorara y augmẽtara: no en razon de la calentura, pues consiste en calor, y el vino causara mayor intension de el; no por la maligna qualidad, porque o se leuanta con demasiado calor, o se acompaña de el. No de las llagas, tumor, e inflamacion, porque lo vno ellas tienen destemplança caliente y la maligna qualidad no carece de ella, y como qualquiera destemplança enflaquezca la virtud de la parte, por consistir su fuerça en mediocridad deuida a sus acciones y obras: y assi en confirmacion de esto dixo Galeno, que qualquiera destemplança enflaquezia la virtud, y por esso todo lo que destempla augmẽtado la destẽpláça caliẽte, como lo haze el vino, no augmẽtara las fuerças, antes

enflaqueziẽdo la parte disponella a que reciba mas, ayudando a esto el mouimiẽto que en los humores causa el vino, siẽdolo de mayor daño, y no en razon de las fuerças, porque ellas se enflaquezen en razon, y por causa de la calentura maligna qualidad, tumor, llagas, enflamacion, todo lo qual se augmenta cõ el vino, como queda prouado: luego antes se enflaquezeran mas augmẽtada la causa de la flaqueza, de donde se sigue (conforme a esta opinion) que por ninguna razon conuenga el vino en esta enfermedad.

Calidades y naturaleza del vino. Gal 8 simp. ca. 14 ænos id est vinum ex secũdo, est ordine calefacientium sed quod admodũ est vetustum ex tertio: sicut mustum, quod vocant ex primo: caliditati eius proportione respõ-

Para dezir lo que en este caso me parece presupongo, que todo genero d̃ vino es caliente y seco mas o menos cõforme a su edad, color, sabor, y modo de substancia, y qualquiera de los vinos mas, o menos rehaze, conserua, y augmenta el calor natural, y por esso se haze la decoccion en el cuerpo, y se engendra buena sangre, y como penetra cõ facilidad, llena y destribuye el mãtenimiẽto por todo el cuerpo, por lo qual rehaze, y engorda a los flacos, dà apetito, y gana de

comer,

comer, deshaze, y adelgaza las flemas, y purga la cholera por la vrina, induze en el alma (engendrãdo espiritus luzidos, transparentes, y claros), alegria, animo, osadia, y fuerças, y buen color en el rostro. Supuesto esto digo, que cõuiene en el garratillo la beuida d̃ agua, y cocimiẽtos arriba dichos, y que en el verano, y tiempo caliẽte se enfrie de nieue, no cõ demasiada frialdad, porque no cause cõpresion, y mayor ahogo; y si vieremos q̃ cõ esto se van resoluiendo las fuerças, y se desmaya el enfermo, no comiẽdo, ni beuiendo, ni durmiẽdo por la sequedad y falta de sustento, bien se puede conceder vn poco de vino blanco añejo, o aloque, aguado con dos partes de agua comun, o de la dorada, porq̃ no solo por las fuerças conuiene el vino, sino tambiẽ para adelgaçar los humores gruessos quãdo los ay, porque el vino con su actual humedad humedece, cueze los humores medio crudos, y con facilidad sustenta, purga el celebro, alegra el coraçon, abre y quita las obstrucciones, porque con la tenuydad de substancia penetra, deobs-

det siccitas. Paul. lib. 1 c. 95 ait præstantissimum vinũ est colore, fuluum, porrò vetustius magis calefacit, et exicat: cæterum vinum calorẽ genuinũ refocilat, vnde concoctio melior, & sanguis probus euadit cibum per omnia corporis mẽbra, vt quod facilè penetrat deducit, quam obrem morbo emaciatos reficit, corpus auget, etenim cibi cupiditatẽ facit, pituitam extenuat, bilẽ per vrinã deducit, & bonum colorem conciliat animi lætitiam voluptatẽq̃, parit, roburadjicit

truye,

hæc moderata vini potio efficit immoderata mille mala. A esto vltimo alude lo que dixo Oracio en sus epistolas

Quid non ebrietas designat opperta recludit, spes iubet esse ratas, in prælia trudit inermem, fæcundi calices, quem non fecere disertum contracta quẽ non in paupertate solutum.

Gal. 10. met. c. 3. nã ea morbo, ceû aduersatrix est oppossita: propositumq; medico est, huic omni ratione opitulari, & subueuire.

truye y limpia los humores crudos y gruesos, y por la semejança de su substancia dá materia suficiente, para que se engendren espiritus buenos en que consistan las fuerças, las quales fortalecidas resisten mas a la enfermedad, y entretienen hasta que naturaleza con multiplicados actos vença.

No obstan las razones puestas en la razon de dudar, porque vna de las principales indicaciones en las enfermedades es la que se toma de las fuerças, y virtud, porque ella es (como dize Galeno) la que es contraria de la enfermedad, y à la qual de proposito el medico por todos caminos a de socorrer, y en el presente caso, quando concedemos el vino es quando de tal manera van faltando las fuerças, que echando de ver que no an de bastar hasta el estado de la enfermedad, nos es forçoso, aunque sea con algun daño, por la mayor vtilidad y prouecho, que es la restauracion de las fuerças, acudiendo a lo que mas priesa, y necessidad dà, es bié dar vino en esta enfermedad, y à lo que dizen, que el vino no

puede

puede reparar las fuerças, pues augmẽta la destemplança caliente, la inflamacion, y cotrimiento: se à de responder, q̃ si toda la obra del vino consistiera en solo calor y sequedad era verdad: pero porque tiene otras virtudes, que es adelgazar los humores gruesos, quitar las obstrucciones, y dar materia para vna presta y no pensada generacion de espiritus reparandolos, clarificandolos, y dando vna substancia muy conforme a naturaleza, assi anteponiendo el mayor prouecho al menor daño, en el caso dicho de auer mucha flaqueza se puede conceder vino en el garrotillo, y no en otra ocasion, aduirtiendo que de aqui no se tome licencia para en qualquier tiempo d̃ esta enfermedad se dè vino, que si no es con extrema necessidad de falta de fuerças no conuiene, ni en todo tiempo se sigue de darlo mayor prouecho q̃ daño, antes dado sin la extrema necessidad dicha se sigue mayor daño q̃ prouecho, q̃ es lo q̃ prueuã las razones en cõtrario.

Del sueño.

El sueño es de grãdissima importãcia en todas las enfermedades, y en esta mas, *Patres Cohimbri-*

censes libello de somno asserunt collecta ad internas functiones animæ, & à vocato intus calore, vis cerebri animalium spirituum dispendia resarcit; vitalis potentia in lebocordis sinu spiritus vitales exactiùs elaborat facultas naturalis in alimenti, cõcoctionem impensiùs incumbit, cæteraq; suarum partiũ munia expeditiùs absoluit.

porque recogiendose en el sueño el anima a las acciones interiores, y recogiendo los espiritus, y con ellos el calor natural, la facultad del celebro rehaze los espiritus animales perdidos, y la vital en el siniestro seno de el coraçon, engẽdra los espiritus vitales, y la facultad natural quezes y destribuye el mantenimiẽto, y haze las demas obras naturales mucho mejor que en otro tiempo: y como en esta enfermedad tengamos tanta necessidad de reparar y restaurar los espiritus, y que se rehagan las fuerças, assi es necessario en el garrotillo el sueño moderado y a tiempo, y en buẽ lugar: escojase pues, en verano vna sala en baxo, no humeda que tenga ventana, si fuere possible al Septentrion, o Poniente, y que el ayre ni esté demasiadamente frio, porque no cause constriccion en la garganta, ni caliente, porque no cause feruor, y augmente la calentura, y puedese suplir alguna incomodidad de lugar, alterando el ayre con fuentes artificiales, regando la sala y apossento con agua, y vinagre, y echando por el suelo rosas, jazmines,

mines, violetas, juncia, y cosas olorosas, y si fuere inuierno escoja vna sala en alto, echando en ella por el suelo romero, mayorana, mosquetes, enebro, y madre selua, rieguese el aposento, o sala cō cocimiento de juncia, cōtrayerua y azahar echandole vn poco de vinagre de flores de sauco. Hagānse sahumerios de pastillas y cosas preciosas de olor: pues en este sitio o en otro, como sufriere el pusible duerma a sus horas, guardādo en quāto permitiere la enfermedad, la costumbre, y si pudiere ser sea de noche, y no en acabādo de comer, sea pues el sueño moderādo, porq̄ cause los efectos propios del sueño, y no exceda la mediocridad, porque siēdo demasiado entre otras cosas, llena la cabeça de vapores, y en gruesa, y obscurece los espiritus, lo qual daña mucho en el garrotillo.

Del mouimiento, y quietud.

En esta enfermedad conuiene mucho la quietud, porque el mouer el cuerpo, mueue los humores, y consume los espiritus, resoluiendo las fuerças, y assi vemos, que algunos enfermos por leuantarse antes de tiempo, pareciēdoles que

es aliento el salir de la cama y andar, les buelue nueuo corrimiento, y se augmenta la llaga, e inflamacion, y o se mueren, o se empeoran.

De las passiones del alma.

Las passiones del alma son de tanta consideracion en el garrotillo, y en las demas enfermedades pestilentes, que conuiene muchissimo que los enfermos esten con buen animo, con alegria, y cõtento, quanto le es posible a vn enfermo, y no estè muy temeroso, ni melancholico, lleno de imaginaciones, porq̃ esto suele dañarles tanto, como su mal, y assi muchissimas vezes se à de trabajar en quitarles la imaginacion de q̃ se mueren muchos de esta enfermedad, persuadiendoles lo contrario, alegrandoles cõ todo genero de passatiempos, y cosas q̃ les puedan diuertir: y tal vez es menester a los que no obedecen agraualles el mal, y ponerles temor: y para que se entienda lo que pueden las passiones del alma, y como augmentan esta y otras enfermedades, se à de notar de Aristoteles que la passion del animo es vn mouimiento del apetito sensitiuo, causado

Arist. li. ethicorum et PP. Lusitani ibi passio est motus ap

de

de la aprehenſion de bueno, o malo objecto, con mudança, no natural en el cuerpo: porque aquello ſe dize padecer, que ſe muda de la perfeccion natural, a otra no natural, o fuera de naturaleza, y en los actos del apetito ſenſitiuo ſiempre ay eſta mudança de el cuerpo, por ſeguirſele ſiempre remiſion, ſiendo tardo, o intenſion, ſiendo apreſurado el mouimiento de el coraçon, como ſe ve en el temor y triſteza, en el amor, y alegria: y por eſto ſe dize, que las paſsiones mueuen no naturalmẽte al cuerpo; y no por eſſo dexan de tener paſsiones los hombres Doctos, ſabios, y prudentes, porque en tanto ſe llaman las paſsiones enfermedades del animo, en quanto no ſe goujernan de naturaleza, y exceden la regla y moderacion a ella deuida: pero apaſsionarſe dentro de los limites de razon es muy conforme a nueſtro natural.

Las paſsiones del alma ſe diuiden en quatro, como partes principales en alegria, triſteza, eſperança, y temor, y aſsi del preſente bien ſe dà gozo, y alegria de e-

petitus ſenſitiui ex aprehenſione boni, vel mali cũ aliqua mutatione non naturali corporis.

Reſpondetur quæſtioni vtrum paſsiones cadant in animum ſapientis.

Horatius in epiſtolis ait, eſt modus in rebus ſunt certi, denique fines, quos vltra citraq; nequit conſiſtere rectũ.

pre-

presente mal tristeza y dolor: del bien q̃ à de venir esperança, y del mal que se espera temor, y diuidiendo mas estas partes hallaremos vnze especies de pasion del animo, porque si miran al bien, o al mal, solamente como tal pertenecen al apetito cõcupicible, y si miran al bien, o al mal, como arduo y dificultoso de alcãçar pertenecen a la potencia yrascible: Las primeras passiones son seis, tres cerca del mal, y tres cerca del bien, cerca de este, amor, que es vna complacencia del objecto bueno: cerca del biẽ ausente nace desseo, del presente delectacion y gozo: cerca del mal ay odio contrario del amor: y del mal que amenaza huyda, y del mal presente tristeza y dolor, que es vn acto del apetito sensitiuo, causado d el objecto, que actualmente està corrõpiendo: pero si el bien fuere arduo y dificultoso de alcançar, nace en la potencia yrascible esperança, y si juzga que no le puede alcançar desesperacion: y si el mal fuere arduo y grande, nace ira, y si no estuuiere presente temor. Aduirtiendo que todas estas passiones guardan es-

Difinicion de dolor.

Dolor est actus appetitꝰ sensitiui causatus ab obiecto sensibili actu corrumpente naturã.

te

te ondé entre si, que el amor y odio son como principio d mouimiento conque nos inclinamos a desear, o huyr alguna cosa; el desseo y huyda son como mouimientos, y la delectacion y tristeza son como quietud y termino y fin del mouimiento. Y respondiendo a la dificultad de como pueden las passiones del alma, y la imaginacion siendo actos imanentes, e intencionales causar acto Real, ad extra, y augmentar las enfermedades, augmentando la causa dellas: digo que la imaginacion y las demas passiones alteran el cuerpo, y son causa de graues daños, con el mouimiento de la sangre, y los espiritus a diferentes partes, porque apercibiendo el alma algun objecto triste, o doloroso, pretendiédo fauorecer y ayudar al coraçó alcaçar, y assiéto de la vida recoge en el los espiritus, y sangre mas delgada y pura, y quádo apercibe al gũ objecto delectable y alegre comunica a todas las partes su conocimiéto, y assi el coraçó embia a todás las partes del cuerpo espiritus vitales, y sangre arterial, causando en diferétes passiones dife-

Respõdese a la dificultad.

Doctißimus, & eruditißimus Pater Suarez to. 1. methaphi. disp. 18. Parrapho d alteratione corporis per imaginationẽ ait, imaginationẽ extra corpus imaginantis, nil posse efficere, quia actus imaginationis est immanens, & non est vnde habeat virtutem, ad naturaliter alterãdũ alienum corpus: si vero

rétes

fit sermo de propio corpore ipsius animalis, quod imaginatione operatur dicēdū est imaginationem nō mouere corp⁹, nisi mediāte appetitu sensitiuo ad cuius motum excitantur humores, & spiritus vitales, quibus mediātibus alteratur corpus, &c.

rentes mouimientos, las quales son causa de encenderse los humores, o enfriarse, y las partes a donde son embiados, o de que obstruygan, y asolué las arterias, y tambien de que se enciendan y gasten los espiritus, y de que se defequé las partes, como tambien acontece en los demasiados cuydados, estudio, ansias, y cōgojas: y esto quiere dezir, que la imaginacion haze caso, y no de otra manera por no poder produzir ad extra, fuera del sujeto donde está efecto Real.

Para la cura del garrotillo, y las demas enfermedades, conuiene moderar, y quitar estas passiones, con preceptos que trae la Philosophia moral, contrariādo en quanto fuere possible con buenas y loables costumbres a cada passiō: y como puedā proceder estas passiones de dos causas, vnas de enfermedad y su causa, y otras de apercibir, y ymaginar con aprehension cosas contrarias, o conuenientes a la vida, estas vltimas se an de procurar quitar cō razones y preceptos Diuinos, y apaciguar, y templar el animo, mirando la naturaleza de la pas-

sion,

sion, porq̃ la ira se cura con amansar el animo, aconsejando q̃ es indigno de vn hõbre, o persona de cuẽdimiẽto airarse demasiado, pues la ira es vna breue locura, que dexandose lleuar della se hazẽ cosas de que despues pessa. La demasiada alegria se cura persuadiẽdoles la prudencia, que es menester que tenga vna persona en las cosas prosperas y alegres y con acordarles miserias y calamidades de la vida humana, y como el cõtẽto es principio de tristeza. La tristeza se cura cõ halagos y distraerlos cõ musica y cõcurso de amigos mudãdoles si fuere posible de lugar, a q̃ se diuiertã mirãdo diferẽtes cosas: el temor se cura con persuadilles seguridad é la enfermedad y en todo explicandoles la incertidũbre del peligro, y assi en las demas passiones se á de proceder cõforme a la cõtrariedad de cada vna, apartãdo siempre las ocasiones y motiuos dellas: pero quãdo estas passiones nacẽ dla enfermedad, aunq̃ se á de hazer lo arriba dicho, lo principal es quitar la enfermedad, y los accidẽtes cõ sus propios remedios.

Horatius in epistolis dixit ira furor brebis est, qui non moderabitur iræ infectum volet esse, id quod fuaserit, & mens.

Extrema gaudij luctus occupat Spiritus Sanctus dixit.

Del ayre como causa de este enfermedad.

Despues de las cosas no naturales, y en ellas se à de aduertir, que por ser el ayre alterado con influxos, y maligna qualidad, vna de las cosas que mas alteran y corrompen las partes interiores, y los espiritus es el, y assi se tomarà del la primera indicacion en la cura de la fiebre pestilète del garrotillo, no solo por ser perpetuo indicante, como lo es en todas las enfermedades, sino como de causa propia, e inmediata de la enfermedad. Muestranos Hipocrates auer de tomar el principio de la curacion del ayre con vna sentencia como suya, a donde en nombre de spiritus entiende el ayre o viento que entra y sale en la casa, y aposento del enfermo, aduirtiendo que el primer cuydado que el medico a de tener es con el ayre, considerando qual sea su naturaleza y templança, de que parte venga, y por donde entra y sale, porque en esta enfermedad à de ser tèplado, que decline a frio, y si naturalmè te no lo estuuiere, se alterara, como que da dicho, y aũque el ayre estè claro, delgado, y sereno, pero alterado con solo

Hipo. lib. 6. epid. sect. 8. tex. 9.

influ-

influxo de enemigos aspectos del cielo (como parece estar el que de presente causa esta enfermedad) aunque no podamos impedir el influxo, por depéder del perpetuo y necessario mouimiento del cielo, y de sus propias virtudes, e influencias: podranse por lo menos impedir en parte sus efectos, hallando en los inferiores diferéte disposició enmé dada có el arte, porq los actos d qualquiera causa natural, no se recibé, ni causan efecto, si la materia q los ha de recibir no està dispuesta, y por esto purificado el ayre, para que no reciba tanto de arriba, mezclando con el buenos vapores, de olores suaues se impidira el efecto q en nosotros causarà corrupcion.

Las euaquaciones del cuerpo se procure, que sean de ordinario por lo menos vna vez cada dia, o naturalmente o por arte con ayudas de cocimiento de violetas, rosas, y contrayerua, echando en el yemas de huevos, benedicta, o diacatolicó, y de esta manera se podran cóponer otras muchas ayudas de este modo.

De la sangria en el garrotillo.

De la sangria en el garrotillo.

Dispuesta de este orden y manera la vida en las cosas no naturales, se dificulta sobre si conuiene sangrar o no en la enfermedad de garrotillo, y en que cantidad: y como aya tres especies (como emos dicho) de calentura pestilente en el garrotillo ninguna (sin duda) de las dos, hectica, y diaria viené de por si, sin mezcla de calentura pestiléte podrida: como se echa de ver de la calentura que consigo traen de vn tumor pestiléte, llagas carbunculosas, malignas, y corrosibas, y assi bié podemos dudar de todas ellas, si conuiene la sangria, porq á ser pura fiebre pestilente, diaria, o hectica, no auia que dudar no cõuenir, como no conuiene sangria en razon de las calenturas dichas: y assi lo que se duda es, si en calentura pestilente del garrotillo, mezclada de hectica y putrida, o de diaria, y putrida, o en la solamente podrida conuiene sangria.

En tres opiniones hallo diuididos los mayores y mas doctos medicos que an escrito en nuestros tiempos, q̃ es señal

de

đ la grã duda q̃ ay en la administraciõ đ la sãgria, y en la dificultad đ conocer la ocasiõ en dõde y à quiẽ se aya đ hazer.

Los vnos dizen, q̃ en fiebre pestilẽte, como lo es la q̃ acempaña el garrotillo en ninguna manera conuiene sangria, y alegan por su parte a Gal. donde tratãdo de vna muy gran peste q̃ [illegible] en Roma, dize como al principio de esta enfermedad los medicos sangrassen, se abstuuieron con mucha razõ de la sangria, porq̃ se les cayan las fuerças a los enfermos, y se morian, y esta es la razon comun que traen todos, de que los humores que causan la fiebre pestilente de el garrotillo son tan venenosos, que luego al punto que el hombre està tocado della, se le caen las fuerças tã de improuiso, que aunq̃ la enfermedad por su naturaleza pida este remedio, no auiẽdo fuerças q̃ lo cõsiẽtã, no se à de hazer: demas de q̃ siẽdo los humores tan venenosos, q̃ dañã cõ vna qualidãd pestilẽcial, mirando la especie de enfermedad, y la causa tã venenosa, y corruptiua, no parece que se à de sangrar de la suerte que

Primera razõ por que no se aya de sangrar en el garrotillo.

lib. de cibis boni, & mali succi ca 1. cum autem morbi initio medici nonnulli per paucis venam incidere auderent, nec enim abre ab eius generis remedio abstinebant, quandoquidem priûs ægrorũ vires resoluenãtur

nò se sangran los que an tomado veneno; y assi Gal. siguiendo esta opinio no trata de sangria para curar la calentura pestilente, sino de vna beuida con bolo armenico.

Gal. 9. de simplicibus cap de bolo armenico.

Segunda razon.

La segunda razon que haze por esta parte, es q̃ por ningũ camino parece cõuenir la sangria en el garrotillo. Lo primero, no por razon de la fiebre, porq̃ la calentura de si pide su contrario, que es medicamento frio que remita positiuamente el calor que excede, y assi no en toda fiebre sangramos: ni tampoco porque sea podrida pestilente, parece conuenir la sangria, porque esto auia d ser, o por razon de la malignidad, o por el podrecimiento, o por la obstruccion o por todas estas cosas: y vemos q̃ la maligna qualidad mas consiste en vna deletrea y venenosa qualidad, la qual antes pide contrarios, que con propiedad de sustancia se le opongan que no sangria, y que tampoco conuenga en razõ de ser podrida, y auer obstruccion, lo enseñò Galeno, diziendo que ni la obstruccion, ni el podrecimiento se podiã

Gal. 11 meth. verũ quoniã, neq̃ obstructio, neq̃ putredo curarã per sanguinis missionẽ potest

curar

curar por sangria: vltimamente que tã poco conuenga en razõ de la llaga, e inflamacion de la garganta se prueua: porque como este humor esté tan embebido en la parte, parece que no se atrae nada por la sangria de lo que ya está inpacto en la parte, antes mouiendo con la sangria los humores que están en mouimiento para correr a la parte, irán con mas presteza a causar lo q̃ tanto se procura euitar.

Por la otra parte que se aya de sangrar en esta enfermedad ay grauissimos Autores, assi Griegos como Arabes, y entre los Autores de nuestros tiempos el doctissimo Doctor Luys de Mercado, vno de los doctos Autores, q̃ desde que Adam pecò hasta oy se an conocido en la facultad de medicina: este autor, pues en vn libro que compuso de las consultas medicinales, en la cõsulta veinte y quatro, es de parecer que se á de sangrar en el garrotillo, a quié sigue el Doctor Villareal, en vn libro que hizo de esta enfermedad, siguiendo el parecer de Aecio, y de el doctissimo Are- *Segunda opinion.*

teo.

teo en el propio tratado de garrotillo, y las razones que por esta parte alegan, y pueden traer son, la primera, que esta es enfermedad grande, que casi siempre depende de abundancia, y siempre de corrimiento de humor a la gargãta: luego para euacuar la plenitud, y reueller deriuando la fluxion del humor conuiene sangrar.

Gal. 11 meth. c. 15. saluberrimum autem (vt prædiximus) est in fæbribus venam incidere non in continuis modo verum etiam in alijs omnibus quas putrescens concitat humor.

La segunda razon toman de Galeno el qual en todas las fiebres podridas mãda sangrar, esta es fiebre podrida: luego en esta se á de sangrar. De esta opinió fue Paulo, Accio, Aetio, Abézoar, los quales todos limitan el sangrar en la fiebre del garrotillo, y en otra qualquiera fiebre pestilente podrida a solo quando ay señales de abundancia de sangre, y no de otra suerte.

Tercera opinion.

La tercera opinion habla cõ mas moderacion, y por ser la que emos de lleuar, digo que quien será tan temerario, que auiendo visto y considerado la dificultad grande, y vn negocio tan dudoso como es sangrar en fiebre pestilẽte de garrotillo, o dexarlo de hazer quã

do

do, y á quien, y quanto conuiene se arroxe con tãta temeridad a sangrar a todos, y en todo tiempo, sin miedo, y sin conciencia, pareciédole que es señor de la salud del enfermo, con tanta ygnorãcia como atreuimiento: gran dolor me queda de ver vna facultad, donde tãto estudio, prudencia, Christiandad, y maduro consejo son necessarios para juntar, medir, y pesar lo vniuersal del arte con la particular de cada vno, y con artificiosa razõ cõjecturar, ver la libertada osadia, y cõfiãça torpe de algunos medicos, sin temor d q̃ puedé errar tã a costa de los miserables q̃ caé en sus manos.

Boluiendo al proposito, para resoluer vna duda tan grande y tan peligrosa, se á d̃ poner a Dios nuestro señor delante de los ojos, y de la intécion, y no casarse con ninguna opinion cõ entereza del propio parecer, sino considerar los fundamentos y razones de vna parte y de otra, resoluiendose en lo que Dios le diere a entender, cõ mas desseo de acertar, q̃ de ser singular en opiniõ. Conforme a esto digo q̃ en esta fiebre

Cõcluyese afirmãdo que en el garrotillo muyen el principio conuiene la sangria en mas cãtidad que en otras enfermedades pestilentes.

y enfermedad de garrotillo, conuiene (auiendo fuerças) sangrar desde el principio, y tá en el que si fuere posible en el instante que el enfermo grande, ò pequeño se quexare de este mal en el propio se sangre tantas vezes, quantas permitieren lus fuerças, añadiendo a este mal mas euaquaciones, por sangria que a otro ninguno de su genero, por ser corrimiento a la garganta, donde en acudiendo mucho humor, de tal manera se corrompe, que de ningun modo es possible con otros remedios, ni euaquatiuos, ni topicos, quitar lo que vna vez se embeuio en la parte, por estar en ella cõ tal modo de inherencia, tan impacto y embebido, que no sirue la euaquacion q̃ se haze fuera de tiẽpo enuejecido ya el mal, sino para, euaquando la materia vtil, que à de mantener, enflaquezer el sujeto, de manera que no quede suficiẽte para cozer y corregir lo restante del humor; y assi la euaquacion de sangria a de ser muy en los principios hecha muy apriesa, de suerte que si lo permitieren las fuerças el primero, segundo,

y ter-

y tercer dia se hagan dos euaquaciones por sangria, vna a la mañana, y otra a la tarde, y assi el doctissimo Mercado es de parecer, que a vn niño de dos años, por la mañana le saxē de las piernas, y a la tarde del propio dia le buelua a saxar de los braços. De manera que emos de sangrar mas vezes mas apriesa, y mas en el principio, en el garrotillo que en otra enfermedad pestilente, sacādo y excep tuando para no hazer euaquacion por sangria, quando la fiebre en este garrotillo de tal manera fuere pestilente con tanta venenosidad y malicia, que luego en el principio de tal manera dibilite las fuerças, que postradas y caydas no permitan esta euaquacion, aunque la enfermedad la pida: y tambien no se à de hazer, ni aplicar este remedio, quando la cadentura fuere pura, diaria, o pura hectica, porque no tiene que ver euaquacion de sangre, con enfermedad en los espiritus, ni con la que consiste en qualidad inherente en los miembros solidos, lo qual por si consta: pero que en la fiebre podrida del garrotillo, se ava

Doctor Mer. cōsu. 24. ait cæterum vnanimi consulentium consensu. 1. die sanguinem mittimus cruribꝰ scarificatis, & mox octaua noctis pro brachijs. Parùm infrà asserit circa quod præsidium consulo, ne differatur quia eius occasio solùm est antequam fluxio in partibus cōtenta ad putredinem commigret.

de hazer la sangria auiendo fuerças, y q̃ aya de ser luego, y en mayor cantidad q̃ en otras fiebres pestilentes, pruuase lo primero cerca de la execucion de este remedio, con estas razones.

Gal. 8. meth 4. vbi robur ægro nõ deest secanda vena est, etiam si plenitudinis signa non adsint.

Auicena 4 primi c. 20. non numquã etiam in ipsis febribus fit venæ incisio, licet ea opus non sit, vt materia imminuta reliquum natura faciliùs euincat.

La primera, porque es calentura podrida (como queda dicho) y en todas las podridas sangra Galeno, y aunque no aya abundancia de sangre auiendo fuerças se puede hazer la sangria: Como lo aconseja Galeno, diziẽdo, que en no faltando fuerças, aunque no aya señales d plenitud se puede hazer sangria, demas de que para solo euaquar parte de la materia, y que la naturaleza se haga señora de lo que queda, y con mas facilidad lo vença, y no quede tanto humor en que se estienda la qualidad venenosa, es bueno sangrar en el principio de la fiebre podrida, como lo acõseja muy biẽ Auicena, diziendolo casi por las palabras dichas. Y por todas las razones que la opinion contraria quiere que no conuenga la sangria en esta fiebre pestilente de garrotillo conuiene: lo primero, porq̃ su-

supuesto que á de auer fuerças, conuiene en razon de ser calentura, porque la sangria en su modo contraria a la calentura, porque cuaquãdo la sangre, o cholera que calẽtaua el sujeto lo dexa mas frio; y tambien conuiene la sangria por ser esta calentura podrida, porque como el podrecimiento venga de la prohibita ventilacion, que es no ventilarse el cuerpo como à menester, y esta vẽga de la abundancia de humores, o frio de las partes exteriores, o por acudir los humores a vna parte con grande impetu y abundancia, o por ser los humores muchos, gruesos, o lentos, y pegajosos, y á todo esto acuda, y remedie la sangria, cuaquandolo mucho, y con ello parte de lo grueso, deobstruyendo, quitando la materia que obstruia, y haziẽdo a la naturaleza mas señora de lo que queda minorando la materia, y assi la naturaleza no oluidada d̃ su oficio, q̃ es perficionar el mixto, queze lo q̃ à de cozer, y expele lo q̃ á d̃ expeler. Toda esta es doctrina d̃ Galeno, q̃ como de tã grã Philosopho, Medico, y Astrologo se á

Gal. 11. met. 4 ita q̃, siquid in eo manifestè putrescere debet dictas transpirationes impeditas esse aportet, & parũ infrà ait porrò accidere in finibus vasorum stipatio potest, vel ex vehementi extrinseca refrigeratione, vel ex succorũ, qui cõtenti in ipsis extrorsum confertim ruerint, crasitudine, multitudine, et lentitia.

Et idẽ Ga. 11. me. 15. ait lebata namq̃; quæ nr̃ũ corpꝰ regit natura ex honerata q̃, eo quo velu-

ti sarcina præmitur, haut ægrê quod reliquum est vincet: itaque proprij muneris, haut oblita, & coquet quod coqui est habile, et excernet, quod potest excerni.

Idem 11. meth. 10. mirificê fæbrium putridarum curationē ponit, & iubet: ab hoc remedio esse incipiēdū

desseguir sin excrepar vn punto, y quādo Galeno dixo, que la obstrucciō, y el podrecimiento no se curauan con sangria; no dixo, sino que no se curauan cō sangria sola, y que auiā menester otros remedios, como es verdad, y lo concedemos. Y en esta conformidad es cierto hablaron los autores de esta opinion sintiendo como emos sentido, q̄ quando por el demasiado veneno, y maligna qualidad, o por otro accidente, o por auer precedido alguna grande euaquacion en el principio del garrotillo no ay fuerças que puedan lleuar y sufrir la sangria, o quando la fiebre de el es pura hectica, o diaria, q̄ no se à de hazer sangria en ninguna manera, y por estas mismas razones de faltar las fuerças, y por no atraer el veneno del estomago a las venas, a los que le an tomado por la boca no les cōuiene sangria, y no me puedo persuadir, a que auctores tan graues negassen la sangria absolutamēte en las fiebres pestilentes, sino en los casos dichos. Con lo qual queda respondido a la opinion contraria, y a sus fundamen-

tos, y eſtatuyda la primer razõ, porque ſe à de ſangrar en la fiebre de el garrotillo.

La ſegunda razon para que ſe aya de executar eſte remedio de la ſangria, con gran preſteza muy en el principio, y en mayor cantidad que en otras enfermedades de ſu generos. Lo primero por que a los humores que corren ſe les de ue reuulſion, con vna de qualquiera de las contrariedades, como dize Gall. Y como en eſta enfermedad corran los humores, o de la cabeça, o de todo el cuerpo a la garganta forçoſamente ſe à de hazer reuulſion, ſi quiera la que ſe haze de arriba abaxo, para reueler, y en parte euaquar los humores que corren, y eſtan diſpueſtos para correr, y an corrido a la garganta, y aſsi conuiene hazer la ſangria en el principio de eſta enfermedad, con la mayor breuedad que ſer pudiere, porque no corra, y ſe recoja mas humor en la garganta parte, que por ſu ſitio con facilidad recibe, y cõ la propia ſe podrece y corrompe.

Gal. 2. ad glauconem cap. 2. & 14. meth. c. 18.

Que la euaquacõ por ſangria ſe aya

de

de hazer en el garrotillo mas copiosa, y en mayor cantidad que en otras enfermedades pestilentes de su genero, facilmente consta de Galeno, el qual en el carbunco manda, que se sangre el enfermo hasta que se desmaye, y como estas llagas, y humor pestilẽte sean carbunculosas, o por mejor dezir carbuncos en la garganta, biẽ se prueua auerse de sangrar en el garrotillo en mayor cãtidad que en otras enfermedades pestilentes; y buscando la razon, porque en el carbunco mande Galeno sea la sangria en tanta cantidad que se desmaye el enfermo, la mayor que se puede hallar es, porque como de correr demasiado humor pestilente y venenoso (como lo es en el carbunco) a vna parte la corrompe, y de tal manera se embeue, e incorpora en ella, que con ningun medicamento parece se puede quitar, y apartar de la parte donde vna vez hizo asiẽto, por esso manda Galeno, que con toda diligencia y cuydado se aparte y distrayga el humor que corre a la parte q̃ à de recibir, o ya à començado a reci-

Gal. 14. meth. c. 10 agens de carbunco asserit, quod autẽ necessario fæbricitent, qui ita sunt afecti, [illegible] nõ minus imò magis quã illi quibus erisipilatosa est flegmone, id vtiq̃; latere neminẽ potest, sed incipiendã ab incissa vena curationem esse, id quoq̃; neminẽ latere arbitror, nec illud obscurũ sanguinis euaquationẽ, quæ ad animi defectũ, vsque sit adhibita magis, eti ã collaturam.

bir el carbunco: Esto haziendo vna copiosa euaquacion, o partida en vezes hecha cõ gran breuedad, para q̃ empobrecida naturaleza no tenga que embiar a la parte, y cesse la fluxion de vn humor pestilente y malo, que recogido en ella la à de corromper: assi con gran similicud en el garrotillo, donde el humor q̃ corre es pestilente, y de maligna qualidad, y à la garganta parte facil para recibir por su sitio, y mas facil para corromperse, por su demasiada humedad, se à de hazer la sangria de vna vez, o partida copiosa con gran breuedad luego en el principio, para que la naturaleza empobrecida con tan prestas euaquaciones, no tẽga que embiar a la garganta, ni la maligna qualidad sujeto tan extenso en que ensancharse y estenderse: pues el humor si corriesse a la garganta, en mayor cantidad la auia de corromper y destruyr, pues por poco que corra, y à corrido lo haze; por tanto conuiene con toda presteza y cuydado euaquar, reuelliendo el humor por las venas, donde sube euaquando confor-

me a las fuerças con mucha çaridad, porque no se junte, ni corra a la parte tanto humor maligno y pestulente, que corrõpiendola cõ mucha breuedad, no dé lugar a que la naturaleza se resista y vença con lo que pudiere al humor venenoso.

Como la parte que embia a la gargãta sea las mas vezes la cabeça, y algunas todo el cuerpo, cõuiene que la sangria sea del braço, vena de todo el cuerpo, o dela vena zephalica, para que con mas presteza se haga retraccio de lo que corre, y cuaquasion de lo corrido a la parte se afecta, por las propias venas por donde sube, como claramente cõsta de la anothomia de las venas, y de lo que dize Galeno, afirmando que con mucha razon la vena humeraria, que es la zephalica, de donde nace la de todo el cuerpo, en cuya con muy gran presteza las partes que estan en el cuello y en la cabeça: pues la mas presta y mejor cuaquacion se haze por las venas que naceen, y se deriban de vn tronco, y como estas venas dichas se deriben inmediatamente de las que se implantãn en la parte afe

Gal. de victus ratione comẽt. 2. text. 10. vbi pulchrã venarum anothomiã describit, ait non immeritõ igitur humeraria superiores clauicularũ partes easq; quæ in collo, & capite exi

cta,

cta, que es el cuello y gargára, y sea menester tan presta euaquacion del humor corrido, y retraccion de lo que corre, y euaquació de lo que està para correr, con justa razõ se an de sangrar en el garrotillo estas venas de todo el cuerpo, o zephalica: y si acaso de ninguna suerte apareciesse ninguna de estas dos venas, siendo tan necessaria la euaquacion en el principio del garrotillo, se puede sangrar de la vena que apareciere, auiendo hecho primero gran diligencia, por buscar las dichas. Pues Galeno en afectos d higado, y Auicena en el dolor de costado dizen, que si no se hallare vena de arca, que se haga la sangria, aũque sea de la zephalica, porque aunque el prouecho sea menor y mas tarde, en fin aprouecha mas que dexarse de hazer: y es tãta la necessidad que ay desta euaquació en el principio del garrotillo, auiendo fuerças, que si le diesse a vna muger recien parida en el tiempo de la purgació del parto, o a vna muger, que le estuuiessen viniendo los meses ordinarios de el vtero, o a vn hombre que tuuiesse vn flu

stunt, tum magis, tum velocius euacuat.

Et idem auctor de ano thomicis adm. ait deniq; propiè & verè dicuntur, illæ partes comunicari per venas, quæ eas habẽt ab eadẽ proxima concauitate, & trunco venarum deductas.

Gal. 13. met. ca. 10 inflammato iecore, non apparente vena interna cubiti, media seccãda est, quod si nec ea se ostenderit reliqua ac tertia est inscindenda.

Auic. fen. 18. tertij lib. tract. 5. c. 1. agens de pleuriti-

de inquit media nõ apparente fecetur zephalica ne dimittatur flebotomia, quamuis sit eius inuamentum minûs & tardiûs.

xo de sangre muy prouechoso por las venas emotroidales, o almorranas se á de hazer la sangria de el braço de las venas dichas, todas las vezes que fuere menester, haziendo siempre antes de las sangrias, y mientras se hazen vnas ligaduras fuertes en los muslos, dexãdole pueblas vn rato despues de las sangrias, y si fuere niño muy pequeño, que no se pueda hallar vena se á de saxar siempre de los braços, hasta subir a saxar los molledos, y poner sanguijuelas vna, dos, y tres vezes, conforme lo llevaré las fuerças, y lo pidiere el afecto en la parte, por dõde baxa la vena zephalica, q̃ es estendiendo el braço, midiẽdo desde el hõbro, dos dedos mas hàzia debaxo de el braço, mirãdo al pecho, y quatro dedos abaxo del hombro en el molledo.

Hechas pues dos, o tres, o quatro, o mas sangrias, cõforme a la enfermedad abundancia de humor, fuerças del enfermo, edad, complexion, costumbre, y tiẽpo, porque todo esto se à de mirar para medir la cantidad de la sangre que sàe de sacar, aduirtiẽdo, q̃ en los fuertes, mo-

cos, acostúbrados a sangrarse en el verano, o tiépos téplados, y cõ abũdácia de sangre, serán las sangrias mas copiosas, y mas vezes repetidas, y quanto menos tuviere de esto, menos cãtidad de sãgre se á de sacar, como en los viejos, en los niños, en los colericos, y en melãcolicos en los no acostũbrados, y é tiẽpos frios y destéplados: pero siẽpre en esta enfermedad se á de hazer esta euaquació en mas cãtidad q̃ en otras d su genero, y assi auiẽdo fuerças, es muy a proposito sangrar el enfermo dos vezes al dia, y tres si el afecto, abũdácia, y priesa del mal lo pidiere, aunq̃ sea en los niños, porq̃ cõ esto emos visto prosperos y admirables sucesos: hechas pues suficiẽtes sangrias de las venas mayores se suele sangrar cõ notable prouecho, vna vena en la muñeca, q̃ es ramo de la vena humeral, o zephalica, y no á faltado quiẽ diga q̃ es ramo d vena de arca, yo tẽgo por mas cierto, como cõsta de buena anotomia, q̃ es ramo d vena zephalica, y d ninguna manera de vena de arca, aunq̃ lo diga Floresto, porq̃ por expressas palabras dize,

La vena q̃ se sangra en la muñeca, a la parte alta es ramo de vena zephalica.

Ga-

Gal. lib. 3 vic. rat. com 2 tex. 10. ait cæterum, quæ per axillas ad manus, per carpum ferunturvenæ proximas his quæ sublimes thoracis aliũt partes radices habent suntq; quamq; per humerum ad manũ contendunt longe maiores.

Galeno, que es ramo de vena zephalica pues poniendo distincion entre dos ramos de venas que vienen a la mano, q de ordinario se sangran, dize por debaxo de los braços vienen venas a las manos por la muñeca, y son mayores que las que vienen por el hombro a las mismas manos: y assi la indicacion que se toma para sangrar estas venas en las muñecas, es para euaquar desta vena zephalica, o comun, con menos dispẽdio y gasto de las fuerças, pues siendo ramo pequeño, y vena menor, y haziendo como se haze la sangria en agua, se relevaran menos espiritus, pues en menor vena, con menor capacidad menor cantidad de espiritus se contiene, por tanto es fuera de razon, auiendo fuerças bastantes, começar sangrado en este mal por esta vena de la muñeca, y parece barbaridad, auiendo despues de sangrar de vena mayor, começar por vn ramo, y vena mas distante de la parte enferma, e inflamada, y por esso con menos vtilidad y mas tarde donde es menester tã presto y tan apriesa el remedio. Ni vale

dezir

dezir que a auido buenos sucessos, començando por esta vena las sangrias del garrotillo, pues de aquellas cosas que suceden fuera de razon no ay que fiar nada, y en este caso no ay ninguna razon, ni fundamento, que perfuada, a que en el garrotillo auiendo fuerças suficientes en el enfermo, vamos a sangrar en el principio de vn ramo de vena zephalica, o de todo el cuerpo en la muñeca, auiendo vena de todo el cuerpo, o zephalica en medio del braço, donde por ser la vena mayor estar mas cerca de la garganta, se haze con mayor pronecho mas presto, y como se requiere la sangria en vn mal tan agudo y pestilente.

Hechas pues las sangrias suficientes de las venas mayores, si vuiere necesidad de mas euacuacion, y no fuere de las fuerças tan suficientes fera a proposito sangrar de las venas de la muñeca, y assi esta sagria como la de en medio del braço, se à de hazer siempre del que corresponde a la parte inflamada y llagada, y si vuiere inflamacion o llaga en entrambas partes de la garganta, se hara las san-

grias por parejo, aduirtiendo que si acaso en el principio del garrotillo vuiere tan pocas fuerças, que no tenga lugar la sangria de vena mayor, se podrá començar por sangria de la muñeca, y no en otro caso.

Ay otros tres modos de sacar sangre en los afectos de garganta, que son sangrar de las venas leonicas, debaxo de la lengua, echar sanguijuelas debaxo de la barba, y en todo lo hinchado de la parte de afuera, y echar ventosas saxadas y secas en las espaldas, y de todos estos tres modos de sacar sangre se duda, si aunque conuienen en toda especie de angina, conuendran en la inflamacion de garrotillo.

Cerca de lo primero de sangrar las venas debaxo de la lengua, parece conueniente remedio despues de hechas suficientes euacuaciones de las venas mayores en el braço, y de las menores en la muñeca, para que la causa conjunta se euaque, pues es como remedio topico, que euaqua de la parte enferma, el qual conforme à preceptos de el arte,

con

con justa razon se aplica despues de la euaquacion de todo el cuerpo, pues entonces no ay temor de que haga recurso el humor a la parte afecta: demas de que en la angina, que solo difiere de nuestro garrotillo, en ser la llaga tumor y fiebre, pestilentes sangran todos los Autores de estas venas leonicas en este dicho tiempo: luego bien se sigue podrse hazer esta euaquacion de las dichas venas, pues corre la misma razon que en la comun angina, en la qual aplicado a tiempo este remedio, siempre aprouechò.

Auic. fen 9. tertij cap. 10. hipo. lib. 4 de rat. vict. in acutis tex. 30. Paulus lib. 3. c 27.

No obstante lo dicho, a mi siempre me parecio, que de ninguna manera cõuiene sangrar en el garrotillo de las venas leonicas, porque si de alguna manera auia de aprouechar esta sangria, es teniendo razon de remedio topico, que euaqua lo contenido en la parte, y està tan lexos de hazer esto, que antes haze mayor daño, endureciendo la costra, si la ay, ensuziando mas las llagas, y corrompiendo la parte, resoluiendole el calor natural, no euaquando nada

Que no se sangrẽ las venas leonicas.

de la materia contenida en ella, porque estas venas son muy delgadas, y el humor que està en la gargàta en las llagas, y parte inflamada las mas vezes es grueso y pegajoso, y aunque fuera tenue el, y el grueso està tà embeuidos en la parte, que ni se despegà de ella cõ esta euaquacion, ni pueden atraydos entrar a venas tan pequeñas, como lo son estas, y assi haze mayor daño que prouecho esta euaquacion, resoluiendo el calor natural, y no euaquando lo que se pretende con ella; y é visto por experiencia, que aplicado este remedio se siguen los daños arriba dichos, y la muerte cierta. Todo lo dicho es doctrina, y parecer de el Doctor Villareal, confirmada con largas experiencias, demas de las razones dichas; y es muy diferente la razon que ay de aplicar esta sangria en la angina q̃ en el garrotillo, porque como el humor contenido en la parte anginosa sea diferente, no maligno, ni tan embeuido en la parte puede se euaquar la materia antecedente q̃ esta en estas venas, y comunicarse y atraerse a ellas lo cõtenido en

Doctor Villareal lib. de morbo suffocante 2. cap. 2. ait, sed mihi semper visum fuit nullo pacto cõuenire in hoc morbo seccare venas sub lingua.

la

la parte enferma, y assi le sigue muy grã prouecho en el angina de esta euaquacion, sucediendo al contrario en el garrotillo, por las razones dichas.

Por las propias razones no conuiene echar sanguijuelas debaxo de la barba, ni en el tumor exterior de la garganta, y muchas vezes vide niños, y enfermos grandes, a quien por consejo de otros medicos se les aplicaron estas sanguijuelas, morir todos la garganta cardena, o negra, por lo menos suceder esto en las picaduras de las sanguijuelas. Pero si a caso el garrotillo fuesse no verdadero, si no vna hinchazon, o llaga sin malicia, o con muy poca, como se echara de ver por faltarle sus propias señales en tal caso como afecto anginoso, se podrà vsar destos dos remedios.

Mayor duda haze, examinar si cõuiene aplicar en el garrotillo ventosas secas, o saxadas en las espaldas. A lo qual respondo, que de ninguna manera conuiene echarlas en las espaldas, ni secas, ni saxadas; porque euaquan lo delgado contenido en las venas capilares de la

No se an de echar ventosas secas, ni saxadas en las espaldas.

carne, y no atraen nada, ni diuierten lo contenido en la garganta, porque está tan vnido, y embeuido en ella, y es tan maligno y venenoso, que no se sujeta a la atraccion de las ventosas, y como ellas atraygan de lo profundo del cuerpo a las espaldas, parte tan cercana de el cuello, y garganta dispuesta para recibir el humor atrayado por las ventosas a las espaldas, facilmente haze tranfito a la garganta, siendo causa de mayor ahogo, corrupcion y daño, demas de que las ventosas comprimen las partes circunstãtes a la garganta, y con esto augmentan mas la dificultad de respiracion, y el ahogo, y ase muy bien echado de ver por experiencia tan a costa de los enfermos, que en echandoles ventosas en las espaldas se empeoraua y morian, y por esta razon (sin duda) de hazer atraccion de los humores, cerca de la parte enferma, dispuesta para recibir, no arrancando, ni atrayendo lo contenido en la parte enferma mandan Auicena, y Rasis, que en los lamparones de ninguna mane-

Auice. fen. 3. 4. tra. 2. cap. 10. Rasis

ra se echen ventosas en las espaldas, y no ay otra razon, sino que como el humor que causa los lamparones sea grueso, y pegajoso de mala calidad, y de rebelde condicion, y contenido en vna pelicula, o pellejuelo, con las ventosas en las espaldas, no se atrae nada de lo contenido en la parte donde estan los lamparones, y lo atraydo por las ventosas a las espaldas, facilmente acude a la parte enferma, augmentandolos, y dañando. Convienen empero las ventosas secas, o laxadas, conforme la indicacion vuiere aplicadas a partes distantes, y apartadas de la garganta, como son en las pantorrillas, y assentaderas, y quatro dedos mas arriba, porque entonces reuellen, y apartan los humores, y vapores que acuden al coraçon, y a la garganta, y no hazen los dichos daños, que quedan arriba referidos: y tambien se podrá echar en las espaldas, quando el humor, que causa el garrotillo, es mas podrido que venenoso, o por mejor dezir, quando es mas especie de

27. *continētis tract 2. c. 2. & ventosatio est inconuenies patientibus scrophulas. Et Dionisius Daza in curatione scrophularū c. 70*

angina, que garrotillo verdadero, como emos visto, y cada dia vemos muchos.

De la purga en el garrotillo.

De la purga en el garrotillo.

ESTANTA la duda que á auido, y ay entre los medicos, si en algun caso cõuiene purgar en el principio de las enfermedades que abré de alargarme algo mas de lo que pide este tratado dificultando si cõuiene en el principio del garrotillo dar medicamento purgãte, y en que otras enfermedades conuẽdra hazer lo propio, y para determinar vna cosa tan dudosa y dificultosa, pido a Dios nuestro Señor me dè su gracia, y alumbre este pobre entendimiento, para que lo q̃ se determinare sea a gloria y honra suya, y prouecho de nuestro proximo, y querria q̃ esta doctrina siruiesse de desengaño, para que sacudiessen de si mucho de los medicos vn temor que se puede llamar rustico en la aplicacion de este remedio, y no se quexaran que es methaphisica, pues va este tratado en romance, para q̃ todos se aproue

chen

chen de el, y para q̃ se eche de ver qual de las dos opiniones tiene mas fuerça, pondre primero la que lleua, que de ninguna manera cõuiene en los principios del garrotillo, ni de otra ninguna enfermedad purgar, sino es que es el humor turgente. Despues pondre la segũda opinion, que es nuestro parecer, proũandolo y respondiendo a las razones contrarias.

Dize pues la primera y comun opinion, que en el principio de esta, ni de otra ninguna enfermedad se á de dar medicamento purgante, y es la primera razon fundada en aquel texto de Hipocrates tan aſendereado y repetido, y peor entendido de los mas de los autores que le alegan, donde dize, que los humores cozidos se an de purgar, y no los crudos, ni en el principio, sino fueren turgentes; y confirmalo con otra sentencia de Hipocrates, que dize, que quando las vrinas estuuieren en el principio cozidas se á de purgar, pero si estuuieré delgadas y crudas de ninguna manera, y alegan por esta parte a Galeno,

Hipo. 1. aphor 22. concocta medicari non cruda, neque in principijs modo non turgeant, plurima vero non turgent.

Idem 4. de ratione victus 43. quibus in principio vrinæ crudæ, & nebulosæ existunt hos annen

que

tes ex cæteris purgare oportet, quod si vrinæ inter initia tenues fuerint tales nõ purgabis: sed si videatur clisterem exhibebis. Gal. lib. quos ca. 5. qui vero humores aliqua parte corporis consederũt, nec vllo alio auxilio, nec medicamento, priũs mouẽdi sunt quàm cocti fuerint Idem Gal. 4. apho. 22. quo enim in tẽpore à causis, quidem morbum facientibus natura grauatur adest autem cruditas humorum tũ aliquid bene euacuari est impossibile siquidem oportet coctionẽ præire

que afirma, que los humores que hizieron asiento en vna parte, no se an de mouer con medicamento purgante, ni cõ otro ningun remedio, hasta que esten cozidos, y el propio Autor dize, q̃ quando la naturaleza esta agrauada con las causas que hazen la enfermedad, y ay crudeza en los humores, que enconces es imposible que sea la euacuacio buena, pues conuiene que primero preceda a la euacuacion, coccion, y sequestracion, para que sea buena la crisis, y el juyzio.

No faltan razones que alegan en cõfirmacion de su opinion, diziendo, que en los principios està mezclado el humor bueno con el malo, y assi lo detiene naturaleza, y que como la purgacio se aya de hazer, atrayendo el medicamento purgante, y expelliendo, y ayudando naturaleza, y entonces no pueda ayudar a la expulsion, porque detiene: parece imposible succeder bien la purga, pues falta en esta accion vna de las causas parciales necessarias, sin la qual no se puede hazer, y esta razon,

que

tares donde ellos hazen mas fuerça, la confirman con las sentencias arriba alegadas de Hipocrates y Galeno, añade do otra a su parecer no menos fuerte, diziendo, que si en algunos casos se auia de purgar en el principio principalmente auia de ser en el garrotillo, de que tratamos, en toda fiebre pestilente, y en la pelte con secas y carbuncos: en estas enfermedades no conuiene, luego en ninguna. La primera proposicion, que es la mayor se prueua, porque como la purga se dé para echar del cuerpo lo estraño, corrompido, y maligno, y que molestando a naturaleza no es vtil para sustentar: y en las enfermedades referidas ay humores de esta calidad mas que en otras parece q̃ si en algunas auia de conuenir la purga, para expelellas auia d'ser en las dichas enfermedades, y que en ellas no conuenga la purga, lo prueuan desta manera: muchas cosas mouidas dañan, q̃ si no se mouierá no dañará el humor en estas enfermedades, aũn con su quietud daña tanto, luego mouido de el medicamẽto purgante mas dañara: de-

subsequi verò discretionem, & posteà enacuationem vt bona sit crisis, si ne iudicium.

mas de que en el garrotillo qualquier mouimiento de humor es dañoso, y mucho mas que en las demas enfermedades pestilentes, porque como sea corrimiento, a vna parte tan dispuesta a recibir y corromperse, es cierto, que aliuiada naturaleza, quitada parte del humor lo que en las demas fiebres haze prouecho, q̃ es echar naturaleza lo que queda de el humor a las partes de afuera, aqui en el garrotillo dañará, embiãdo naturaleza donde á començado a embiar, y de adonde con la purga pretendemos hazer reuulsion.

La segunda razon que se puede traer por esta parte, que prueua en particular en la peste, y fiebre pestilente de tabardillo es assi, el medico deue imitar a naturaleza quando obra bien; en estas dos enfermedades dichas mueue naturaleza del centro a la circunferẽcia de enmedio, y d las venas interiores a las partes de afuera, como al pellejo en el tabardillo, y en la peste a las partes adenosas, a las ingles, debaxo de los braços, y detras de las orejas: luego no se à de v-

sar

sar de medicamento purgante, esto vltimo que se siguió es euidente, porque la purga mueue de todas las partes exteriores a lo interior, para que se euaque por los caminos por dõde suele, y assi el q̃ dá medicamento purgante y purga, haze mouimiento contrario, al que naturaleza haze en estas enfermedades; lo qual siẽpre es dañossissimo, y assi lo sintio Celso, diziendo, q̃ en las fiebres pestilẽtes no se auia de vsar de dieta, ni medicamento purgante, sino de medicamẽtos que mouiessen sudor.

Celsus lib. 3. cap. 7 ait in pestilentib⁹ fæbribus, nec fame nec medicamentis aluum ducentibus est vtendum, sed sudorificis.

Añadese a esto, que parece impossible purgar a los niños en el garrotillo, porque ni ellos tomaràn medicamento purgante, fuerte, ni les conuiene, ni si se les dá muy debil cifrado con distilaciones, y en poca cantidad obrarà, y assi lo vno como lo otro es de muy grande inconueniente, porque medicamento fuerte, aunque los niños lo tomen, no parece conuenir, respecto de sus pocas fuerças, y de su sustancia tan facil de resoluerse, y si el medicamento es muy facil, como lo pide la edad tierna no e-

cuaquara, porque la accion siempre se atribuye al mas poderoso agente, y tan debe medicamento, como se deue dar a vn niño es debil agente respecto de vn humor tan maligno y fuerte en su accion: luego es imposible que el medicamento que se les puede dar a los niños atrayga y cuaque vn humor tan poderoso en hazer y resistir, y assi mouera, y no cuaquara.

Sentencia y parecer del autor.

No obstante todo lo dicho digo, que en las enfermedades donde la materia es turgente se á de cuaquar luego en el principio plenaria, y radicatiuamente cuaquando de vna vez todo el humor, y en las enfermedades donde los humores no son turgétes, como en las fiebres pestilétes, peste, y en el garrotillo, o en las que por la mucha dubre del humor, conjecturamos y echamos de ver, que no á de poder naturaleza bastar a gouernar tára cantidad, se á de purgar en el principio, minorando, y quitando parte del humor, para q̃ hecha naturaleza mas señora de lo q̃ queda, lo gouierne y corrija, en quáto le fuere posible.

Esta

Esta sentencia y conclusion se prueua euidentemente: lo primero de Galeno, e Hipocrates, porque este dixo, quãdo comiençan las enfermedades, si te pareciere mouer alguna cosa, mueuela, porq̃ quando estan en el estado mejor es la quietud, y Galeno en el comẽtario dixo en el principio de las enfermedades, de que esperamos que el enfermo à de conualecer se à de tentar aplicar grãdes remedios, de los quales dixo Hipocrates, si nos pareciere mouer mouamos. Y son estos grãdes remedios las mas vezes la sãgria, y algunas la purga, los quales no se an de aplicar en el estado de la enfermedad, porque entõces se haze la coccion, y para que esta venga y se haga mas presto y mejor, es muy bueno euaquar en los principios, para que hecha menor la materia morbifica por la euaquacion la cueza naturaleza. Y no vale dezir, que aqui hablan estos dos Autores, de humor turgente, por dos razones: la vna, porque no hazen mencion de turgencia, como en otras partes donde hablan de ella: y lo segundo

Hip. 2. aphor. 29. ait cum morbi incoant, si quid videtur mouendum moue, cum verò consistunt, ac vigent meliùs est quiescere. Ga vero in comẽt. aserit circa initia vero illorum morborum in quibus speramus ægrotum cõualiturum tentandũ est maiora aferre remedia de quibus Hipoc. dixit si quid videtur mouẽdum moue sunt autem hæc maximè quidem venæ sectio non numquam vero, & purgatio, quorũ neutrũ oportet morbo iã consistente adhibere, vt enim libro de crisi

bus manifestauim⁹ coctiones morborũ tunc maximè fiunt vt igitur hæc citiùs eueniãt meliùs est circa principia euacuare, quo minorẽ iam factã materiã faciliùs natura possit cõcoquere.

porque si hablaran de turgẽcia fuera falso lo que dize Galeno en el comẽtario, que la materia hecha menor la auia de cozer naturaleza: pues sabemos que la materia turgente como tal no se cueze pues està en continuo mouimiento, y para el cozimiento se requiere quietud, de donde se sigue auer sentencia de Hipocrates y Galeno, que manda expressamẽte purgar en el principio de las enfermedades, y que si ay de Hipocrates y Galeno, lo cozido se à de purgar, y no lo crudo; ay tambien de entrambos autores, que en el principio euaquemos con medicamento purgante, para que hecha naturaleza mas poderosa de lo q̃ queda con mas facilidad lo queza.

Nr̃a cõclusiõ enquãto dize, q̃ los humores en demasiada cãtidad seã de minorar en el principio se prueua assi: la purga es prouechosa ẽ los humores turgẽtes, porq̃ no se inclinẽ corrã y caygã en alguna de las partes principales: en la muchedũbre de los humores ay este peligro, pues lo mucho no gouernado de naturaleza, por serlo podra acudir alguna parte

prin-

principal, y tambien ay otro grãn peligro, de que la muchedumbre no ahogue el calor natural, y assi en la muchedumbre de los humores, que no puede ser gouernada de naturaleza, ay el propio peligro que en la turgencia, y otro mayor q̃ es el segundo que referimos: luego como en la turgẽcia por el vn peligro de amenaçar acudir los humores a parte principal conuiene purgar en el principio conuendra tambiẽ en la demasiada abũdancia de humores malos, pues no solamente pueden, y amenaçan acudir a parte principal, pues por ser muchos no se gouiernan de naturaleza, sino tambien ahogan el calor natural, que son dos dãños. Demas de que si por mucho naturaleza no podiendole gouernar no lo à de cozer, por ser objecto improporcionado a la potencia, que por esso se llama mucho y demasiado, á que se à de esperar lo que naturaleza nũca à de poder? sino es haziẽdole menor la materia, proporcionar el objecto a la potencia, para que pueda obrar, y coziendo, asemejar, assi en quanto le fuere possible. Lo qual

se

Gal. lib. quos ca. 5. ait tenues, & crassos humores, inter initia purgandi sunt.

Idem 1 de compo. secundū loca c. 1. inquit vndè verò orientur causam quærentes eam ipsam humorum vitiatorū redundantiam comperimus, quare in istis primum totius corporis purgationē adhibebis, aut farmaco pituitam ducente exhibito, aut quod bilem pallidā vel nigrā trahet.

se confirma de Galeno, q̄ dize q̄ los humores delgados y sotiles se auia de euacuar en el principio, y hablando de humores muchos, tratando de alopecia, q̄ es caerse los cabellos, dize que se ā de purgar en el principio de esta enfermedad: luego de doctrina de Galeno, demas de la razon arriba dicha, consta auerse de purgar en el principio, quādo los humores son muchos.

La segunda parte de nuestra sentencia, y conclusion, de que en los humores pestilentes y malignos, como es en el garrotillo peste con landres, y carbūcos, y en fiebres pestilentes, o quando el humor malo esta en parte principal, se aya de purgar en el principio, se prueua de esta manera. Si por algo se auia de diferir en estas fiebres y enfermedades el purgar en el principio, principalmente se auia de ser, para que la naturaleza cozziera los humores venenosos, y malignos: estos no se pueden cozer, porque estan tan en lo vltimo, y termino de putrefacion, que mas propiamente se diran corrompidos, que podridos, y con

esto

estos son tan agenos y desemejátes a naturaleza, y tienen vna qualidad tan maligna, insuperable, e inuencible, que ni naturaleza puede hazer en ellos, ni quãdo haga podra vencellos, en que consiste el cozimiento: luego no se á de esperar coccion en humores que nũca le an de tener, sino como dize Galeno, lo que es totalmente ageno de naturaleza (como estos humores lo son) y que de ella no puede recibir beneficio, luego al pũto se à de echar del cuerpo, de la manera que los excrementos.

Gal lib. de sanitate tuenda capit. 3 quod igitur omnino alienum est, & nulla fieri ratione potest, vt id naturæ suæ gratiam recipiat, id quam primùm educere à corpore est tentandum æquè certò, vt quæ in ventre corrupta prorsus sint ea, vel vomitione, vel deiectione expelli profecto est optimum.

Esta parte de la conclusion se prueua con esta razon segunda. Los propios, y mayores peligros amenaçan del humor venenoso, y maligno detenido en el cuerpo, que de el humor turgente: luego de la manera que en la turgẽcia, por sentencia, y parecer de toda la escuela de los Medicos, se à de purgar en el principio, assi con mas justa razõ se purgarà en estas dichas enfermedades q̃ dependen de estos humores pestilentes, y que estos humores malignos detenidos en el cuerpo amenacé los propios peligros

y mucho mayores q̃ los turgentes, prueuase, porque humores turgentes son los que sin orden se mueuen por el cuerpo, sin yr a determinado lugar, y porque no vayá a alguna de las tres partes principales, es precepto recibido en Medicina, euacuarlos luego en el principio: y como los humores venenosos y malignos tengan particular contrariedad, y natural inclinacion de yr a partes principales, por ser como son totalmente contrarios a la vida, assi principalmente tienen su contrariedad y antipatya, cõ las partes principales donde principalmẽte reside la vida, assi no menor peligro corre, ni se deue temer menos que estos humores venenosos, por su natural inclinacion, y antipatya, con las partes principales vayan a ellas, que los turgẽtes, y demas de este peligro amenaça otro no menor, que es enflaquezer y debilitar tanto las fuerças tan apriesa con su maligna calidad, que en esperando no ay lugar de purgar, ni echar estos humores fuera del cuerpo, que no es el menos inconueniente.

Pruc-

Pruebase tambien esta parte de la co
clusion desta manera, todos los que en
ferman de estas enfermedades pestilen
tes y de garrotillo, que dependen mas
de influencia que de total corrupcion
del ayre an de tener aparato morboso,
que es abundancia de ruynes humores,
que tengan alguna analogia y conuen
cia con la maligna qualidad, como lo di
xo muy bien Galeno, diziendo, que por
que auia humores dispuestos para podre
cerse, engendrados de los malos mante
nimientos auia venido la peste a Roma:
luego conuiene quitar en el principio
parte deste morboso aparato, para que
aya menos materia en que se estienda
el veneno, y hecha la materia menor, q̃
de naturaleza mas fuerte y mas podero
sa sobre lo que queda, como por expres
sas palabras lo afirma Galeno, diziendo
que auia en los humores (de la peste de
Roma) vn muy gran podrecimiento, y
que a vnos preuenian desecandoles si te
nian demasiada humedad, y a otros, que
tenian humores superfluos y malos, los
curaua purgandoles en el principio.

Gal. 1. de differen tijs feb. c. 6. at q̃ a cerse, engendrados de los malos mante humores corporis, nimientos auia venido la peste a Roma: ex victus prauitate luego conuiene quitar en el principio erant putredini ob parte deste morboso aparato, para que noxi hinc febribus aya menos materia en que se estienda pestilentibus origo el veneno, y hecha la materia menor, q̃ data est. de naturaleza mas fuerte y mas podero Et idem loco, & li. sa sobre lo que queda, como por expres allegatis ait erat sas palabras lo afirma Galeno, diziendo autem summa ipsa que auia en los humores (de la peste de putrefactio, quod Roma) vn muy gran podrecimiento, y cum nos præuidisse que a vnos preuenian desecandoles si te mus quæcũque cor nian demasiada humedad, y a otros, que pora humida vide tenian humores superfluos y malos, los nam⁹ omni via exi curaua purgandoles en el principio. tare conabamur, at

in quibus superfluitates redundabant purgationibus sanabamus.
Galle. 5. metho. 12.
Auic. fen. 1. 4 c. 4. d curatione fa[illegible] pestilētium asserit oportet, vt incipiatur in eis ad euacuādum, si materia vincens fuerit sanguinea fiat flebothomia: si verò humores alij euacuentur.
Manard. 3. epist. 2.
Sabanarola cap. de febre pestilenti.
Donatus. Anto. de curatione febris pestilentis asserit.
Similis quoque ratio de purgatione habenda tritus, nam vbi ea indigeant

Nuestra conclusion y parecer sigue Auicena, el qual curando las fiebres pestilentes, afirma que se á de començar a curarlas, sangrando en los q̃ vuiere mucha abundancia de sangre, y purgando si fuere la abūdancia de otros humores: es tambien deste parecer Manardo Sabanarola, y entre los de nuestros tiēpos Donato Antonio, el qual dize, q̃ lo mas presto que se pudiere en el principio de las fiebres pestilentes se purgue, no esperando cocciō, porque ni el humor la admite, ni aunque la admitiera se auia de esperar en razon de la parte dōde está el humor venenoso, que es vna de las tres principales, o en todas, y assi lo mexor es luego en el principio hazer reuulsion, y apartar este humor venenoso de las partes principales dōde á hecho asiēto, y a de acudir, y desta propia sentencia y parecer es el Doctor Luys de Mercado, el qual en el tabardillo dize, que en sangrandoles lo que basta les purgē al sexto dia, y en especial tratando de el garrotillo, en vn muy milagroso tratado que de el escriuio en las consultas afir-

nota hanc totam paginam

ma q̃ despues de auerlos sangrado dos, o tres vezes, sin tener respecto a tiempo d̃ enfermedad, ni a la crudeza de los humores, sino solo mirando que estos humores no se puedẽ cozer, y que amenaçan summa corrupcion, que no se á de poder enmendar y corregir les purguemos luego en el principio desta enfermedad.

De todas estas razones, y autoridades alegadas por esta parte, que concluyen a qualquier buen entendimiẽto, se echa de ver qual sea lo mas vtil y sano pues todos estos autores tan graues van por este camino, y siguen este parecer tan saludable, y que por experiencia se á echado muy bien de ver lo mucho que á aprouechado, y la salud que à causado purgar en el principio, en los casos referidos: y querria saber, porque á de valer mas vn texto mal entendido, que tantos del propio autor, que hazen por nuestra parte. Todo lo qual supuesto, biẽ tẽgo por entẽdido, q̃ de aqui adelãte se à de vsar deste remedio, sacudiẽdo de si vn vano temor, pus hombres tan

ægrotãtes nulla, vt diximus cectione expectata eadẽ vti oportet quam citiùs poteris â venæ sectione, vel statim in primo saltim, vel 2. die, si venæ sectio fuerit impedita, etiãsi materia non turgeat, est enĩ venenosa, & in corde consistens, quapropter nec cectionem admitit, nec si eam admiteret eadem expectanda esset ratione partis, in qua cõtinetur.

Doctor Ludouicus Mercado in lib de fabre particulari f. 96. ait sin aliter de facto sufficienter sanguine sext.

dia purgare oportet.

Idem in consultatione asserit, vbi semel bis, aut ad summum ter sanguinē miseris multo habito respectu ad tempus morbi, nec ad craditatem humorum, sed solū, quia incoctibiles sunt, & summam minātur, & inmedicabilem corruptionem purganti pharmaco protinus vteris.

doctos, como en nuestros tiempos ay, no será bien que atados a vn negreado textillo dexen de aplicar muy a tiempo vn remedio tan saludable como este, pues la blandura de los medicamentos purgantes, que en nuestros tiempos vsamos, pudiera augmentar la osadia que se deue tener por las razones y auctoridades arriba referidas, porque en cosas dificultosas saberse resoluer es curar entendiendolo como lo haze el doctissimo Doctor Luys d Mercado, el qual en el tractado que escriue de las tercianas perniciosas, casi en todas ellas comiença purgando, y el doctissimo Valles en el libro que compuso del Metodo, digno de estar escrito en bronze cō letras de oro, dize, q̄ porque todas las reglas de Medicina an de padecer excepcion, y esta de lo cozido se á de purgar, y no lo crudo, no?

Restanos pues responder a los argumentos que trae la opinion contraria. A la primera razon digo, que aquel texto tan alegado y estimado de los que le tienen por su sagrado en esta materia, y

las

las demas autoridades que por esta parte en esta razon se alegan, se an de entẽder de las enfermedades en que los humores admiten coccion y beneficio de naturaleza, porque en estas enfermedades y humores es muy bueno esperar a q̃ se cuezan, o sobrepujen de naturaleza: No empero se à de entender de las enfermedades, en que por la muchedumbre, o malicia del humor, por su desordenado mouimiẽto, o lugar dõde el tal humor está, la naturaleza no puede cozer y assi en estos casos es bueno en el principio, aliuiar, y quitar a naturaleza parte de la carga, o quitar parte de los humores venenosos, reueliendolos y apartandolos de las partes principales, porq̃ no resueluan de manera las fuerças, que no se dé lugar despues a purgarlos. Porque quien (pregunto) que tenga buen entendimiento se persuadira a que hõbres tan doctos Padres de la Medicina Galeno, e Hipocrates auian de mandar que se aguardasse a purgar los humores cozidos en las enfermedades de humores que no admiten coccion, obligan-

Respuesta y interpretacion, à concocta medicari nõ cruda.

do

do a lo que era impossible suceder? por cierto fuera indigna cosa, de tan grandes Medicos y Philosophos, y assi en este lugar dixeron, que se auia de esperar cozimiento en los humores, que por su cantidad, calidad, quietud, y lugar adõde estan se pueden cozer, y assi en este caso dixeron, que lo cozido, y no lo crudo se auia de purgar, y en otros lugares arriba alegados quieren, que quãdo los humores son muchos, malignos, turgẽtes, o que estẽ en partes principales, luego en el principio, como cosa agena de naturaleza, y que no pueden recibir beneficio della, los vnos por muchos, los otros por muy estraños y malignos se euaquen por sangria y purga, y assi pusieron otra ley, y otro texto, donde dixeron, que quãdo las enfermedades comiençan se á de hazer la euaquacion cõ sangria y purga, o con purga sola. A la razon conque prueuan su opiniõ digo, que aunque en los principios estẽ los humores malignos mezclados con los buenos, son tan estraños de naturaleza, y la irritan tanto, que ella como maes-

tra, sin que nadie la aya enseñado desseo sa de su conseruacion ayuda a la expulsion de estos humores con muy pequeña atraccion de parte del medicamento, que en este caso aunque no ay turgẽcia de humores la ay de naturaleza, que es la propisima turgẽcia, que no es otra cosa que vn desseo muy grande de naturaleza, para expeler los humores, y para mouerlos por su malicia muchedumbre o lugar adonde estan, y assi que mucho que ayudada de muy leue atraccion ayude la expulsion de estos humores? pues vemos que en los principios suele mouer ella por si euaquaciones, que por ser en el principio se llamã sintomaticas, y por ser d̃ la materia q̃ peca sõ saludables y buenas, por tanto no falta quãdo purgamos en los principios, en los casos dichos la fuerça y ayuda de naturaleza.

Hæc est diffinitio propissima turgentiæ, nempê turgentia naturæ est appetitus naturæ behemens ad humorum motus, vel eorundem expulsionem propter ipsorũ malitiam multitudinem aut locum. Minûs propiê, & largo modo diffinitur sic, turgẽtia est in ordinatus humorum motus, hinc inde, sine determinato loco in quem tendant.

A LA Segunda razon niego no conuenir en las dichas enfermedades que alegan purgar en el principio; y a la razon conque prueuan, que en estas enfermedades pestilentes no conuiene mouer el humor, respõdo cõ otra

Multa quieta nocent, quæ si moueãtur, & euacuentur non nocebunt.

sentencia contraria, diziendo, que muchas cosas quietas dañan, que si se mouiessen y euaquassen no dañarian, porq̃ lo que ellos dizen se à de entender quando se mueue y no se euaqua; y no quando mouiendo se sigue despues euaquacion, y assi mas vtilidad se sigue, de que mouido el humor se reuela y euaque por parte contraria que daño, de que vaya algun poco de humor a las partes adenosas debaxo d los braços, detras de las orejas, o a las ingles, o a la gargãta, pues es mayor cantidad la que auia de yr, si se dexa raxõdo el humor pestilẽte, y el propio argumento podiamos hazer de las sangrias, y no ay Autor que en el principio la niegue, ni razon que lo persuada.

A la razon que dizen, que en el tabardillo y peste con secas y carbuncos, purgando hazemos contra el mouimiento de naturaleza, dezimos, que si miramos solo al mouimiento del humor, es cierto lo que prueua el argumento: pero si aduertimos, que quitado parte de la demasiada cantidad de ruynes humores,

malignos, y pestilentes, se haze la naturaleza mas señora de lo que queda, y arroja con mas libertad, se à de negar que hazemos contra el mouimiento de naturaleza en el principio, pues antes hazemos muy conforme a su mouimiento, pues mas poderosa y fuerte, mas biẽ expele, fuera de que de ordinario ay tanto humor pestilente en las venas que la ingle, y aun toda vna pierna se juzga por parte insuficiente para recibir tanto humor, y assi es muy a proposito quitar parte del humor en el principio, para q̃ lo que quedare todo lo pueda recibir la ingle, o otra parte ygnoble del cuerpo. Esto lo dixo marauillosamente Hipocrates y Galeno, porque poniendo Hipocrates exemplo en Criton, que habitaua en Taso, al qual le salio vn carbunco en el pie, y auiendo salido pintas, y venidole vnas camarillas colericas, dize, q̃ se murio al segundo dia, y Galeno buscando la razon de muerte tan repentina y presta, dize, que auia tãta copia de humor maligno, que como naturaleza lo procurasse deribar y apartar d̃ las par

Hipoc. 1. de morbis come. 3 tex 26 ait Critoni in taso recto ambulãti pes dolere expolice bebementer cepit decubuit eodem die horrecens fastidiosus, parum calens nocte desipuit: altero die tumuit toto pede adtulit

rubens cum contẽtione, pustulæ nigræ, fæbris acuta, in sanibit, deiectiones merè biliosæ plures fuerunt: peritpostridiè quã ægrotare ceperat. Gal. in comen. ait æger hic, quia tâm perit subitò memoratudign⁹ est, quod si ratio mortis sit ascripta, tũm sermo nobis vndequaquè acõmodet: nũc ex illis, quæ scripsit, copia humorũ magna fuisse videtur, quos natura est â prncipib⁹ partibus ad crus molita deribare; & cũ id membrum capere non valeret omnem superfluitatẽ

tes principales a toda la pierna y pie, y toda esta parte no fuesse suficiẽte, ni capaz, para recibir todo el humor que naturaleza embiaba, lo que quedò subio a la cabeça, y hizo vn frenesi conque murio al segundo dia: luego bien se infiere d lo dicho que estas partes adenosas, no todas vezes son suficietes para recibir toda la abundãcia de humor que ay en el cuerpo, y assi que es muy a proposito, en el principio quitar parte de la cãtidad para que lo que queda lo gouierne mejor naturaleza, y embiandolo a las partes adenosas sean suficientes para recibirlo, y esto no es hazer cõtra el mouimiento de naturaleza, sino muy conforme a el, pues quitada parte de el humor, mas presto con mas comodidad, y mas facilmente expele la naturaleza, y assi minorar en el principio mas es ayudarle su mouimiento, que no impedirlo, segun esta razon.

Acelso se responde diziendo, q̃ tiene mucha razon, diziendo no conuenir dieta demasiada en las enfermedades pestilentes, ni medicamento purgante, quã-

do

do no ay fuerças, o la calentura de las tales enfermedades es pura, hectica, o diaria.

A la vltima razon que se trae por esta parte, concedemos que los niños se an de purgar menos vezes que los grandes y con mas recato y preuencion, como prueua el argumento de la parte contraria, y assi es cierto que se an de purgar, no siendo la calentura hectica, o diaria pura, esto auiendo fuerças, y en el principio. Y a lo que dize, que el medicamẽto purgante a de ser blando, y en poca cantidad, y que como tal no podrá hazer en los humores pestilentes tan fuertes y rebeldes, dezimos, q̃ como la virtud del medicamento, no haga de vna vez en todo el humor, sino mouiendo parte despues de parte, assi aun que el medicamento sea leue, no lo es, respecto de la parte que mueue, sino mas fuerte, pues la rinde y atrae: Por tanto se á d procurar cõ todos los artificios posibles para q̃ los niños tomẽ medicamẽtos blãdos, conforme a su edad, y cõplexion.

Despues de auer dicho d como se á de pur

residuum recurrẽs ad caput ascendit, quod qua erat prauitate furiosam in saniam excitabit.

purgar y sangrar en este pernicioso mal de garrotillo, dexando el ordenar jarabes, beuidas, y epithimas cordiales para su lugar, como se dira adelante a cerca de los medicamentos topicos que se ponen en la parte, solo se ofrece dudar al presente, si en los gargarismos, quando ay llaga en la garganta conuiene echar vinagre. Dudaremos lo segundo, si conuiene llegar con hierro a la llaga, o inflamacion, escarificando la parte, limpiandola con hisopillos, o cauterizādola cō fuego, o medicamentos fuertes causticos, y entre ellos si conuiene aplicar en los niños el azeyre debitriolo, y cerca de los apositos de afuera en la garganta dudaremos si conuiene poner el emplasto de oximiel. Y en lo vltimo se dudará, si conuendra poner el emplasto de centaura, o otro semejāte en la cabeça, y si conuēdra poner vesicatorios en las espaldas, y vertebras del espinazo.

A la primera duda dezimos, que conuiene el vinagre en los gargarismos del garrotillo, agora aya llaga, o la dexe de auer, porque aūque el vinagre sea mor

daz

daz para qualquier llaga, y por esto parezca no conuenir, conuiene por otras muchas razones, la vna por ser seco, pues qualquier llaga pide desecacion, y esta mas que todas, pues ay en ella tan grãde podrecimiento, que amenaça corrupcion de la parte, y fuera de esto con su frialdad y sequedad reprime la inflamacion, ayuda a penetrar el medicamento, impidiendole a la parte, no se corrompa y destruya, y en esta razon conuiene en todos los gargarismos todas las cosas azedas, como çumo de granada agra dulze, de limon, o agro de zidras, porq̃ quando dixeron, que mordia el vinagre y las cosas azedas a las llagas, se á de entender quando se aplican de por si, y no mezcladas con otras cosas que les mitiguen la mordacidad.

A lo segundo que se duda, si se puede llegar con hierro a la garganta, digo que dio ocasion de dudar Aezio, tratãdo de esta enfermedad en el Capitulo quarenta y seis, adõde dize, que de ninguna suerte se llegue a la llaga, o inflamacion, ni aun con el dedo, y fundase

en

en q̃ esta parte inflamada, o llagada, llegandole con hierro, o fregandola se inflamara mas, haziendo mayor llamamiẽto con fregarla, o llegalle con hierro. A lo qual digo, que lo que quiere Aezio en este capitulo es, q̃ no se llague a fregar y limpiar la garganta con violencia como algunos cirujanos indoctos de malas y desgraciadas manos lo an hecho ni si ay costra en la llaga se procure arrãcar con violencia, porque entonces se hara mayor atraccion y llamamiento a la parte, el qual procuramos tanto euitar, lo qual todo lo concedo, y quiero, que quando se llegare a la parte sea con muy gran blandura, de manera que hecho vn hisopillo con vn liẽço muy delgado en vna tenta, o otro instrumento, solo sirua de aplicar el medicamento a la llaga, o exprimiendo en lo alto de el paladar el hisopillo se distile el medicamento a la llaga, para que haziendo asco, o como gargarizando se limpie y corrija la llaga, que es lo que pretẽdemos: y no se à de entender à Aecio, como lo an entendido algunos Medicos con tã-

co daño q̃ los enfermos, pues casi todos se les an muerto en sus manos, diziẽdo que manda Aezio, que de ninguna suerte se llegue a la gargãta inflamada y llagada, sino aunque estè suzia, custrosa, y à vezes gangrenada y corrompida, que no se les à de llegar con hierro, ni hisopillo, ni otro instrumento, diziendo, q̃ se inflamara mas, y que basta mandarlo Aezio para q̃ no cõ ẽgahazerlo: pues ni mãda Aezio, q̃ no se llegue a la gargãta, pues dize que las cosas sólidas en forma de poluos, se echen soplandolas en la garganta, y las cosas liquidas se apliquen con vna plumilla a la llaga, y parte inflamada, de donde bié se echa de ver, que no dize que no se llegue a la garganta inflamada, y llagada, sino que sea con tanta blandura, y tan sutil, y facilmente como se puede hazer cõ vna plumilla. Y aunque mandara lo contrario no se auia de hazer, porq̃ en q̃ razõ cabe, q̃ emos de dexar alli en la llaga, y parte enferma vna materia corrosiba, q̃ estè royẽdo, y depaziẽdo, y corrõpiendo lo sano, a q̃ està aplicada? pues siẽdo

Aecius ca. de custrosis, & pestilentibus tonsilarũ vlceribus vbi ait, ita que sicca quidem remedia insuflare cõuenit: liquida vero cũ pinnula illinire, ita vt quantũ licuerit quam penitissimè pinnulã inmittamus.

agente natural con su deuida aplicació siempre á de estar haziendo, y pues es materia corrosiba, pestilente, y venenosa, hara segun lo que tiene en acto, que es corromper, maliciar, y corroer: luego es muy conueniente a razon poner en esta parte medicamentos que corrijá todas estas malas qualidades, y assi se á de buscar traza como ponellos, con el modo y hisopillos, o con vna plumilla, como arriba se dixo; y desta manera se an de entender los Autores, y no dexar morir los enfermos, que por ser pequeños, aun el refrigerio de vn gargarisme no reciben, y mueren hediendo la garg̃ata como perros muertos, por no auelles limpiado las llagas, sacádo aquellas babazas que tienen los niños, las quales son las mas vezes tan malicioſas y pestilentes, que suelen corromper los pezones a las madres a quien maman, y si dixere alguno, que de qualquier modo que los traten, limpiandolos, o dexádolo de hazer se mueren: Le respódo que an viuido muchisimos con este metodo de curar, y si se murieren sea hazien

do lo que es razon conforme a buen metodo y buena Medicina. De este parecer es el doctissimo Doctor Luys de Mercado, tratando de la cura de esta enfermedad, como tambien lo es, de que si nos fuere posible estando començada a gãgrenar la garganta la saxemos, y la cauterizemos con vn cauterio, o instrumẽto de oro, o con medicamentos fuertes, causticos, potenciales, como abaxo diremos curando en particular.

A la duda, si conuiene poner en la cabeça en la parte anterior della el emplasto de centaura, y otros semejantes, para hazer rebulsion al origen y principio del corrimiento: se á de responder afirmando, que de ninguna manera cõuiene, porq̃ que á de hazer humor veneno so detenido en la cabeça parte tan principal? sino causar desmayos, frenesies, locuras, y muertes repentinas, y assi para obiar estos daños y inconuenientes, manda Galeno en el libro treze del Metodo en el capitulo veinte, que se repella y eche de la cabeça el humor malo, o demasiado que en ella se engendrare, o

a ella subiere de todo el cuerpo sea el humor q̃ fuere: luego fuera será de buena medicina detener en la cabeça, o atraer a ella humores venenosos y pestilentes.

Y à lo que se duda de poner medicamentos vesicatorios, que haziendo vna vejiguela, en que se halla vn humor hediondo y pestiléte se haze vna fuente, o con cauterio actual abrirla en las espaldas, o en la parte hinchada exterior, y de afuera de la garganta: se à de dezir a esto vltimo, que como estas sean dudas practicas, y que no se pueden prouar á priori por sus causas y principios, por ser casi obras manuales, y que parece q̃ mas se fundan en experiencia, y razon practica q̃ en principios philosophicos, y q̃ de ordinario se apliceñ estos remedios en razõ de aquel dicho, o prouerbio antiguo, q̃ dize, que adonde no vale la razõ la temeridad suele ayudar: assi se á de responder afirmando, q̃ si auiẽdo hecho o yendo muy aprieſa haziendo los remedios dichos pareciere q̃ el corrimiẽto es grande, y q̃ es menester todo genero de rebulsion, deribació, y euaquació, se po-

dra

dra aplicar vn cauterio actual en la parte de afuera hinchada de la gargãta, o jũto a ella, porq̃ assi lo q̃ fluye y corre con impetu a la parte no se detiene en ella, sino con su propia grauedad y peso baxa al lugar del cauterio, y la materia, o humor, q̃ llaman causa conjunta, si es apta y puede deribarse y euaquarse se deriba y euaqua, y si no lo es, no subiendo humor de lo restante del cuerpo, no aumẽtãdose de nueuo lo q̃ está en la parte cõ mas facilidad, y presteza se corrige cõ los demas remedios que se aplican: y cõ esta razõ practica lo cõfirmè por experiẽcia cõ felix sucesso, cõfirmãdo esta opiniõ la autoridad del D. Villareal en el libro segũdo del garrotillo ẽ el cap. 4. Lo propio haze el D. Christoual Perez de Herrera en vn libro de garrotillo que imprimio este año de 1615. en el capitulo diez y nueue, en el parrapho quinto.

Doctor Villareal lib. de morbo sufocante c. 4. ait vsus medicamenti vesicantis est maximè vtilis.

Doctor Christopharus Perez de Herrera in suo lib. de morbo sufocãte c. 19 §. 5. ait est etiã magnæ vtilitatis medicamentum ve

Los vesicatorios que parecen mas a proposito son. Tomense de leuadura muy azeda dos onças y media, poluos de cãtaridas tres dragmas de ameos dos dragmas, y con vnas gotas de vina-

ficatorijs ſuper partem affectam, aut prope applicitum, quod per ſpatium duodecim horarū relinquatur, dum modo antequām vires concidāt applicetur.

gre fuente ſe haga emplaſto, otro ſe ſuele hazer de vnos guſanos que ſe hallan en las enzinas, o de otros que ſe dizen cubetas, ahogados en manteca de vacas y con la manteca ſola, o con leuadura y vinagre ſe haga cataplaſma, y ſe ponga: y pues con eſtos veſicatorios la intencion que ſe lleua es, que quede abierta vna fuente, no ſerà fuera de propoſito ſi inſtare la neceſsidad, y lo permitiere el enfermo abrirla con cauterio.

Vn remedio manda el doctiſsimo Mercado que ſe aplique en la parte exterior de la garganta, que lo intitula, contra eſtiomenos, que es el emplaſto de oximiel, y lo an murmurado, y mormuran tanto algunos de los Medicos, que me ſerà forçoſo, no en los rincones, ſino en publico, como lo ſerà por eſte tratado defenderlo, como lo hare.

Gal. 2 de arte curatiua ad glauconem cap. 1. de gangrena ait, aut igitur cutem vniuerſam multis ſectio-

Galeno curando la gangrena, que es quando ſe mortifica vna parte, dize entre otras coſas, que a la parte gangrenada cõuiene ſaxar, y eſcarificarla profundamente, y dexar, y permitir que ſalga la ſangre, y que deſpues ſe ponga en la

parte

parte enferma alguno de los medicamē tos, que prohiban y quiten la corrupciō y pone por exēplo el que se haze de oximiel con harina de yeros, o de vallico, y que si faltaren de estas harinas, sea harina de habas, y que si se quisiere componer medicamento mas fuerte, se le añada sal, o trociscos de andronio.

Para que esto se entienda mejor, se á de examinar, de que se cōpone este emplasto, y que calidad tienen los simples que entran en el, para que veamos por que razon lo aplica Galeno en la curacion de la gangrena, y en que razon cōuendrá ponerlo en la parte de afuera de la gargāta en el garrotillo: para lo qual digo, que el emplasto de oximiel consta, y se cōpone de vinagre, agua, y miel con harina de yeros, o de vallico, y si esta faltare, con harina de habas. Hazese pues el oximiel cōforme a Galeno, echādo vna parte de vinagre, dos de miel, y quatro de agua, y à fuego manso, hasta que se consuma el agua, y se ponga en pūto de jarabe, se á de cozer, en el qual oximiel con poco fuego, se á de encor-

nibus profundis secare oportet vna cum subiecta subsētia, aut plurimis escarificationibus profundis incidere, sanguinem verō manare permitens imponere debes ex medicamentis aliquod ad putrecentia vtilibus cuius modi sunt, ex oximelite cum farina orobi, vel loti, si verō talia nō adsint fabarum furfuram adhibe.

porar

porar esta harina de yeros, vallico, o de habas, para que con este calor se conserue mejor en su deuida consistēcia: y mirando las partes de todo este emplasto, emos de aduertir, q̄ el vinagre dize Galeno, que se compone de diuersas partes calientes y frias, y Auicena dixo, que el vinagre era cōpuesto de calor y frialdad, segun diuersas partes, y Laguna dize, que el vinagre consta de facultades contrarias, frias, y calientes, por manera, que aunque el vinagre por las qualidades que exceden sea frio y seco, no dexa de tener partes calientes.

Gal. 1. simpl. ca. 21. ait ex quibus constat omninò frigidum esse acetum, sed quendam etiā obtinere calorem, & 4. simp. ca. 2. sit que acetum, quidē ex contrariæ facultatis partibus compositum partim refrigerantibus partim calidis, sicut vstorum lignorum omnes cineres.

La miel es caliente y seca en el segundo grado deobstruye, limpia, y penetra

La harina de yeros (como dize Dioscorides) es caliente en el grado primero, y seca en el fin del segundo.

Auic. li. 2. tract. 2 ca. 77. acetū est cōpositum ex caliditate, et frigiditate

E vallico, o ciçaña que manda Galeno se ponga en lugar de la harina de yeros, sino la vuiere, es caliente en el principio del grado tercero y seca en fin del segundo grado.

Et Laguna libr. 5. ca. 13. dize consta el vinagre por si de

Las habas se tienen por casi templadas entre calor y frialdad, y son secas

en el primer grado, y dellas dize Laguna *facultades contra-*
su harina en molificar, resoluer, y miti- *rias, quiero dezir*
gar dolor es notable, lo qual todo es efe *frias y calientes.*
cto de moderado calor y sequedad.

Viniendo pues a examinar las calida
des que excedé en este emplasto de oxi
miel, conforme los simples que en el en
tran, y de que se compone, es cierto q̃
es caliente en fin del primer grado, y se
co en fin del segundo, porque si la miel
es caliente y seca en el grado dicho, y la
harina de yeros, ó de vallico son tan ca-
liétes y secas, y las hauas casi templadas
en calor, y el vinagre aunque es frio tie
ne partes calientes. De adonde (pregũn
to) le auia d̃ venir a este emplasto ser frio
y repercusiuo, pues las calidades de vn
compuesto no resultã sino de las partes
que le componen, y aunque tenga vna
tercera qualidad, siempre muestra en
las primeras y segũdas qualidades, la na
turaleza de los simples, de q̃ se cõpone,
y assi harto sera que la frialdad de el vi-
nagre remita y mitigue vn poco el ca-
lor de la miel, y de la harina d̃ los yeros,
y auiẽdo dos simples tã calientes como

lo son la harina de yeros, o de vallico, y la miel, forçoso an de vencer vn grado de frialdad del vinagre y apredominio resultarà este emplasto caliente y seco, y resolutiuo, como lo son la miel y las dos harinas dichas, demas de que el vinagre tiene partes calientes: y si alguna vez se echare la harina de las habas, y aũque se añada la de cebada, no por esso resultara frio este emplasto, sino menos caliente, porque quatro grados de calor, dos de la miel, y dos de las harinas de yeros o de vallico bien exceden a la frialdad q̃ pueden tener las otras harinas: aunq̃ yo siempre aconsejo y ordeno principalmẽte para este caso que se haga este emplasto conforme lo manda Galeno, y arriba emos dicho, y por esta razõ, pues la obra y acciõ, como a instrumẽto se à de atribuyr a la forma accidental, q̃ predomina en el mixto, o cõpuesto: quiero dezir a las qualidades que exceden en el mixto o compuesto, será el emplasto oximiel medicamento resolutiuo, caliente y seco con moderaciõ, preseruatiuo de corrupcion, penetratiuo, y confortatiuo d

la

la parte, porque desecando, vniendo, y calentando, no con exceſſo, haze todas eſtas obras: Con la vnion cõforta la parte, con la ſequedad conſume la humedad ſuperflua, que es principio de putrefaccion y corrupcion, y con ſu calor no excedente, no atrayendo a la parte reſoluera, por todas las quales prerogatiuas y virtudes merecio por excelẽcia llamarſe el emplaſto contra gangrena, y aſsi dixo el Licenciado luã Fragoſo Medico y cirujano, tratando de eſte emplaſto, es medicina muy ſaludable para qualquier hinchazon que amenaça cancer, y corrompimiento, y para la circunferencia de qualquier llaga podrida y corroſiba. Lo propio dize Tagaucio, y Dioniſio Daza, y por eſto con juſtiſsima razõ el doctiſsimo Mercado le mãda aplicar deſde el principio al fin, en la patte de afuera de la garganta inflamada cõ garrotillo, para q̃ haga las vtilidades, y prouechos arriba referidos, que es reſoluer no atrayendo a la parte confortarle, deſecarle, y vniendola preſeruarla que no ſe corrompa y gangrene, y que la corro

sion de la llaga no vaya adelante, y con vna qualidad que resulta de la mixtion se opone a la qualidad maligna, sin genero de repercusion, porque no la tiene, sino vna templança tan vtil y prouechosa como es menester para este mal, y es cierto, que si tuuiera repercusió no auia de ser tan general su vtilidad en todas las gangrenas, y mortificaciones, o en los apostemas que la amenaçá, porq̃ como estas muchissimas vezes se hagan de humores pestilentes y malignos, los quales de ninguna manera se an de repercutir, y echar adentro, siguierase, q̃ en algunos de estos tumores, e inflamaciones no conuiniera poner este emplasto; y vemos que Galeno en el lugar alegado lo pone en todas gangrenas, y todos los Autores, sin exceptuar ninguno lo mandan poner: luego señal es que no tiene repercusion, y que es el mejor emplasto que en el garrotillo se puede poner, confirmando esto, conque lo manda poner en el el doctissimo Mercado; y es tan verdad esto, que tengo por sospechoso otro qualquier emplas-

to, o vncion, porque las vnciones no auiendo de ser frias relaxan y humedecen la parte, y la disponen para recibir mas, y para que mas presto se podrezca, y corrompa con qualquier humedad superflua, o calor demasiado q̃ tengá.

CAPITVLO VI.

DE LA CVRACION DEL *garrotillo en particular.*

COMO la Medicina sea vna sciẽcia, q̃ trata de lo vniuersal del hombre, de su salud, conseruaciõ en ella, de sus enfermedades, y de la reduccion dellas, a salud quãdo la tiene perdida, dãdo preceptos y reglas vniuersales, de lo qual y de lo particular de ella se dà verdadera sciẽcia; assi me parecio cõuenir dudar de todo lo arriba dicho en general, y agora será razõ deceder cõ ello a la particular aplicaciõ en cada subjeto,

Ponese exemplo en vn niño, o criatura pequeña.

poniendo

poniédo exemplo, lo primero en vn niño de tres o quatro años, o mas: en el qual, lo primero se à de considerar su cõplexion, edad, naturaleza, vida, enfermedad, causa, tiempo, y ocasion; por tanto no parece seguro, estando Pedro, o Iuan enfermo de garrotillo, con diferẽte y particular disposicion de humores corrompidos, o con abundancia de sangre, o con mayor o menor malicia, que cantidad de ellos, dar vna regla o precepto, que en general venga bien a todos.

Enseñase a curar los niños.

Llamado pues a curar a vn niño, desde su primera edad, hasta que tiene vso de razon, por sus señales conocere este mal de garrotillo, la especie de la calentura, la inflamacion, y llagas, si las ay; principalmente, si para conocer esto y su malicia me ayudare de ver, que ay constitucion de esta enfermedad, y q̃ corre popularmente. Consideraré lo primero, la complexion del niño, y si mama la leche y complexion del ama, procurando en todo, o mudar la leche, o corregirla con buenos mãtenimiẽtos de aues, huevos, almendradas, echando en las comi

das

das del ama cosas azedas, y dandole medicamentos y conserua cordiales: y si el niño comiere no mamando, y conocieremos que ay alguna crudeza en el estomago, procuraremos lo primero cō grā breuedad cuaquar esta crudeza, dandole por la boca vn poco de xarabe violado con azeyte de almendras dulzes, dos onças de xarabe, y vna de azeyte, o vna onça de manna desatada en vn poco de caldo de aue, o vna onça de xarabe de nueue infusiones de rosas, o violetas: tentando primero si podemos deponer estas crudezas con ayudas de agua miel, o agua azucar y azeyte, o con otra ayuda, que se compone de media taza de caldo de gallina gorda, echandole dentro dos onças de azeyte de almendras dulzes, y media onça de azucar, y si fuere mayor de dos años, se aumenten conforme a las fuerças, la cātidad de la manna, o de los xarabes solutiuos: tambien es bueno vntar el estomago y ombligo, cō vn vnguento hecho de media onça de vnguento artanita, o pan de puerco, media de manteca de vacas, y vna de azeyte de al-

mendras. Quitadas pues estas crudezas, o luego al punto, si echaremos de ver q̃ no las ay muy grandes, si se le hallare vena buscandola con gran diligéncia y cuydado le sangraremos de el braço de el lado a donde se cargare mas el daño, vena de todo el cuerpo, o de la que mejor apareciere, o de la zephalica: que aunque es verdad que ay Autores que digan, que en los niños hasta los quatro años es mejor hazer sayias que sangria, por temor que las crudezas no se entren dentro de las venas; a mi me parece que por yr este corrimiéto de humor maligno de todo el cuerpo, o por baxar de la cabeça por venas grandes a la garganta, en el garrotillo será mejor sangrarles que sayarles, porque mas prouecho se seguira de euacuarles y reuelelles con presteza, y apartarles el humor venenoso por dó de sube de todo el cuerpo, o baxa de la cabeça, que es por las venas, que no daño de que se entren algunas crudezas de poca consideracion en las primeras venas, principalmére, que como ya emos dicho, si fuere notable la crudeza se á de

auer

auer prenenido con euaquació de ella: hecha pues esta euaquació, si pareciere ser necessario el propio dia, o de alli a quatro o seys horas se boluera a sangrar continuando esta euaquacion tantas veces quantas pidiere la grandeza de la enferdad y corrimiento, y la permitieren las fuerças, teniendo respeto a q̃ importa mucho no permitir se recoxa humor notable en la parte que padece: y si a caso no se hallaren venas se à de saxar de los braços vna, o dos, o tres vezes, o mas conforme la enfermedad, y fuerças, y si conforme a esto dicho pudiere el niño lleuar mayor euaquacion, pidiendolo el afecto se haga vna, o dos sangrias de la muñeca, y si estas venas no aparecieren se les pueden poner dos sanguijuelas en los molledos, por dõde baxa la vena zephalica, repitiendolas las vezes q̃ fuere necessario conforme al corrimiẽto y ansias, ayudando a esta diuersion con fregaciones de braços y piernas, y cõ echar vẽtosas en las pãtorrillas y assentaderas.

Hecho esto, y miẽtras se haze instituydo el modo dviuir como tenemos dicho

arriba tratando del ſitio, preparacion de el ayre, comida, ſueño, y mouimiento, conuendra ſiempre en todo yr cõtra la calentura y ſu malicia, y venenoſidad, mezclando en todos los medicamentos que ſe le dieren algunos alexipharmacos, y coſas que puedan corregir la maligna qualidad y veneno, y aſsi deſde el principio le daremos al niño que pareciere ſer de complexion colerica, o ſanguinea xaraue de granadas, o de chicorias, azederas, o roſado cõ poluos de dia margariton, o de perlas, o de piedra bezoar, y ſi no quiſiere tomar xaraues, ſe ſuplira cõ dalle çumo d granadas agrias dulzes con azucar, o xaraue de agro de cidras o de limones en forma de lamedor ſolos o con poluos de bolo armenico de vnicornio, o de el monoceronte, o del hueſſo de coraçon de ciervo, o ſe echaran eſtos poluos en el agua de azederas, chicorias, o de lengua de buey; y ſi por ſer pequeño el enfermo, o inobediente no quiſiere tomar eſtos medicamentos, deſele el agua cozida de ceuada, dentro vn poco de azucar, o el agua

en

enque se aya apagado vn pedaço de oro con vnas gotas de limon, o de naranja, de la qual agua podra beuer de ordinario, y auiendo tanta necessidad de corregir la malicia y mala calidad de estos humores, es precioso remedio tomar dos onças de azucar rosado, y otras dos de conserua de flor de borrajas, media onça de triaca de esmeraldas, y otra media de diamargariton frio, vna onça de conserua de agro de cidras, o de limo o en falta de conserua la sustancia acedada de la cidra y limon, y hecha vna masa de todo esto se distile por alambique y del agua que distilare se le den cucharadas a menudo.

Si fuere obstinado flegmatico o melancolico, o en tiempo frio se le daran xaraue de culantrillo, de borrajas, mirabolada, xaraue de azederas, o de agrio de cidras con poluos de jacintos, esmeraldas granates, saphiros, topacios, corales, agatas, margaritas, rubies, hechos poluos sutilissimos, porque penetren, y echen de los xaraues mezclados con aguas de escorçonera, torongil, tormentila, impe-

ratoria, y estrellamar, y si no quisiere tomar los xaraues, echése de estos poluos en las aguas de lengua de buey, escorçonera, torongil, chicorias, y azederas, y beua dellas muy de ordinario, teniendo siempre mucha quenta, que si fuere la calentura grãde se le mezclé a estas aguas y xaraues, que tienen vn poco de calor aguas y xaraues frios, como de azederas chicorias, y de agro de cidras: notando que Auicena alaba mucho en todo genero de fiebre pestilente, los trociscos de camphora, o de espodio, y los de tierra sellada, dados con çumo de camuesas, o de granadas agrias dulzes.

QVANDO en la complexiõ del niño pequeño, o persona de mas edad vuiere mezcla de diferentes humores, o qualidades, conforme a la mayor abũdancia de este, o de essotro humor, o de esta, o de essotra qualidad se podrá mezclar los xaraues y medicamẽtos mas propios de cada humor.

Notese la obra de las epictimas, y lo

ENLA Region de el coraçon se pongan epictimas, que vniendo con-

forten,

forten, y con particular propiedad esfuercen la facultad vital, y templen el incendio de el coraçon, e impidan la resolucion de los espiritus; y esto de poner epictimas es comun en todas las enfermedades pestilétes, y en todas cõplexiones y edades; y assi en forma liquida es buena esta epictima: tomése de agua rosada tres onças, de nenufar, o de violetas vna onça, de lengua de buey, y de viuo de cada vno media onça, simiente d azederas, sandalos blancos, y cetrinos, coral blanco, de el hueſſo de el corazon de el cieruo, de espodio, de cada cosa vn escrupulo, polues de jacintos, de esmeraldas, y granates medio escrupulo de cada vno, de alcanfor vn grano, de seda cruda muy picada, de azafran, de cada cosa vn grano: mezclese todo, y mojada en ello vna madexa de seda de grana floxa, se póga sobre el coraçõ caliente, quando es tiempo frio, y fria en tiempo caliente; puedense componer otras mas faciles, de agua rosada, de alexandria, y de azahar, con polues de diamargariton, o de vna onça de vnguẽto

que en nosotros cau san.

Vn escrupulo es la tercera parte de vna dragma, y vna dragma son dos adarmes.

rosado,

rosado, y otra de manteca de azahar cõ media dragma de diamargariton, y con esto se vnte la region del coraçon, y pue dese poner encima vn lienço muy delgado, mojado en çumo de camuesas sacado con agua rosada, echandole vnas gotas de vino muy oloroso.

En inuierno se podra vsar desta epictima para el coraçon: tomense de agua de azahar, y de lengua de buey, y de torongil, y de vino de cada cosa dos onças, echesele media dragma de diamargariton, y apliquese caliente, o tomense dos onças de manteca de azahar y echensele vna dragma de diamargariton, y vna quarta de azeyte de matiolo, y mezclado todo se aplique al coraçon, o hagase esta epictima que es admirable tomese de agua de azahar, de torongil, de vino blanco, de çumo de camuesas, de borrajas, de lengua de buey, partes yguales, de agua rosada dos partes, vinagre rosado vna quarta, estando todo caliente se moje la mitad de vn pan recié sacado del horno, y se polvoree cõ polvos de grana, de rosas, de sandalos blã-

cos

cos, de coral blanco y colorado, de margaritas, de seda quemada, de cada cosa medio escrupulo, ambar, y almizq̃, dos granos de cada cosa, de alcanfor vn grano, toda la poluora mezclada, poluoreã do parte de ella sobre el pan caliẽte, se ponga sobre el coraçon, repitiendolo de dos a dos horas, dexando a la prudẽcia del Medico el mezclar algunos cordiales calientes con los frios, assi por la penetracion, como por guardar con ellos el temperamento natural del coraçon, que no se enfrie, o no estè tan caliente como conuiene.

Notase, porq̃ siempre en las epitimas se â de mezclar medicamento cauiente, aunque sean para templar el calor enfriãdo.

Aseles de ordenar a estos niños, para que tomen de noche y entre dia, quando pidan agua, cantidad de aguas cordiales y frescas, de alambique, o alquitara, y en ellas apagar vn doblon, o echalles poluos de perlas, de saphiros, de cristal, de granates, o piedra bezaar, o de diamargariton; y son las aguas de azederas, de chicorias, de lengua de buey, y rosada.

Hechas pues estas diligencias, de tomar estos xaraues, y lamedores, aguas

cordiales.

cordiales, y puesto epictimas, y lo demas dicho en sangrando suficientemente al enfermo, desde pequeño, hasta q̃ tenga quatro o seys años, luego sin mas dilacion al quarto dia, o al segundo si nos fuere posible, y sino al sexto si aguardare (auiendo fuerças, y permitiendolo la enfermedad, y pudiendo con el enfermo que lo tome, y si no disfraçando el medicamento con distilaciones, o tabletas) le purgaremos con purga conforme a su edad y fuerças, con onça y media, o dos de manna desatadas en caldo de aue, o con dos onças de xarauе d̃ nueue violado, o rosado en agua de lengua de buey, o de escorçonera, con vn poluo de diamargariton, o de perlas preparadas, o con dos onças de xarauе del Rey en cocimiento de flores cordiales, o en agua de rosas de alexandria con vn poluo de hueſſo de el coraçon de el ciervo, o de granates: o tomese vna onça d̃ diacatolicon, y echensele tres onças de xarauе de el Rey, o de nueue infusiones de rosas y echalles vna dragma de confeccio de jacintos, y hecha vna massa d̃

todo,

todo se distile por alambique o alquitara, y el agua que de esto saliere se le dara al enfermo, y si nada de esto quisiere tomar desele a cucharadas, aunque sea forçandole a ello, dos onças de xarabe del Rey, o violado de nueue, o hagasele vnas tabletas con media dragma de mechoacan, y vn poco de azucar, cõ medio adarme de poluos de diamargariton y darselas: procurando tambien solicitar el viẽtre con ayudas arriba dichas, y calillas, comunes, o vnciones en el viẽtre y ombligo, que arriba diximos.

Mientras esto se haze, desde el principio al punto que comiença esta enfermedad, se à de mirar y acudir a la llaga e inflamacion de la garganta, aduirtiẽdo, que como ay dos cosas en la inflamació de el garrotillo, y tres quando es inflamacion con llaga, que es inflamacion con maligna qualidad, y otras vezes inflammacion con llaga, y la misma qualidad maligna y venenosa, assi ay tres escopos, de donde se toman tres indicaciones, vna de la inflamacion, donde se considera lo q̃ corre a la parte,

y lo corrido y fluydo a ella: y otra indicaciõ se toma d la maligna qualidad, y otra de la llaga, por tãto miẽtras no la vuiere procuraremos q̃ gargarice el enfermo, si tuuiere edad para ello, con vn cozimiẽto de cebada, echandole dẽtro vnas gotas de vinagre rosado, o sarauc rosado, con vn poluo de perlas, o de diamargariton, y si las flemas fueren muchas y pegajosas se le eche miel rosada: y es remedio de Galeno, hazer vn hisopillo con vn poco de algodon finissimo, donde aya estado almizque o ambar, y con el blandissimamente en quando en quando embeuer las flegmas y humor pegajoso: tambien es bueno çumo de granadas agrias dulces con agua de llanten, echandole vn poluo de diamargariton, o desatando en el vna dragma de triaca de esmeraldas: es entre otros marauilloso gargarismo, de que conoci muy buenos y notables sucessos, hecho de cocimiento de vn puñado de cebada, otro de lantejas, y otro de rosas, con media dragma de contrayerua, cozido todo en diez taças de agua que quedasse en qua-

Gargarismos para quando ay sola inflamacion, y tambien son a proposito, para quãdo ay inflamacion con llaga.

Notese este gargarismo que es muy bueno.

tro,

tro, al qual cozimiento colado se añada vn poco de confecciõ de jacintos, o polvos de diamargariton, o xarave de granadas: y si vviere mucho ardor en la garganta es bueno gargarizar con agua y vinagre, y polvos de diamargariton; y si con el ardor vviere gran sequedad en la garganta con dolor, es bueno hazer vn cozimiento de simiente de adormideras, y vinagreras, y sacar en el leche de pepitas de melon, y de calabaza, echandole a ocho onças, vna dragma de cõfeccion de jacintos, o gargarizar con leche de cabras, o de borricas: en los niños q̃ no pueden gargarizar se vsa con felicissimo sucesso, echarles aũque sea por fuerça a cucharadas en poca agua cozida cõ cenada vn poco de xarave rosado, o miel rosada cõ polvos de perlas, o en tres onças de el agua que beuen dorada (que assi la tengo de llamar) se eche vn adarme de confeccion de jacintos, y vnas gotas de çumo de granada agria dulze, o de limon, y xarave rosado, o miel rosada; y otras vezes conviene desatar en tres onças de xarave rosado, añadiendole algu-

Quando los niños no quieren gargarizar, o no pueden

nas vezes miel rosada si vuiere muchas flemas, media dragma de confeccion de jacintos, y procurandoles abrir la boca con vna cuchara se les echa de esto, que por lo menos quando no lo traguen deteniendolo algo en la boca gargariçan con el: es bueno agua de llanten con xaraue de granadas y triaca de esmeraldas: si el humor pestilẽte fuere tã seco, caliẽte, y mordaz no serà fuera de proposito entremeter vn lauatorio, o gargarismo de la garganta cõ babazas muy liquidas de zargatona, y de pepitas de membrillo, o leche de pepitas de melon, y de calabaça con poluos de diamargariton, o de piedra bezaar; pues aunque estos medicamentos sean humedos, el accidente fuerte y grande, de la mucha sequedad y mordacidad del humor, no dà lugar a que vsemos de el regimiento de la causa, y de la indicacion que tomamos del gran podrecimiento del humor pestilente para desecar.

Auic. aserit aliquando accidẽs est tantæ behementiæ vt non liceat vti regimine causæ.

Dase la razon porque conuienen los gargarismos mode

Cõ los gargarismos arribadichos muchissimas vezes se mitigaua la inflamacion, y se ponian mejores los niños, porque

como

como son medicamentos moderadamẽ te frios y secos, con la frialdad templauan y corregian la destemplança caliente de la parte; y con la sequedad vnian y desecauan la humedad superflua del humor y de la parte, y con lo cordial, y bazaartico, que leuauan, corregian, y enmendauan lo maligno de la causa, y se oponian a la maligna qualidad, y con todas estas calidades confortan la gargáta, para que menos reciba, y hazen repercusion blanda, o echan con blandura parte de el humor contenido en la garganta; y si preguntare alguno adonde à de yr este humor? Le respódo, que la naturaleza que es sabia, sin que nadie la aya enseñado lo echará por el exofago al estomago, o por las partes carnosas a los emunctorios; y aunque algo del humor vaya a las partes de adẽtro lo poco q̃ puede yr con tá leue repercusiõ naturaleza lo enmẽdara, y no puede dañar y es mas el prouecho q̃ se sigue d̃ quitarlo d̃ la gargáta, parte q̃ en razõ de su vso tá necessario para la vida, como es ser paso y trãsito del mantenimiẽto, se puede

radamente frios y secos, con mezcla de algun medicamento contra veneno, y maligna qualidad.

llamar

llamar parte casi principal, y assi de ella bien se puede hazer vna leue repercusiõ lo qual confirmò Galeno, diziẽdo, que aunq̃ vn poco de humor vizioso se eche y repercuta a las partes de adentro, y à las venas grandes, que no se hara daño q̃ se eche de ver, ni se sienta: y es mucho mayor el prouecho que se sigue de confortar, vnir, desecar, y echar de la garganta alguna parte de el humor, pues todo esto se haze de vna parte medio principal, y necessaria en razon de el vso, y en parte donde dexando el humor pestilente y malo la á de destruyr, corromper, y acabar, tan cierto como se echa de ver tan de ordinario; y si Galeno en el libro treze de el Metodo, en el capitulo veynte, manda, q̃ qualquier humor que sea venenoso que no lo sea, que subiere a la cabeça, o estuuiere en ella se á de repercutir y echar luego de ella, donde (pregunto) piensa Galeno echar este humor, o donde imagina que puede yr? sino a partes principales si es venenoso, y es cierto que esto muy biẽ lo echò de ver Galeno, sino q̃ tuuo por mejor qui

Gal. 14. met. ca. 17 in corpore ait: si quidem exiguum viciosi humoris etiam si quis ad viscera, & magnas venas retrudat nullum profecto, quod sensu percipiatur malum committet.

Gal 13. met. ca. 20 ait repellendus à capite humor est, quis quis is fuerit

tarlo

rallo de vna parte tan principal y tan eficaz, y le parecio (como es verdad) que se siguia mas vtilidad y prouecho de lançar y expeler de la cabeça qualquier humor, que no daño de q̃ este humor fuesse a otra parte ninguna principal, assi cõsiderando los fuertes tan malos que se ven cada dia, de dexar en la garganta alguna humor ponçoñoso de vsar de los remedios dichos, pues se sabe que no ay remedio tan bueno y tan saludable, que en algun modo no se le halle algo q̃ no conuenga.

Aduiertase que el diamoron, que es vna composicion que se hazo de moras de moral y de çarça, no conuiene en los gargarismos de el garrotillo, sino es quãdo ay muchissima sequedad, porque como dize Dioscorides, las moras de moral humedezen, y el çumo de las de moral y de çarça, dize que facilmente se corrompe y engendra ruynes humores, y faciles para corromperse y podrecerse, y como en este caso se pretenda lo contrario, que es templar, desecar, confortar la parte, y que si algo se travare, como

Nullum enim est tam efficax remedium, quod tam mirificè profit, quod aliqua ex parte non lædat.

de

de ordinario lo hazé los niños que alla dentro no dañe, no se corrompa; y todo esto lo haze esta composicion de diamaron, porque humedece, relaxa, dispone la parte para mayor podrecimiento y lo que entra al estomago corrompiendose, con facilidad augmenta la causa desta enfermedad.

Tampoco conuiené los gargarismos que se hazen de cozimientos de yeruas y de medicamentos muy astringentes, porque con la demasiada sequedad y astriccion no detengan el humor venenoso en la garganta, corrugandola, o hagã y causen mayor ahogo, comprimiendo y constringiendo la parte inflamada de la garganta, o cõ violencia repercutan el humor, antes es necessario quando los humores son muy venenosos templarlos y corregir su mordacidad, todo lo qual no hazen los medicamentos demasiadamente secos y astringentes.

Si a caso hecho todo lo dicho, o miẽtras se haze, o luego con la calentura, o inflamacion apareciere alguna llaga, aũque pequeña en la garganta, es menes-

te

ter aplicar remedios, que la limpien cõ gran presteza, acudiendo a corregir la malicia de el humor venenoso, y corrosiuo; y assi conuiene en el principio, si vuiere ardor demasiado en la parte inflamada que se limpien las llagas cõ onça y media de xarabe rosado, con adarme y medio de confeccion de jacintos, y si no fuere la inflamacion tanta, y vuiere algunas flemas, echaremos la media dragma de confeccion de jacintos, en onça y media de miel rosada, y con esto le tocaremos la llaga con la mayor blandura y suauidad que ser pudiere, hechos vnos hisopillos de lienço blando, y muy delgado, como y en el modo que queda arriba dicho.

Como qualquier llaga pida su vnião para la qual es necessario desecar el escremento delgado, y mũdificar el grueſſo, que son entre otras causas los q̃ impiden la vnião de la llaga: y demas de esto sea necessario corregir la maligna qualidad en las llagas q̃ la tienen, como la presente de q̃ tratamos; assi es muy a proposito en todos estos medicamẽtos, que limpiã y desecan la llaga y en los gargarifmos mezclar la cõ fecciõ de jacintos q̃ es seca y corrige la malignidad.

Y si prosiguiendo con esta indicaciõ y limpiando la llaga cõ este remedio dicho pareciere insuficiente, y que se va poniendo de peor cõdicion, y diferente color, será a proposito tomar dos onças d agua aluminosa, y echalles dẽtro vn escrupulo de poluos de piedra agates, o d cuerno del vnicornio, o d granates muy biẽ molidos, y cõ esto se tocara la llaga

Los golondrinos grãdes y pequeños tienen propiedad particular ꝑ curar todo genero de angina y garrotillo.

y si todauia estuuiere suzia con humedades, o icores es excelẽte remedio echar en la miel, o xarabe rosado, poluos ꝺ atutia, o de espodio, o de golondrinos grandes o pequeños tostados y molidos, los quales poluos son buenos tambien para espoluoreados sobre el emplasto de oximiel; y tambien es a proposito echar en la miel, o xarabe rosado poluos de mirra, de alheña, o carcoma; y si pareciere que se va poniẽdo la llaga de mal color, y que todauia cõ estos remedios hechos està suzia la llaga, y la materia es pegajosa, es buen remedio echar en ligadura vna onça de vnguento egypciaco, y dalle vn heruor en tres onças de agua de cenada con vna de vinagre rosado, y luego añadiendole confeccion de jacintos o de alquermes, mojando los hisopillos en este liquor se tocaran las llagas, puedense tambien tocar con agua alumino sa, y poluos de mirra, o de espodio, o cõ los dichos poluos, y miel rosada, o xarabe rosado, o con xarabe rosado, o miel rosada, echãdole a onça y media de egipciaco, medio adarme de confecciõ de

jacin-

jacintos.

Si auiendo hecho y aplicado estos medicamentos, o miétras se hazen se hiziere alguna costra encima de la llaga, o començare la llaga con costra encima, se á de tratar en quanto permitiere la parte afecta como carbunco, y assi si estuuiere en parte que se pudiere saxar, se hagá vnas saxaduras superficiales, y dexese salir vn poco de sangre, inclinandole al niño la cabeça hàzia bajo, y luego con vn hisopillo mojado en agua sal con cõfeccion de jacintos se laben las saxaduras, y despues se vaya curando con los remedios que para limpiar la llaga emos acabado de dezir, tocandole algunas vezes con cozimiento de maluas y rosas, con confeccion de jacintos; esto para que se vaya leuantando la escara, para lo qual es tambien muy bueno, que algunas vezes gargarize el enfermo cõ leche de cabras, de vacas, o de borricas, o con leche de pepitas de melon y de calabaza, con poluos de perlas preparadas.

Y si hecho todo esto o parte de ello se corrõpiere la parte, y se pusiere la lla-

ga sola,o la llaga, y la inflamació de mal color, entõces se à de acudir a dos remedios muy importantes: El primero es,si nos fuere posible,hazer vnas faxaduras, y curalle como queda dicho quando oy a costra;El otro es cauterizar la parte,o cõ vn cauterio actual de oro,o cõ azeyte de vitriolo,mezclando a la quarta parte de vna onça de azeyte,tres onças de agua d llanten, que assi no disipa la substancia tierna de los niños, y haze el efecto que con el pretendemos, porq̃ quando acõsejò el Doctissimo Mercado,que se rehuyesse el vso de este azeyte en los niños;se à de entender aplicando el azeyte de vitriolo por si solo,porque entonces embeuiendose en la parte enferma, de tal manera penetra la carne delicada y blãda de los niños, que suele descubrir las partes membranosas,el qual daño se ebita y remedia,mezclandole el agua de llanten rosada, o cozimiento de cenada:otras vezes se aplica mezclando el azeyte de vitriolo con xarauè rosado, a dos onças de xarauè la quarta parte d vna onça de el azeyte; yno es fuera de proposito

para

para cauterizar, limpiar, e impedir la corrosion, tocar la llaga con miera sola, o con miera y cozimiéto de ceuada, y con trayerua, con confeccion de jacintos, mezclando a la quarta parte de vna onça de miera, dos adarmes de confeccion de jacintos, y lo que bastare de cozimiéto, para que tenga deuida consistencia. Hecho esto y cauterizada la parte, y siépre desde el principio gargarize el enfermo con los gargarismos arriba dichos, y auiendo cauterizado las llagas, e inflamacion, para la escara que se hiziere cõ el cauterio, puede entremeter los gargarismos de leche de cabras, o de pepitas de melon, o de calabaza, o de vn cozimiento de ceuada, o de violetas, con confeccion de jacintos, y si no fuere de edad para gargarizar, se le puede dar, o echar por fuerça a cucharadas el cozimiéto de ceuada, rosas, y contrayerua, con sus poluos d perlas, o de granates, y vnas gotas de çumo de la granada agriadulze, o agua de llátẽ y rosada, cõ cõfeccio de jacintos. Tãbié se pueden aplicar estos gargarismos, mojando el hisopillo,

abierta

abierta la boca, puesto algun quarto, o hierro, o dedal, para que no la cierre, de xarle distilar algunas gotas en la lengua, para que en el transito aprouechε, pues alla dentro no a de dañar.

Miétras todo esto se haze siempre se le á de tocar vna, dos, y tres vezes, si vuiere necesidad cada dia a la llaga con lo que tenemos dicho, y ponerle otras dos o tres vezes el emplasto de oximiel algo tibio cõ moderado calor en la parte exterior de la garganta, que la coxa por debaxo de la barba casi toda, aduirtiendo que se á de yr continuádo el darle los lamedores y xaraues, con sus poluos cordiales, y aguas arriba dichas, entre las quales di con notable prouecho vnas tabletas hechas cõ mucho azucar a modo de alcorça, desatando quatro onças de azucar en agua rosada de alexandria, con dos granos de almizque, y en ella se echen poluos de piedra bezar, de jacintos, granates, y esmeraldas, y hagãse tabletas: Para de noche es bueno tenerles vna redoma de aguas sacadas por alambique, de chicorias, de aze-

Tabletas muy cordiales y prouechosas.

deras,

deras, y lengua de buey con piedra bezaar, y perlas preparadas dētro, y en los grandes que toman medicamentos, vna bebida hecha de media dragma de confeccion de jacintos, quatro onças de agua de azederas, y dos de rosada, dos onças de xarauc, vna de granadas, y otra de azederas, con polvos de de hueſſo de coraçon de ciervo, perlas, granates, en forma de laimedor, o con las aguas dichas.

Y ſi hecho todo eſto en la declinació pareciere tener neceſsidad el enfermo de purgarſe otra vez, ſe podrà hazer cō los propios medicamentos, en mayor cantidad, tomando indicacion para eſto de la mayor o menor abundácia de humores malos que reſtā, de las fuerças edad, tiempo, y coſtumbre, aduirtiendo que en los grādes que paſſan de ſeys años en eſta purga de la declinacion, ſe podrá añadir diacatolicon, infuſion de ruibarbo, y ſon muy alabadas vnas tabletas hechas de vna dragma d mechoacā, con medio eſcrupulo de perlas preparadas, y azucar, aduirtiendo que deſ-

de

de el primer insulto, o principio de el mal hasta el fin de el cada vez que se cure el enfermo, le emos de poner en la parte de afuera de la garganta el emplasto de oximiel, hecho conforme manda Galeno, con oximiel y harina de yeros, estendiendolo en vn lienço muy delgado que coxa toda la garganta, y calentádolo siempre que este tibio.

Como se an de curar las personas grandes y de edad

Si se llamare para curar a vn sujeto ya de razon y edad le ordenaremos: lo primero que confiesse y comulgue, y en lo demas que beua agua cozida de ceuada y rayzes de escorçonera, la qual se dore como queda dicho, o quezase con canela y ceuada, doresse, y echesele dentro vna piedra bezaar, o vn pedaço del huesso de coraçon de ciervo; y si no gustare de agua cozida, traygase de vna buena fuente, doresse, y echenle vnas gotas de çumo de limõ, o de granadas agrias dulzes, o de vinagre: esto es siendo el enfermo cholerico, o sanguineo, porque si fuere flegmatico, o melancolico, es muy bueno cozer el agua con canela cõ trayerua, y ceuada, y echar en ella vn pe-

daço

daço de vnicornio, y sus gotas de vinagre, echãdole menos de la ccuada, y mas cantidad de la canela y contrayerua, escorçonera y pepitas de cidra.

A comer se le dè desde el principio vn poco de aue, polla tierna, asada o cozida en gigote, o pastel cõ agrio de limon, o d naranja, o vn pollo, o perdigon, o pauillo tierno, y de noche otro poco de estas aues, guisado como mejor gustare, y de legumbres de noche por el gusto, y apetito se les puede dar escarolas, chicorias, borrajas cozidas, o lechugas crudas o cozidas con vinagre o çumo de limõ, y azucar: a horas de comer puede comẽçar en vnos granos de granada agriadulze, en vn poco de buen melon, o en passas y almendras, y acabe de comer en vn bocado d zumboa, vn poco de carne de mẽbrillo, o escorçonera cubierta; y si a caso aborreciere la comida se le puede dar vna substancia, o pisto de las aues dichas coziẽdolas primero, o asãdolas, y desatãdolas en el caldo, o en vna almẽdrada, en las quales sustãcias se echẽ siẽprepoluos de perlas, o de diamargaritõ, y si de esto

tomare poco se pueden sacar estas aues, y destilarse por alambique, o alquitara, echandoles al destilar polvos de perlas, de diamargaritõ, o de granates; o se puede hazer esta substancia, o agua substanciosa sacada por alquitara, o alambique, tomando dos pollos muy limpios, y rellanalles el vientre de hojas de llanten, y de escordio, de cada vno vn puñado, de escorçonera vna onça, de confeccio alquermes y de jacintos, deshechas en tres onças de agua rosada, dos dragmas, vna de cada confeccion, roziandoles cõ vino blanco por encima, cuezanse en quatro libras de agua, hasta que se gaste la tercera parte, y todo esto caldo y pollos se distilen en dos vasijas, o en alambique, o alquitara, y de todo se le dè en tre dia, y à horas de comer, no faltando mantenimiento en forma solida; y si no viniere mucha calentura, y aborreciere mucho mascar el mantenimiẽto, se puede tomar vn pedaço de carnero, y media aue, y en vna olla sin otro liquor, tapada d manera que de ninguna suerte eua porize, o en vn hornillo de barro hecho

para

para este fin, a fuego manso se asse, y en el liquor que alli queda se eche çumo d limon, o de naranja, o agraz, y se tome a cucharadas, la propia distilacion se puede hazer de gallina, pollos, pauillos, y perdigones, añadiédo al distilar poluos de perlas, de diamargariton, confecció de jacintos, o de alquermes, o triaca de esmeraldas.

Puede tomar a las comidas y entre dia y de noche vna taza de caldo de aue cõ çumo de limon, y dos yemas de hueuo. Son buenas las almendradas con pepitas de melon y almendras, vn almidon blando en leche de almendras con azucar: Son buenas las yemas de hueuos blãdas y frescas, las vizcotelas, rayzes de escorçonera, y passas: y este propio mãtenimiento se puede conceder a los niños que no maman, guardando la indicació que se toma de la edad.

El ayre y las demas cosas no naturales se ordenen como en lo general queda dicho.

Llegãdo a aplicar remedios mayores como es la sangria, es menester aduer- *Gal. 9. meto. 5. ait attendẽda verò cũ*

venæ secãdæ indicationibus sunt tũ quæ eam præcedũt tum verò, quæ omninò excipient, nã si præcedat ciborũ cruditas tanto tẽpore diferre venæ sectionem iubebis quantum satisfacere tum ad eorũ coctionem, tum vt excrementa descendant videbitur. Idem 1. ad glauco. 13. afferit age enim si quis fabricitet, & ad sit pletorica appellata affectio verum exrecentibus cruditatibus fit, ac morsum sentiat afflictum que os ventriculi, vel si etiam humorem aliquem malũ

tur lo que precedio, lo que ay presente, y lo que se à de seguir, porque si viniere alguna crudeza se à de aguardar hasta q̃ baxen los excrementos de el estomago, y para esto si la priesa de el mal fuere mucha, y la naturaleza se tardare reciba vna ayuda el enfermo, o enferma, hecha de cozimiento de maluas, y madres de violetas, y en el se eche media onça de benedicta, o diacatolicon, dos onças de azeyte rosado, o de violetas, y vn poco de sal; o hagase de cozimiento de maluas, o saluados, hojas de azelgas o violetas, y en el se eche media onça de diafenicon, dos onças de azeyte de comer; o de azucenas si fuere en inuierno, o el enfermo flegmatico, o viejo: y si a caso la crudeza fuere grãde de humores crudos flegmaticos, o de alguna comida demasiada, sin tiempo, o de dura digestion en tal caso se á de començar por vna beuida, que lleue vna onça de pulpa de caña fistola, media de tamarindos, tres onças de xarabe rosado de nueue infusiones, en cozimiento de escordio, o otra beuida de quatro onças de xarabe solutiuo

de

de rosas, o violetas en cozimiēto de flo-
res cordiales, o hagase vna beuida de me
dia onça de diacatolicō, quatro onças d
xarabe solutiuo de rosas en cozimiento
de flores cordiales: puedese dar tres on-
cas o quatro de manna desatadas en cal-
do d aue: hecho esto si a caso tuuiere ofē
dida la boca del estomago, por auer he-
cho algū bomito d humor colerico, mor
daz, y pestilēte, se repare primero el esto
mago, dādole vnos tragos de agua comū
o de escorçonera caliēte, y fomētādole
por d fuera el estomago cō azeyte de al-
maziga, y d mēbrillos, o dandole vna to
stada mojada en almibar de mēbrillos, o
en çumo d granada agriadulze, o d agraz
hechas pues estas euaquaciones d los ex
cremētos y crudezas, y cōfortada la bo-
ca del estomago, si todo ello fuere mene
ster: sangraremos al enfermo del braço
adōde mas se inclinare la inflamaciō, o
llaga vena de todo el cuerpo, o zephali-
ca, haziēdo tātas sangrias, quātas pidiere
el abūdācia, la vehemēcia de la enferme
dad, y permitiereē las fuerças atēdiēdo a
lo arriba dicho en el capitulo d la sāgria

euomuerit, et in hu
ius transitu non pa
rum fuerit offen-
sus adeō, vt graui
ter se habeat, atq;
anxiē nunquid, hic
ad febrē respicie-
tes solam multitu-
dinem euacuare tē
tabim⁹? quod alio
quīm, sine moleſ-
tia faceremus, an
prius ori ventricu
li prouidebimus,
& deinde poſtquā
circa hoc benē ſe
habuerit, quam li
cuerit totius corpo
ris euacuationē fa
ciem⁹ mihi quidē
ita agendum vide
tur: Multos itaque
vidi, qui ita affecti
erant quoſdam in
terijſſe non nullo
ad extremum per-

culũ fuisse per ductos cum medici eos euacuare tentassẽt antequam os ventriculi corroborassẽt.

Notese este texto y todo lo demas q̃ dize Galeno en este capitulo, porque es importãtissimo para curar esta y otras enfermedades.

Duda, y se responde.

Gal 9. met. 5. sin sequatur necessario euacuatio, quæpiã tantum illi de eo quod superfluũ est relinquẽdum, quãtum est per eã euacuandum, itaque si tempore mittendi sanguinis menses moueri contigerit,

y hechas las sangrias suficientes de venas mayores en medio de el braço, si pareciere conuenir mas sangrias se podran hazer vna, o dos de las venas de la muñeca, y si quisieremos impedir que no suban vapores malignos al coraçon, y hazer rebulsion a partes distantes de el humor, que està en mouimiẽto para subir a la parte afecta, se podran echar ventosas en las pantorrillas y assentaderas, saxando si fuere menester las de las pantorrillas; Tambien se pueden echar sanguijuelas en los molledos de los braços por donde baxa la vena zephalica,

Si començando este mal le diesse al enfermo, o tuuiesse antes vn fluxo de sãgre de almorranas, o siẽdo muger le diesse estando cõ las purgaciones de los meses ordinarios, o le diesse estando parida dentro del tiempo de la purgaciõ, se an de echar vnas ligaduras en los muslos, o ventosas en las tablas de ellos, y estando puestas se á de sangrar de el braço las vezes que pareciere que junto con la euaquaciõ de naturaleza, á de bastar a la enfermedad y abundancia: esto aduirtien-

do

do el impetu de naturaleza en la euaquacion que está haziendo, porque si fuere tanto, que echaremos de ver que auia de bastar esta euaquacion, y que era cō tanta priesa como pedia la vrgēcia de la enfermedad, y de la abundancia, en tal caso se auia de dexar todo a naturaleza.

Mayor dificultad se ofrece, si junto con este mal, o muy en el principio diessen camaras, q̄ se auia de hazer? A lo qual respondo, que si mirando la priesa de el afecto pareciere que ay demasiada abundancia de todos humores en las venas, o de sola sangre, y que la euaquaciō por camaras, aunque parece hazer prouecho no parece suficiente para quitar lo q̄ corre por las venas a la garganta, o que por ser sintomatica en el principio, causando perturbacion, no esperamos que à de ser bastante, conforme a la enfermedad y á su causa, y abundancia de ruynes humores, y con esto no le faltan al enfermo, o enferma fuerças, en tal caso echādole vnas ligaduras en los muslos, o ventosas en las tablas de ellos, o en las pantorrillas, porque no se detengan las ca-

siuè etiā hæmorrois sit reclusa, si inspecto fluētis impetu, ipse satisfacere videbitur, qui solus quod requiris vacuet naturæ rē omnem permittes, sin minûs tantum ipse detrahes quô ex coniunctis ambobus perficiatur, quod postulas.

Duda notable, y fundase la razon de dudar, en q̄ Hipocrates 4. de ratione victus com. 116. dize, aluo fluēte, sanguinem nō detrahes nā si post detructionem, perseuerit fluor virtutem prosternet.

maras, y estando assi ligado, o echadas las ventosas le sangraremos de los braços las vezes que pareciere conforme a las fuerças y á la enfermedad, repitiendo las ligaduras y ventosas, teniédo grã quenta con el fluxo de las camaras, porq̃ si sucediesse, q̃ en tres o quatro oras fuesse el fluxo tan grande, y hiziesse tantas camaras, q̃ por ser muy en el principio, y no parecer q̃ an de ser suficientes para librarnos de la enfermedad, debilitando al enfermo, sin la vtilidad que a tanta vrgencia de enfermedad se requiere; conuendra acudiendo juntamente a la vrgécia de la enfermedad, y al corrimiento a la garganta detener las camaras; para lo qual y para el corrimiento a la garganta es muy bien sangrar al enfermo de los braços, sin poner ventosas y ligaduras: y que auiendo camaras se pueda hazer sangria, dizelo muy bien Hipocrates, afirmando, que si en el principio de algunas enfermedades vuiere fuerças y abundancia de sangre, aunque tengan camaras con gran violencia, conuiene antes sangrarlos que purgarlos, principalmẽ

Y la razon parece que es ser muy dificultoso molestar a naturaleza con dos euaquaciones juntas.

Gal. 1 proryticorũ com. 3 tex. 49. distinctio autem est, quibusdam morbis in principio, si vires valentes sanguinisque abundãtiam habeant, vel

te si con la sangria pretẽdemos detener las camaras, o otra qualquier cosa que conuenga a la salud del enfermo, y este es parecer de todos los hõbres Doctos, antiguos, y de nuestros tiempos: y a la objeccion que a esto se suele poner, alegando a Geleno, q̃ dize, que si con calẽtura vuiere camaras, que no es menester otra euaquacion, aunque no parezcan que son conforme a la abundancia: no obsta pues, porque esta sentẽcia de Galeno se á de entender, que quando con calentura mouiendo naturaleza por juyzio, o crisis mouiere camaras despues de cozimiento, y aũque sean sintomaticas en el tiẽpo de la crudeza, sin que parezca hazer prouecho, ni lleuallas biẽ el enfermo, o si fuerẽ criticas mouiere naturaleza muy poco a poco, si por entõces pudieremos esperar, cõforme a las señales de abũdãcia de humores, al impetu d̃ naturaleza, y á la enfermedad y fuerças del enfermo, que a de bastar naturaleza cõ esta euaquacion, para librar al enfermo de la enfermedad que padece, aunq̃ por luego y en el principio d̃ las camaras, no

pituitæ, vel alterutrius bilis; nam si valentèr excernãt sanguinisque abundantiam habeant, quod sectione venæ nõ vomitu, vel ventris perturbatione indigeant neminẽ latet.

Gal. 1 ad glauconẽ c. 13. sed ne q̃, si fuerit fæbris, cùm profluuio ventris alia est opus euacuatione verũ hæc sola sufficit, quãuis non sit pro multitudinis ratione, quicũq̃, enim hispl⁹ adimere fore necessariũ putãtes, aut sanguinẽ mitere, aut vẽtrẽ mouere tentauerunt, in grauiora pericula duxerunt.

Interpretacion de este texto tan dificultoso de Galeno

parezca que es suficiente la euaquacion conforme a la abundancia, como espe remos que lo à de ser, no ay necesidad de otra euaquacion, porque si mouiere mos el viétre auiédo camaras se precipi tata naturaleza, y si sangraremos se dis traera de la euaquacion conque esperauamos auia de causar salud, y se seguiran los daños que Galeno dize en el primer libro, ad glauconem en el capitulo treze; pero si auiendo camaras con calétura, aora sean criticas, o aora sintomaticas, o aora con grande prouecho, o aora con muy poco, si conforme a la abundancia de humores, o corrimiéto a otra parte (como en el presente caso a la garganta) no pareciere que naturaleza à de bastar con esta euaquacion á euaquar lo necessario, para conseguir la salud se á de ayudar la euaquacion de naturaleza, o si fuere demasiada enflaqueziendo las fuerças, y causando precipitació, en ella se á de hazer rebulsiõ de las camaras por sangria, impidiendo vn mouimiento, q̃ siendo fuera de mediocridad se á de llamar preternatural.

Despues de auer sangrado suficientemente al enfermo o enferma, no teniéndo respecto al tiempo de la enfermedad ni a la crudeza de los humores, sino solo mirando a que no se pueden cozer, y que amenaçan vna corrupció que no se à de poder corregir ni enmendar; luego lo mas presto que se pudiere el segundo quarto, o sexto dia le purgaremos con quatro onças de xarabe de el Rey, en cozimiento d pugino, y media dragma de poluos de diamargaritón, o hagase vna beuida de quatro onças de xarabe de el Principe, que es xarabe hecho de çumo de rosas de Alexandria cõ azucar, y echalle a estas quatro onças, media onça de diacatolicon, y en cozimiento de flores cordiales, con media dragma de perlas preparadas se dé, o hagase esta beuida, q̃ es muy conforme a humores pestilentes tomese de pulpa de tamarindos media onça, media de diacatolicon, tres onças y media de xarabe rosado solutiuo, y en cozimiento de simiente de cartamo, violetas, y cenada, cõ media dragma de granates preparados se mezclen; o hagase

otra beuida, tomado quatro onças de xarane violado de nueue infusiones, y en la infusion de media dragma de ruybarbo hecha en cozimiento de flores cordiales, se haga beuida añadiendole media dragma de triaca de esmeraldas, y si fuere persona recia, y viuere sospecha de algunos humores galicos, se podrà mezclar a estas beuidas cófeccio hamech simple, o xarane de polipodio, conforme al humor que redundare, y la complexion del enfermo. En mugeres es muy buen remedio dar quatro onças, o tres d manná, en infusion de vna dragma de agarico con poluos de perlas, y en las mas delicadas basta desatar la manna, dandole vn lebe heruor en caldo de aue.

Euaquada o minorada la muchedumbre de humor por sangria o purga, o con entrambos remedios queda natutaleza mas fuerte para vencer lo que quedare, si le damos la mano: este focorro se le puede hazer con medicamentos que quiten la obstruccion, como causa del podrecimiento, o q̃ la resistan cõ calidades ocultas, o manifiestas: estos medicamẽtos v,

nos

nos se toma por la boca, d los quales sō frios algunos, y otros calientes diferenciados segun la diferēcia del humor que se ha de preparar, echando siempre, aunque la cōplexiō y humor sea frio, medicamētos frios y secos con los de moderado calor, y quando el humor y complexion son calientes sean los medicamentos puramente frios y secos, porque como en el podrecimiento aya calor preternatural, que es la causa agēte, y aya separaciō de la humedad y sequedad, es necessario que en el garrotillo, y en otro qualquier podrecimiēto de humores el medicamēto sea frio, para que remita la causa agēte del podrecimiento, y seco para que vna y junte lo humedo substantifico cō lo seco, y assi en los humores calientes, y enfermos o enfermas de esta cōplexiō conuienen xaraues de agro de cidras, o de limones, de granadas, de agraz, o de azederas, o sus semejantes cumos, con aguas de azederas, de chicorias, o de lengua de buey: quando la causa, y complexion fuere fria, aurán de ser los xaraues calientes, como de cortezas de cidra,

Gall. 9. meto. 3. ait debent enim, quæ putrescunt, tum calida humidaque esse, tum verō dificilem transpiratiōnem habere.

Causa agens putredinis est calor excedēs, qui calorem nostrum intendens eum effernuere facit, & tandem corruptionē mixti intendens, corruptionē, proprij caloris, qui fuit prauia dispositio pro forma mixti introducēda, mollitur: quo vsq; tamē mixtū dissoluatur, deperdatur que eius forma

ſubſtantialis dicitur putredo; & per conſequens donec, quod putrecit formam ſubſtantialē amiſerit non meretur nomen corruptiſcūm corruptū dicat, quid priuatum forma ſubſtantiali.

oximiel miel roſada, xarabe de eſcordio, con aguas de torongil, eſcorçonera de azahar, de agrimonia, o con cozimiento de pentaphilon, de ſimiēte de cidras, y d enebro, dictamo blanco, rayz de tormē tilla, biſtorta, jenciana mayor, imperatoria, y de eſcordio: y ſi el humor fuere con mezcla de melancolia, ſerà el xarabe de palomina, de borrajas, de lengua de buey, con aguas de eſcorçonera, de borrajas, roſada, de torongil, o cozimiēto de flores cordiales, de eſcorçonera, cō canela, y ſi el enfermo, o enferma no quiſiere tomar xarabe, ſe le podrà dar vna taza del agua dorada, o de otra cozida q̄ beuiere con vn terron de azucar, y vnas gotas de limon, o de las aguas deſtiladas deſtos medicamentos arriba dichos con azucar, y vnas gotas de vinagre, agrio d limon, de cidras, o de naranja, a todos los quales medicamētos, xarabes, aguas, o cozimientos es bueno echar triaca de eſmeraldas, o confeccion de jacintos, poluos de diamargaritō, de perlas, de piedra bezaar, de hueſſo de coraçon de cieruo, o de vnicornio.

Aduiertaſe q̄ quā do las coſas azedas como vinagre o ſumo de limon, y las demas ſe mezclan con otros licores, q̄ remitan la mordacidad, q̄ no hazen mal a la madre en las mugeres

Deſde

Desde luego pues, que començare el garrotillo, començandole a sangrar, le emos de começar a dar por las mañanas si fuere colerico y la causa caliente, onça y media de xarabe de chicoria, de azederas, de agrio de cidras, o de limones o de granadas con vn escrupulo de diamargariton, de perlas preparadas, o de rubies, o de poluo de vnicornio, co tres onças de agua de chicorias, de azederas, de lengua de buey, o de el agua cozida, o cruda, preparada con el oro, como arriba diximos, y si acaso aborreciere el tomar xarabes, le podran tomar tres onças de el agua cozida que beuiere, o tres onças de agua de alguna buena fuente, y echalle vnas gotas de çumo de limon, de agrio de cidras, o de zumo de granada agria dulce, y media onça de azucar, y en verano ponerlo al sereno, o refrescarle con nieue y darselo: Lo propio, podremos hazer con las aguas distiladas de chicorias, y azederas; y si el enfermo fuere flegmatico, o en tiempo frio, y el humor que redundare desta calidad, le daremos, vna onza de miel rosada, xarabe

de

de escordio, o de oximiel, y media de xarabe de granadas, chicorias, o azederas, tres granos de piedra bezaar, y tres onças de agua de escorçonera, o de torongil, o de cozimiento de imperatoria, o tormentilla; y si el humor que redunda re fuere melancolia en Otoño, y la complexion del enfermo melancolica, le daremos vna onça de xarabe de borrajas, o de camuesas, con media de xarabe de agrio de cidras, de oxisacara, o de xarabe azetoso, con tres onças de agua de lengua de buey, o de escorçonera, o rosada, y media dragma de diamargariton, o perlas preparadas, aduirtiendo que con las aguas destiladas por alambique, de escorçonera, estrellamar, torongil, echandoles la tercera parte de agua rosada, o de azahar, con vnas gotas de vinagre, çumo de limon, o de granada, y vn terron de azucar, o con el cozimiento de escorçonera y cebada, y gotas de los dichos çumos y vn terron de azucar, y dos o tres granos de piedra bezaar subtilisimamente molidos, se hazen xarabes muy a proposito, y muy acomodados al gusto del enfermo,

fermo, y muy para corregir el veneno, y el demasiado podrecimiento de los humores.

Para lo dicho son muy alabadas las beuidas cordiales hechas de confecció de jacintos, de triaca de esmeraldas, con aguas de chicorias, azederas, escorçonera, y con los xaraues dichos, y poluos de diamargariton, o mezclar en los xaraues poluos de trocisços de tierra sellada, o poluos del vnicornio con agua de azederas. Son alabadissimos los granates, saphiros, jacintos, esmeraldas, topazios, corales, agates, margaritas, rubies; y assi para de noche, ordenaremos media dragma de confeccion de jacintos, y la desataremos en onça y media de xaraue de granadas, mezclandole de los otros xaraues, conforme al humor que redunda, o cõplexiõ del enfermo, y cõ tres onças de agua de chicorias, azederas, lẽgua de buey, escorçonera, o de torõgil, se haga beuida: o tomar media dragma d̃ diamargaritõ, o de los poluos d̃ las piedras arriba referidas, y mezclarla cõ vna onça de xaraue de agrio de cidras, y media de

borrajas, y cõ tres onças de cozimiento d̃ cenada, y escorçonera se le dé al enfermo a dos horas antes de cenar, o tres despues de la cena, que estè fresca la beuida de nieue; y si tuuiere el enfermo falta d̃ sueño, se le puede añadir vna o media onça de diacodion, o xarabe de adormideras, y sea siempre tres o quatro horas despues de auer cenado; o se podrà hazer en este caso vn cozimiento de fimiéte de adormideras, y en el sacar leche de pepitas de melon, y de almendras, echalle vn adarme de poluos de la piedra agates, y darselo como dicho queda, tarde tres horas despues de la cena, guardando silencio al enfermo: puedesele dar tãbien media dragma de trociscos de camphora, o de espodio, con çumo de granadas, o de camuesas.

Como sea tanta la malicia deste mal, tantas las ansias, inquietudes, y congojas, conuiene por todas partes confortar a naturaleza, poniendo epictimas; y assi ordenaremos desde luego vna epictima que le pongan al enfermo en la region del coraçon, en inuierno tibia, y de ve-

rano

rano fria, tomado quatro onças de agua rosada, vna de azahar, dos de agua de lengua de buey, media de vinagre rosado, mezclando poluos de diamargariton, o poluos de simiente de azederas, de coral blanco, de jacintos, de esmeraldas, medio escrupulo de cada vno, y vn escrupulo de seda cruda muy picada; y si el enfermo fuere pobre, bastará tomar quatro onças de agua rosada, vna de azahar media de vino blanco muy oloroso, media dragma de confeccion de jacintos, y mojando en esto vnos paños de lienço delgados, o vna madexa de seda de grana se le aplique en la region del coraçõ mezclando siempre en estas epictimas, con los medicamentos frios alguno caliente, assi por la penetracio, como por guardar en el el temperamento natural del coraçon. Puedese tambien vsar de esta epictima, en forma de vnguento, tomando dos onças, vna de vnguento rosado, y otra de manteca de azahar, y media dragma de diamargariton, mezclandolo todo, le vnten al enfermo la regió del coraçon; y es bueno poner encima

vn lienço mojado en çumo de camuesas sacado con agua rosada de rosas de Alexandria, o con agua de claueles, jazmines, mosquetas, echandole vnas gotas de vino oloroso.

En inuierno se podra vsar de esta epithima para el coraçon: agua de azahar, y torongil, vino blanco, çumo de camuesas, partes yguales, de agua rosada dos partes, vinagre rosado vna o dos onças, estando todo caliente, se moje la mitad de vn pan, y se poluoree con poluos de grana, de rosas, sandalos blancos, de coral blanco y colorado, poluos de margaritas, de el hueso del coraçon del ciervo, seda quemada, de cada cosa vn escrupulo, ambar, almizque, y açafran tres granos de cada vno, de alcanfor vn grano, toda la poluora mezclada y poluoreada sobre el pan caliente, se ponga sobre el coraçon, repitiendolo de dos a dos horas, aduirtiendo que para los pobres se pueden componer epithimas cō solas las aguas dichas, y algunos de los poluos cordiales, o con manteca de azahar, poluos de diamargariton, y algu-

nas

nas vezes azeyte de maticlo.

Mientras esto se haze desde el punto que començare este mal, y se quexare el enfermo, de el se le à de ordenar q̃ gargarize muy amenudo con vn gargarismo hecho de agua de llanten, con azucar, y vnas gotas de xarabe de granadas; o el cozimiéto comun hecho de rosas, cebada, y lantejas, de cada cosa vn puñado, media dragma de contrayerua, cozido todo en seys tazas de agua, que quede en la mitad, y en ello echar vn poco de vinagre, o çumo de limon, o de granadas; o cozimiento hecho de llanten, rosas, y contrayerua, con çumo de granadas, o el çumo de granadas con azucar, euitando en todo cosas muy astringentes con la razon arriba dicha, procurando con estos gargarismos templar la inflamacion de la parte, repeler, y confortar, desecando y templando.

SI CON la inflamacion viniere llaga, o se hiziere despues có costra, o sin ella, se à de cõsiderar q̃ ay vn tumor arginoso pestilẽte, có vna llaga corrosiba,

Tumor anginoso quiere dezir hinchazon, que llama el vulgo esquilencia.

podrida, y suzia con maligna qualidad, con vn podrecimiento muy grande; y assi siendo la enfermedad compuesta con todas estas malas qualidades, la indicacion que de si da á de ser compuesta, y los medicamentos que se aplicaren, tambien lo an de ser considerando la dificultad grande que tiene la cura deste pestilencial mal por la complicacion de diferentes enfermedades que pidé diuersos remedios, o que no admiten vnos propios, principalmente si con esto se junta vna pernicioſa y maligna condicion, que como tan poderosa y fuerte parece que no haze caso, y que menos precia qualquier remedio, aunque bonissimo, y quando todo se junta, como en la presente enfermedad de garrotillo, creze mas, y se augmenta la dificultad. Por tãto con gran cuydado se á de mirar que se à de hazer, o que remedio conque remedio se à de aplicar, o que sin que remedio no conuenga hazerse: porque la llaga a que quiere medicamentos abstergentes y secos, cõtradize a la cura de la inflamacion, como tambien le contra-

dize

dize el gran podrecimiento, y maligna qualidad corrosiba que pidé medicamétos muy secos, causticos, y que irritan, y assi en todos los medicamentos, assi gargarismos como abstergentes que se aplican a la llaga, se à de atender a todas estas dificultades, q̃ por esso en los medicamentos de los gargarismos, se echa como en enfermedad compuesta composiciones de medicamentos diferétes, frios para la inflamacion, secos moderadamente para la llaga, y podrecimiento, y en razon de la parte que es humeda; y medicamentos que corrixan la malicia, como los arriba dichos: donde se á de aduertir, que en ninguna manera cõuienen medicamentos calientes, ni humedos para gargarizar, porque aquellos calentando la parte augmentan la inflamacion, y atraen a ella, que es lo que mas nos puede dañar, y estos humedeciendo augmentan la causa del podrecimiento, y corrupcion de la parte, y no vale dezir que con estos medicamentos humedos, o pectorales arrancan mejor los enfermos, pues humedecida vna parte humeda,

En los gargarismos, o enjagnamiẽtos á la boca, o garganta, no conuienẽ medicamentos humedos, ni caliẽtes en demasia.

da, como lo es la garganta, y humedeziendo vn humor tan podrecido, cuya causa inmediata de tan grá podrecimiẽto es la maligna qualidad y humedad superflua de los humores, hechos estos de peor condicion augmentada su causa, y la garganta enflaqueziendose mas, augmentada su destemplança humeda, ni la naturaleza mas flaca, ni la parte mas destemplada, podran mejor arrojar, ni despedir: ni los humores hechos de peor cõdicion, y mas podridos obedecerá la expulsion de naturaleza.

La llaga conuiene limpiarla muy blãdamente con vna pluma, o con vnos hisopillos de lienço muy delgado mojados en miel rosada onça y media, mezclada con media dragma de confeccion de jacintos, y si la inflamacio fuere mucha, y estuuiere la garganta con gran rubor, en lugar de miel se eche xarabe rosado, y si pareciere que la llaga está muy humeda, con vna materia gruesa, pegajosa y maligna, se podrà tocar la llaga cõ agua aluminosa, echandole a dos onças de el agua medio escrupulo de confec-

con

ció d jacintos, o de triaca d esmeraldas, o el agua luminosa sola, cõ poluos d coral colorado, o de cristal subtilissimamẽte molidos: pero si pareciere q̃ todauia la llaga se enfuzia mas cõ vna materia grue ssa y mucosa, emos d añadir a la miel rosa da y cõfeccio de jacintos, vn poco de vn guẽto egipciaco, o aplicar el solo vnguẽ to egipciaco, cõ poluos d coral, od perlas o hazello vn poco mas liquido cõ a- gua aluminosa. es muy alabado para este efecto este remedio, en dos onças de co zimiẽto de ceuada se eche vna onça de oximiel, y otra d vnguẽto egypciaco, cõ vn escrupulo de alũbre crudo: y si toda- uia pareciere q̃ va corroyẽdo y encaramá dose la llaga, cõtinuãdo el tocarle cõ los remedios dichos, es alabado en quãdo ẽ quãdo, para q̃ no passe adelãte la corro. sio d la llaga, toearle cõ çumo d cascaras de granada, y de rosas, cõ agua alumino- sa y de llanté yguales partes, añidiẽdole si fuere menester vn poco d azufre, o ca rdenillo, y si fuere mucha la corrosio, y se estendiere mucho la llaga se le pue de tocar cõ vn poco de tinta, y podemos

Notese esta obseruacion.

Los enfermos de garrotillo se mejoran al tercer dia muy de ordinario, por ser dia decretorio de vna enfermedad tan exactamẽte aguda (como lo es esta) y porque la naturaleza irritada tanto de vna causa tan poderosa y maligna, poniendo lo vltimo d̃ sus fuerças aparta, y echa de si y d̃ las partes principales el humor venenoso, o parte de el a las venas menores, el qual como tan maligno y poderoso en el obrar haze vn impensa-

vsar del çumo de llanten, y de verdolagas, con poluo de alumbre, o llegue se cõ miel rosada, azufre, y coral, o vn poco de piedra ematitis mezclado, y si pareciere que se va poniendo de mal color, lubida, o negra la llaga, o inflamacion cõ costra o sin ella, y los remedios hechos no bastaren para corregirla, se podrá saxar la llaga, e inflamacion, teniẽdo qué ta que el dia que se hiziere esta obra de las saxias no esté la Luna en el signo de Tauro, mirando vnas ephemerides, o a Cortes, o preguntandolo a quien supiere esta sciencia: procurando antes de las saxias (aunq̃ la llaga no esté de muy mal color, como lo amenace estar, con aparecer muy suzia y podrida con demasiada humedad, o icores, o echádo cõ muy leue ocasion sangre, o sanguaza) cauterizarla con vn cauterio de vn pedaço de oro hecho asqua, y si no pudiere ser de oro sea de hierro; aduirtiendo lo que arriba dixe, que no esté la Luna en Tauro o cauterize se la parte con vn poco de azeyte de vitriolo, mezclando a la quarta parte de vna onça dos onças de agua,

o çumo

o çumo de llantē, o si la llaga o inflamacion estuuiere muy negra se puede aplicar el azeyte de vitriolo por si solo: y si saxaremos la parte la labaremos despues con agua sal, curandola despues con los remedios arriba dichos; y si se cauterizare, o tuuiere escara y costra (no dexando los gargarismos dichos) para que se cayga y despegue la escara, gargarize cō suero, o con leche de pepitas de melon, sacada en agua de llanten, o con emulsion de las quatro simientes frias, con simiente de adormideras, con vn poco d tierra sellada, o bolo Armenico; y despues de cayda la costra, si no quedare muy suzia la llaga, podemos labar, o tocarla con agua de llanten, aluminosa, o de cenada con azucar: pero si debaxo de la costra estuuiere la llaga muy suzia, le curaremos con la miel rosada, e vnguento egypciaco, o con miel rosada, cō polvos de la piedra ematitis, o de alumbre, o con vna admirable agua, que se llama el agua verde, con admirable eficacia, y sucesso en esta enfermedad, y se haze, tomando quatro granos de rexalgar, dos

do recurso y assalto al coraçon, garganta y partes principales, cansando llato en los q̄ se auia alegrado con la engañosa y falsa mejoria: y es cierto q̄ la industria, saber y razō humana no â hallado, ni les possible hallar naturalmente mas remedios de los dichos, o otros de su genero, y assi por ser enfermedad por su essencia tan grāde, y por su malignidad, y por el lugar y parte dondē dâ, y por la inobediencia de los niños, que de ordinario estan mas sujetos a esta enferme-

dad se podrá dezir lo q̃ de la apoplexia se dize, que sanar el garrotillo fuerte es imposible, y sanarle quãdo es leue, y pequeño no es facil.

Soluere morbum sufocantem fortè impossibile debilè verò non facile.

granos d cardenillo, deshaziẽdo todo esto, y mezclandolo muy bien en tres onças de agua rosada, y cõ el hisopillo mojádo en este agua se roque la llaga, repitiẽdo los remedios que emos dicho, no cessando de gargarizar muy a menudo, y poniendo desde el principio al fin en la parte exterior de la garganta el emplasto de oximiel de Galeno, estendido en vn paño muy delgado, preseruando cõ esto las partes interiores de la garganta, y la llaga de podrecimiẽto y corrupció

Y si aun hechos todos estos remedios o parte de ellos, o mientras se hazen no cessare el daño, sino pareciere que la parte se gãgrena, corrompe, y pone negra; en tal caso emos de boluer a cauterizar la parte con cauterio de oro, no demasiadamente encendido, o con agua fuerte, o azeyte de vitriolo, no aplicados estos dos remedios vltimos de por si, sino tẽplados y mezclados con agua de llantẽ o rosada, echando a tres onças vna quarta del agua fuerte, o del azeyte de vitriolo, porque no penetré hasta el aspera arteria, y causen alguna conuulsion en la

parte

parte, o la dilaceren y roygan, principalmente en los vnios, donde la carne es tan delicada y facil de resolverse. Todo lo qual se euita embotando y refrenado la fortaleza destos medicamentos, con la mezcla destas aguas; lo qual hecho, si todauia cayda la costra, o auiédo estado sin ella estuuiere y quedare la llaga suzia se curará como queda dicho; y si quedare limpia se procurará encarnar y cicatrizar, como se haze en las demas llagas: aduirtiendo que desde el principio se an d proseguir, dando los xaraues por la mañana beuidas de noche, aguas có poluos cordiales, y epictimas en todo tiempo, y muy de ordinario, sangria, y purgas, como queda dicho; el emplasto de oximiel se à de poner en lo exterior de la garga-ta, desde el principio al fin d la enfermedad, continuando los medicamentos, para mudificar y limpiarla, y los demas medicamentos, para corregir las ansias y fatigas del coraçó, para el sueño y los demas accidétes, como queda ordenado.

CAP.

CAPITVLO VII.

DE LA CVRA DE ALGVnos accidentes del garrotillo.

RESTA Dezir y tratar de algunos accidentes fuertes que acóñan esta enfermedad, como son de mandado velar y dormir, poca gana de comer, y aborrecimiento estraño de la comida, y de vna sed insaziable con aspereza y color negro, y aspero en la lengua, dexando aparte las ansias y cõgojas, que como tan propios de esta enfermedad quedan curados curandola a ella.

Del aborrecimiento y poca gana de comer.

Começando desde la poca gana de comer, y aborrecimiento del mantenimiento: en esta enfermedad se á de aduertir, q̃ los Padres Cohimbricenses de la Religiosissima, Doctissima, y Vtilissima Orden de la Compañia de IESVS, dixe-

Patres Cohimbricenses. 1. de gener

ron

son que la hambre era vn sentimiento de vna dibulsion, o apartamiento, o leue, d las partes de el estomago, producida de la atraccion de el mantenimiento: y la sed (dizen) que es vn sentimiento de arrugarse, por atraccion las partes del estomago, del exofago, y fauces: para lo qual sera de aduertir, que Galleno puso cinco cosas necessarias, y a su parecer essenciales para la hambre y la sed, la primera era, o en las partes exteriores, o de afuera se gaste el mantenimiéto y humedad; la segunda, que todas las partes fuessen atrayendo vnas de otras el mantenimiéto y humedad, para rehazer y restaurar su falta: la tercera vna diuulsion, o arrugamiéto del estomago, causada de la atraccion, o porque de stituyda la canidad de el estomago, de el mantenimiento que en el auia, las paredes, o lados de el se caen y arrugan, y assi causan este sentido como doloroso: la quarta es vn sentido de esta diuulsion, o corrugacion del estomago, que causa vn sentimiéto doloroso: y lo quinto y vltimo, que es la propia hambre y sed, es vn acto del apetito

c. 5. art. 2. asseruut fames est sensio diuulsionis ventriculi orta ex atractione alimenti. Sitis vero est sensio diuulsionis factæ potissimum in ventriculo essofago, & faucibus ex atractione potus.

sen-

sensitiuo que dessea y busca el mantenimiento, o beuida externa para socorrer al mal presente: El qual acto de el apetito se haze desta manera. Apercibe la fantasia la diuulsion, o corrugacion del estomago q̃ nace de la falta del mantenimiẽto, o de la humedad portable, o de otra de las tres dichas, y despues de esto aprehende el mantenimiento y beuida, como conuenientes y necessarios para remediar y restaurar su falta, y proponelos al apetito sensitiuo, y el para socorrer a la vida se inclina a ellos por su acto de apetecer, en el qual acto consiste la essencia de la hambre y la sed, y assi se difine mucho mejor la hambre, diziendo, que hambre es vn acto del apetito sensitiuo a vna cosa caliente y seca causado de el sentimiento, relicacion, o corrugacion del estomago. Y la sed es vn acto del apetito sensitiuo a vna cosa fria y humeda, que nace y se produze de vn sentimiẽto o relicacion en el estomago, esso fago y fauces, y por consiltir este sentimiento en la sed, en mas partes se puede sufrir menos, y se lleua cõ mas dificultad:

Famis est actus appetitus sensitiui ad calidum, & siccum ex sensatione, & vellicatione ventriculi: sitis verò est actus appetitus sensitiui ad frigidum & humidum, ex sensatione & vellicatione ventriculi, esophagi, & faucium.

por manera que la falta del mantenimiéto, atracció de las partes vezinas, no siempre es menester para la hambre, ni el consumirse el humedo rozio para la sed, sino basta que se gaste el quilo, o humedo potable del estomago, y con esto avia corrugacion en el, para que se cause hambre y sed: y algunas vezes se gasta la substancia solida, y humedo rozio de las partes y del estomago, y se causan los dichos accidentes, aunque para que se causen basta lo primero, y quando dixo Galeno, q̃ la hambre cõsistia en el sentimiéto de la corrugacion, o diuulsion del estomago, cõ inanició y falta de las partes de afuera, definio y declarò las essencias destos dos accidentes por sus causas ordinarias.

Sientese pues como objeto en la hãbre y sed vna qualidad particular tangible y dolorosa produzida del estomago supuesta la falta del mantenimiéto, o benida: demanera que el principio eficiente de esta qualidad es el estomago, y la condició necessaria para que se produzga es la falta del matenimiéto, o benida, la vellicacion, o corrugacion de el

Humedo rozio es vna substancia como rozio que se engendra de los humores inmediatamẽte en las partes del qual se engendra el gluten y las demas substancias

estomago, o corrugació, lo qual hizo naturaleza para la nutricion y sustento del animal, y como ninguna otra parte tenga la naturaleza que el estomago, ni se le ofrezca sentimiẽto de esta falta en esse modo, assi en ninguna otra parte se siente la hambre y sed, sino en las dichas y como la luz y el sonido son qualidades primeras de otro ordẽ, assi lo es esta qualidad famelica, y aunque dimane de principio intrinseco del estomago, faltando las condiciones de la corrugacion y sentido de ella, y de la falta cessa el influxo del estomago que cõserua esta qualidad y assi por falta de quien la conserue dexa de ser y cessa, assi la hambre como la sed.

Esta es doctrina del doctissimo y gran Philosopho, y agudissimo en Medicina y Philosophia, y Methaphisica, dõctor Pedro Garcia Carrero Protomedico de la Magestad Real del Rey Don Philippe Tercero nuestro Señor

La sed vna es natural, la qual proviene de causas naturales, como de vn lebe defecto, o falta de la humedad dicha rozio, o de la sustancia humeda potable, cõforme al orden de naturaleza, y si las causas fueren algo violentas dentro de el limite de naturaleza se llama hambre, no natural, pero preternatura, si viene de causas violentas y preternaturales, de la

propia manera podemos Philosophar, guardada su proporcion de la hambre.

Hazese pues, y causase la sed preternatural de vn gran fontido en el estomago fauzes, y exofago, por perdida de la humedad, que llaman rozio, por ferueccencia, o heruor, y resolucion de la dicha humedad, causada por la destemplança caliente de las calenturas, o por inflamacion interior, o por abundancia de humores colericos, sanguineos, o malignos en la boca del estomago; en estas dichas partes nace algunas vezes la sed preternatural por alguna destemplança caliente y seca, o seca solamente de el pulmon, higado, o riñones; a las quales causas se suelen juntar otras, o ellas de por si causar esta sed preternatural, como es el ayre caliente, el estio, el fuego, el humo el poluo, y el vso de mantenimientos calientes, o guisados con cosas caliétes: Tábien causa esta sed el vso de medicamentos muy calientes, o quando se beue vino puro, muy añejo en demasia, o quando se podrece algun humor bilioso, sanguineo, o maligno, y pestilente (come

en la presente enfermedad d garrotillo suele suceder.

La sed, o se considera por si sola, o jũto con enfermedad, como en el presente caso, y considerada en esta vltima cõsideracion se cura con los remedios con que se cura la enfermedad con quien se junta: pero porque algunas vezes suele ser intolerable; demanera que no menospreciando a la enfermedad, casi trae a si la curacion, cõuiene poner algunos remedios para entretener al enfermo, y mitigar vn accidente tan grande como es este; y assi conuiene que no dexando los remedios arriba dichos para la enfermedad, algunas vezes se enjuague la boca y lengua con agua de calabaza, de lechugas, con xarauc azetoso, o con vinagre: tambien es bueno embolucr la lengua en vnas hojas de lechuga, o en vn paño mojado en vinagre aguado, y si estuuiere tibio humedeze marauillosamente: tambien mitiga mucho la sed, enjuagarle la boca con cozimiento de simiente de lechugas, cenada, y orozuz, o tener en vna ampolleta, leche d pepitas de me

len

lon y de calabaza facada en agua de verdolagas, y fria de nieue, enjuagarse muy a menudo; es bueno traer en la boca vna ziruela passa, vn troncho mondado de lechugas, o vn poco de melõ, o vnas hojas de verdolagas, o enjuagarse cõ vn poco de çumo de granada agria dulce, o con leche de cenada muy cozida, echando en ella vnas gotas de xarabe violado o de agrio de cidras. Son buenos los hisopillos mojados en las babazas de zargatona y de membrillo, facadas en agua de lengua de buey; y si a caso viniere esta grande sed de calor demasiado del higado, despues de hechas las euaquaciones es bueno vntarle con vnguento de sandalos y rosado, poniendo encima vn paño mojado en agua rosada y vinagre o en çumo de agraz, o de chicorias. Si la lengua se pusiere negra y aspera, por los vapores y humores corrõpidos y requemados que ay en el estomago, y suben de el, continuando los remedios q̃ tengo dichos para esta enfermedad, se podrà labar la lẽgua cõ vn poco de agua tibia sola, o con azeyte de almendras,

o con agua de verdolagas, o con agua en que ayan hervido simiente de membrillos y de maluas, y despues de auer limpiado lo negro de la lengua, y lo que estuuiere pegado en ella, con vna cuchara de plata, o otro instrumento se podrá enjuagar con agua fria de nieue, y luego hazer vna vncion de la lengua, cõ vn poco de manteca de vacas labada muchas vezes con agua rosada, mezclandole vn poco de azucar cande, para esto es bueno el azeyte de almendras con azucar, y tambien es bueno enjuagarse la boca cõ este cozimiento, tomese vna onça de cebada muy limpia, de alquitira, de pepitas de membrillo, de quesillos de maluas, orozuz fresco, de cada cosa media onça quezase todo, y en la espresion se desatea dos onças de alfenique, y viese de este cozimiento tibio, y se puede hazer el siguiente gargarismo. Tomese de azucar cande, de goma arabiga, de cada cosa dos dragmas, de zargatona, simiente de membrillos, y verdolagas, de cada cosa media dragma, de conserua de violetas media onça; jũtese todo, y despues

desa-

desatese en agua muy cozida de cemada, y con xarabe violado se haga vn medicamento cõque se enjuague la boca: y no cõuiene poner en el garrotillo los azeytes violado y rosado, con çumo de lechugas en la parte de afuera de la garganta, porque no se humedezca.

La causa de no tener gana de comer, no auiendo tomado mantenimiento, y de aborrecerse, y abominarle es abundancia demasiada de humores viciosos, preternaturales, corrompidos, y malignos en la boca del estomago, o venas del, o por vapores malos, podridos, y corrõpidos que se comuniquen al estomago, o se le uanten de el: y algunas vezes el no auer gana de comer, viene por no resolverse el mantenimiento, por falta de exercicio, o porque el sentido de la boca de el estomago está muy remiso y voto, o por resolucion de el nieruo que viene de la sexta conjugacion de nieruos, o porque el calor relaxò la parte, o porque adelgazando el humor hizo menor el sentido de la corrugacion, y algunas vezes viene esto de no apetecer los mantenimié

tos por falta de las potécias superiores, porque en no obrando estas las subordinadas potencias tampoco obran, como se echa de ver en los frenéticos y borrachos, que a penas se acuerdan de comer.

La cura de este accidente es varia, segun la variedad de la causa de dóde proviene, contrariandole có remedios propios: pero si viniere por maligna qualidad, como en el presente caso, o por no poder mas la facultad animal, ni las demas fuerças del cuerpo, impedidas por la enfermedad y sus causas, demas de los remedios hechos, curandola, conuiene, que con cosas que exciten el apetito y facultad se procure mouer la potécia de el apetito, lo qual se haze con cosas olorosas y gratas al gusto: porque con la memoria de cosas gustosas se suele leuãtar el apetito de ellas, y assi se puede tomar caldo de vna pepitoria de las extremidades de vn capon, gallina, y pauo; añadiéndole azucar blanco, vinagre, o çumo de limon, hasta que se sienta; añadiendole vn poluo de sandalos colorados, o de diamargariton, variando los guisados al

gusto

gusto del enfermo, començando siempre en cosas azedas, naranja, agrio de limon ponzi con azucar, granadas agrias dulces, çumo de agraz, con los quales çumos se puede hazer ó azederas, vna salsa a proposito. Tambiẽ es bueno tomar vna taza de caldo de capon, y media de cozimiento de lechugas y verdolagas, y con dos yemas de huevos, y azeyte de comer se haga vna ayuda, la qual reciba la enferma o enfermo, y la detenga quãto pudiere.

Aprouecha para esto vn emplasto hecho de datiles, assensios, y yerua buena cozido todo, y despues majado, y con leuadura y azeyte de membrillos, hecho vn emplasto, y puesto en el estomago suele excitar la gana de el comer, remitiendo todos los demas remedios a la cura necessaria de la enfermedad principal.

COMO Galeno en el treze de el Metodo, en el Capitulo veynte afirme, que se ha de hazer repercussion, expeler, y echar de la cabeça el humor que a ella subiere, sea qual fuere, de qual-

quiera calidad y condiciõ, assi en esta enfermedad si viniere delirio, que es desuariar o dezir locuras, o tuuiere algun sueño profundo, se pongã repercusiuos en la cabeça, porque aunque amenace acudir a la garganta el humor que á subido a la cabeça, menor daño es, que quedandose en ella muera el otro desuariádo, o durmiendo: y assi se pongan defensiuos o repercusiuos, de quatro onças de agua rosada, o de llanten, o de cabeçuelas de rosas, cõ dos onças de azeyte rosado verde, y vna de vinagre rosado, o hagase vn cozimiento de hojas de lechuga, y de cabeçuelas de adormideras, y de esto se haga vna embrocacion, remitiendo los demas remedios a este propossito, a los libros que en particular tratan deste accidente, y de los de mas semejantes.

Y si a caso se alargare demasiadamente la campanilla, de manera que impida la respiracion, y con los remedios arriba dichos no se apaziguare se puede cortar con vn cauterio, esto auiendo grande vrgencia.

LIBRO SEGVNDO

DONDE SE TRATA DE LA preseruacion de los cuerpos humanos para que no caygan en esta enfermedad de garrotillo, y de lo que cada vno deue hazer conforme su complexiõ, para librarse de caer en ella.

COSTVMBRE es mia en qualquier Tratado que leo en la vniuersidad y que escriuo, començar siempre por lo vniuersal, descendiendo despues a lo particular, acomodãdo las reglas generales a las particulares de ca-

da vno, y como ayamos dicho q̃ ay cinco causas generales de el garrotillo, y de las demas enfermedades pestilentes, que es la primera eterna, y superior a todas, pues es la voluntad de Dios: La segũda el Cielo y sus influencias: La tercera el ayre que respiramos: La quarta el morboso aparato, o disposicio de los cuerpos: La quinta que es menos comun, y vniuersal, es el contagio, o pegarse de vn cuerpo a otro.

Gal. in epidemijs ait inspicere oportet siquid diuinum in morbis.

Et lib. 1. epid. com 5 asserit at pestes appellãt omnes homines, qui sciunt, quod ex cælis morbi sunt, & etiã ad Deos referunt de curatione eorum cõsulentes.

A cerca de la primera causa, q̃ es Dios se aduierta q̃ es muy antiguo en los males que aqui nos oprimen, principalmẽte en la peste, acudir luego a pedir misericordia a la primera causa Dios nuestro Señor, y assi Galeno dize, aquellas llaman los hombres pestes, que saben que vienen del Cielo, y las refiere a los Dioses, a quien consultan sobre el remedio de ellas: y Tito Libio en el libro quinto primera Decada, contando vna grauissima peste que vno en Roma, que durò tres años; eliá lo el Pueblo y Senado Romano en grandissima confusion, porq̃ no sabiã q̃al fuesse la causa della, y que

se

se llegaua el fin de todos, y no viá el de tan grande enfermedad. Tratò el Senado (como dvnico y verdadero remedio) de cõsultar los libros de las Sibilas, auiẽdo primero ofrecido grandes sacrificios en los Templos de Apolo, Diana, y Mercurio, y à los demas Dioses; ocho dias cõtinuos estendiendoles esplendidas messas, en agradables sacrificios; procurãdo la paz vnos con otros, gozãdo de las cosas comunes, con tanta ygualdad como si fueran propias; poniendo perpetuo silencio a los pleytos y enemistades ciuiles, y dando libertad a los presos, captiuos, y esclauos: tratando como de vnico remedio, de pedir socorro a sus Dioses enmedio de el rigor, y aficcion de la peste por no saber la causa, pareciendoles ser oculta, y que venia de voluntad diuina: pues estos Gentiles con solo lumbre natural conocieron auer causa diuina en las enfermedades, y acudian a consultar y sacrificar a sus falsos Dioses, pidiendoles remedio de las miserias que por la peste padecian: los Christianos enseñados no solo con lumbre natural, sino

Los Catolicos todos an de acudir a Dios nuestro señor a pedir socorro en la peste de garrotillo.

pero con la verdadera de la fè, cõ la qual conocen y creen vn solo Dios verdadero, causa primera, eterna, y poderosa de todas las causas, Supremo, y primer Agẽte de los males de pena; porque muchas vezes los ordena y permite, para castigo de nuestras culpas y pecados por q̃ no acudiran? (tomando exemplo de los Gẽtiles) a su verdadero Dios, pidiendole con oraciones la salud, y remedio de el garrotillo, enfermedad tan perniciosa, pestilente, y mortal. De esta causa Eterna y Diuina ay muchos lugares en la Sagrada Escritura, que manifiestamente la prueuan, particularmente de peste, por ser tan graue castigo, como consta de el Exodo, donde dize: hagamos sacrificio a Dios nuestro Señor, porque no nos toque la peste; y en el Lebitico dize Dios: si no me oyeredes y cumpliieredes todos mis Mandamiẽtos, y menospreciaredes mis juyzios y Leyes, no os à d̃ valer huyr cerca ni lexos; porque yo embiare la peste enmedio de vosotros en las ciudades mas apartadas donde os fueredes. Por esta razon, y segun esta causa, pues para

Exo. 5, ca 9. sacrificemus Deo nostro, ne forte accidat nobis pestis.

Exo. c. 26. cũ ergo confugeritis in vrbes mittam pestilẽtiam in medio vestri.

Dios

Dios no ay mejor sacrificio que el espiritu y alma contrita; y que vn coraçon humillado, al qual nunca menospreçia, se á de remitir la primera preseruació y cura de esta enfermedad pestilente de garrotillo, a los Theologos, que son Medicos espirituales, para que recetando xaraues, y purgas de penitencia limpien la corrupcion de nuestros vizios, que es el morboso aparato, o disposicion, para q̃ esta enfermedad se continue, castigandonos en nuestras personas y hijos, para que con este medio se consiga la salud del alma y cuerpo.

Sacrifitium Deo spiritus contribulatus cor contritũ, & humiliatũ Deus non despiciet.

A cerca de la segunda causa, que es el Cielo, digo que se ofrece gran razon de dudar, quando se considera el rigor, la grandeza y generalidad de los Cielos, y la causa tan oculta de esta enfermedad, (que auemos arriba dicho ser las influencias celestes) qual aya de ser el remedio natural que las impida, y nos preserue d̃ sus efectos: pues es imposible q̃ las estrellas dexen de influyr sus calidades tales como las tienen, por ser agentes naturales, y naturalmẽte necessarios: pues

Duda como nos podemos preseruar del influxo vniuersal de los Cielos.

todo

todo ser es por el obrar, y assi no mudandose tal ser, no se à de mudar tal obrar, en quanto depende de tal ser; y assi si por auer estado los Cielos y Planetas, y estar todauia en lugares determinados, cõ tales aspectos, que causan en nosotros enfermedades pestilenciales de garrotillo, haze por cierto muy grande dificultad hallar modo para preseruarnos y librarnos de vna causa tan comun y general, como son las influencias de los Cielos; por la qual razon parece fuera della huyr de las casas donde ay, o à auido enfermos de garrotillo; pues la influencia del Cielo generalmente influye, y si no ay razon humana que nos enseñe, ni es possible impedir los mouimiẽtos de los Cielos, los cursos de las estrellas y sus aspectos, y conjunciones, o que dexen de influyr, porque solo Dios que las crió puede hazer, y mandar suspender y quitar las fuerças de ellas y sus mouimientos: de que nos seruira cansarnos cõ preseruatiuos, triacas, y cordiales, ni huyr cerca, ni lexos? pues adonde quiera llega la fuerça de el cielo, y la voluntad de

su

su Criador.

A esta duda, se responde, que aunque es cierto que la Medicina no puede impedir el mouimiento de el Cielo; puede por lo menos disponer y ordenar cõ los remedios que Dios a criado, que los sujetos humanos (aunque reciban las influencias forçosamente) no se corrompan y acaben con ellas: porque es cierto que estos remedios los à mostrado la experiencia y la sciencia, con la qual el varõ sabio se haze señor de las estrellas, porque aunque ellas esten siempre influyendo, si no hallã disposicion en los inferiores no obrarán, porque sin disposicion que es la semejança, y sinpatya, que se requiere para la accion es imposible darse, o se diera entre totalmente desemejantes Dize esto muy bien Galeno, como tan gran Philosopho, diziendo, q̃ conuiene repetir en todo lo q̃ escriuiere que ninguna de las causas ageres puede obrar sin disposicio de parte del q̃ padece, y como la Medicina pueda quitar esta disposicio de los cuerpos humanos, cõ fortãdolos, quitandoles las humedades

Respondese a la duda.

Sapiens dominabitur astris.

Como se huyrã las influencias

Gal. 1. de dif. feb. c. 6. asserit oportet toto hoc sermone memoria repetere quod nulla causarum, sine patietis aptitudine

*agere potest, & pa-
rũ infradit erat au-
tem summa ipsa pu-
trefactio quod cũ
nos preuidissemus
quæcumque corpo-
ra humida videba-
mus, omni via exic
care conabamur,
quæverò sicciora in
his antiqum habi-
tũ conserbauamus,
at in quibus super
fluitates redunda-
bant purgationib⁹
sanabamus.*

*Es acertadißimo
huyr el trato de los
enfermos de garro
tillo, y de las casas
dõde estuuieren.*

*Gal. 1. de diferen-
tijs fæbrium ca. 6.
ait versari cũ hijs
qui fæbre laborant
periculosũ, ne inde*

superfluas, y los humores dispuestos para podrecerse y corromperse, y contrariar a la maligna qualidad con medicamentos bezaarticos puede muybien preseruar, de que estas influencias no causen garrotillo y peste en los que no hallaren disposicion para ello.

Y à lo de huyr o no de las casas donde ay, o á auido garrotillo, y euitar el trato con los que le tienen, y de vestirse ropa de q̃ ellos se ayan seruido en su enfermedad: digo q̃ es acertadissimo el huyr y euitar el trato y conuersacion, con los que tienen o an tenido garrotillo, ni cõuiene vestirse, ni aun labar la ropa que se vuieren puesto, junta con la del q̃ se á de preseruar: porque aunque no se huyga la influencia, se huye del contagio, q̃ no es la menor causa desta enfermedad. Y si dize Galeno, que estar, o comunicar con quien tiene calentura es malo, porque se les puede pegar; estar donde à auido peste, o donde la ay, o comunicar con los apestados de garrotillo será malissimo, porque se les pegará; y assi es muy buen parecer el huyr, y muy bue

no

no aconsejarles huygan y se aparten de conuersar y tratar con los que tuuieren garrotillo, y se euite quanto fuere possible el cõprar, ni meter en su casa ropas, mercadurias, lienços, o tapizes de las casas donde lo vuiere auido, ni de personas que vuieren tenido este mal de garrotillo: y si se quisiere descontagiar qualquiera cosa de seda cruda, o cozida, texida en ropas; la texida y guarnecida se descosa si fuere possible, y la vna y la otra se extienda en vn çarço, o xelosia media bara encima de vn brasero encendido de carbon, y en el fuego se eche resina de pino, pez Griega, y ensensio, y guales partes de resina de pino y de la pez Griega, y quinta parte del ensensio, y tome aquel perfume, y vayase reboluiédo con vna bara, para que por todas partes reciban el humo, estando cubiertos de suerte q̃ no se pierda el humo; despues se pondran al Sol y al ayre, reboluiendolos, tambien repitiendo esto y el sahumerio por cinco o seys dias; y si pudiere ser sea el carbon de enebro, haya, o enzina. Lo propio se harà de las ropas de oro y plata

contagium contra hatur.

El modo de descõtagiar las cosas q̃ vuieren seruido a los que an tenido garrotillo, el qual modo se note q̃ es obseruado con muchas y largas experiencias; demas de que es conforme a razon, pues la calidad vaporosa que se leuanta de las cosas conque se sahuma, y lo que haze la ventilacion del ayre, a que se exponen, o la virtud d̃ los remedios

conque se friegan las cosas que tienẽ este contagio, haze, que el semina rio de contagio, o vapor contagioso, que está en las porosidades de los vestidos y ropas y de lo demas se exale, ventile y quite, todo lo qual es descontagiarse estas cosas dichas.

y plata, o plata, o oro hilado: pero las ropas de lienço, lana, algodon, y estambre se laben o quezan en agua muy caliẽte, y luego se echen en fria, despues se sahumen con el sahumerio dicho, y se pongã al sol y al ayre, repitiendo esto por otros cinco o seys dias, y las cosas q̃ no se pudieré labar basta sahumarlas como emos dicho, y ponerlas al sol y al ayre. Las cosas de plete, cobre, plata, o hierro, o de oro basta labarlas y fregarlas cõ vinagre y las cosas de madera se frieguen con vinagre, y despues se pongan por algunos dias al sol y al ayre; y hecho esto se podrá seguramente vsar de todo lo arriba dicho sin temor de contagio.

De el ayre se aya dicho arriba tratando de su preparacion.

Dõde mayor duda ay es en el morboso aparato, o disposicio del cuerpo para caer en esta enfermedad, el qual morboso aparato, o abundãcia de ruynes humores dispuestos para podrecerse se conocera en el mal color del cuerpo, mal sabor de boca, en vn sentimiento pesado y desabrido de el cuerpo, en no apete-

cer

cer la comida, y si come no recebilla, ni cozella bien el estomago, y algunos dolorcillos en todo el cuerpo y la cabeça, aunque algunas vezes sin sentirse casi nada de esto, ay disposicion y aparato morboso. Dudase pues, si estando sano vn sujeto, conociendo que tiene abundancia de ruynes humores, o en los equinoctios sin tenerla para preseruarse de garrotillo, o de otra enfermedad serà saludable sangrarse y purgarse; y porque de la sangria, no ay duda sino que conuiene preuiniendo que no aya quien lo impida, como es resfriado, o falta de fuerças, crudezas grandes, o ofensa grãde en el estomago, y otras assi, la duda solo será de la purga, porque parece mas dañoso que prouechoso purgarse, estãdo vno sano, por que como la purga atrayga humores preternaturales, corrompidos, y malos, y essos no los tengan los sanos, que por esso se dizẽ tales: el medicamento purgante, atrayendo los humores buenos hara colicuacion, y causãdo grã molestia á naturaleza, enflaquezera abreuiando los dias de la vida,

Si es saludable para preseruarse sangrarse y purgarse en salud.

Hi. 2. epho. 36, ait qui salubritatē corporis habēt per medicamenta euacuati citò exalbuntur, & qui prauo vtuntur cibo.

Et idem Hip. eodē li. c. 37. asserit, qui benè se habent corpore difficultèr ferunt medicationes

Respōdese a la duda, afirmando conuenir purgarse algunas vezes los sanos, para preseruarse de enfermedades.

que por esso dizen algunos, que vn paño labado sale blanco y limpio, pero gastado: assi vn cuerpo humano sanò purgado, limpio queda, pero gastadas las fuerças, y molestada naturaleza: y por esso dixo Hipocrates, que los que tenian salud si los purgauan, que se resoluian y enflaquezian, como los que comian malos mantenimientos; y el propio Autor dixo, que los sujetos sanos lleuauan con dificultad las purgas.

A esta duda se responde, que para preseruar del garrotillo y d las demas enfermedades pestilentes, y de otra qualquiera es muy saludable remedio purgarse cō medicamētos benignos y blandos, principalmente conociendo que ay abundācia de ruynes y malos humores, y que cō la mas leue ocasion del mundo se an de podrecer, y an de causar graues enfermedades, y mas presto quando ay influēcias tan malas como las ay en tiempos d peste y de garrotillo: pues vemos que estas tales influencias aun los cuerpos de inculpables humores los và cada dia disponiendo para que caygan en esta enfe-

medad

meda di: y como no aya cuerpo tã sano, q̃ cõ el tiempo y sus variedades, y con la variedad de los mantenimientos no junte algunos humores inutiles, superfluos y malos, limpiarlos en quando en quando es muy a proposito, y mas quando ya se reconoce q̃ ay necesidad de euaquar lo inutil, que aunque estè dentro de los limites de sanidad, no dexa de molestar aunque casi insensiblemente, y molestarà mas dando materia para que se imprima la maligna qualidad de la influẽcia; que esso quiso dezir Galeno en el primero de las diferencias de calenturas: en el capitulo sexto, tratando de vna constitucion pestilente, dize, que como echase de ver que auia gran causa de podrecimiẽto en el ayre a los cuerpos humedos para preseruallos los desecaua, y à los q̃ tenian humores superfluos los preuenia con purgarlos; y Galeno en el libro de Cõseruar la salud, a los muy sanos les da ua cada mes cõque vomitassen para limpiar el estomago: Y Hipocrates dize, q̃ por via de preseruacion a los sanos que vuieremos de sangrar o purgar se haga

Y Hipocrates dize 6. apho. 47 quibuscunque venæ sectio vel purgatio cũ medicamentis cõuenit; hos vere purgare, aut venam incindere oportet.

Los medicamẽtos purgantes tienen semejança y atraẽ los humores naturales y preternaturales, los quales no difierẽ en especie sino es quando se corrompen, pues en siendo demasiado vn humor, aunque tẽga su forma substancial se llama preternatural, y aunque se corrõpa queda en el la proporcionabilidad, que es en que se funda la semejãça, causa de que se atraiga este humor mas que essotro: y assi aunq̃ vn sujeto esté sano y tẽga inculpables humores, los atrayra el

en el principio de el verano; de donde se coligе ser doctrina de Galeno, e Hipocrates purgar a los sanos, para preseruallos de enfermedad: y que conuiene aun con mayor razon en tiempo de garrotillo, para que falte la materia y disposicion en que se imprima el veneno.

A las razones por la parte cõtraria se responde, que ya se supone que por lo menos an de tener los sujetos sanos que se an de purgar superfluydades, o humores no naturales, aunque jamas falta abũdancia de algunos humores no buenos en la primera region, los quales atrayga la purga, la qual como sea siempre, y aya de ser de medicamentos benignos, como de diacatolicon, caña fistola, manna xarabe de el Rey, violado, o de rosas de nueue infusiones, o poluos de mechoacan, o tamarindos, no coliqua, ni mueue el cuerpo demasiado; antes si no halla humor que purgar se conuertira en en sustancia del sujeto: ni es posible q̃ las purgas hechas de estos medicamentos se llamen venenosas, pues no es posible q̃ de rosas y violetas saque el cuer-

po

po humano veneno, demas de q̃ no ay cuerpo tan limpio que no tenga superfluydades que saquen estas purgas tã benignas, sin hazer resolucion notable en las fuerças, y assi es muy seguro y saludable para conseruar la salud en tiempo de garrotillo y peste, y en otro qualquier tiempo, quando pareciere auer necessidad, conforme a la abundãcia de ruynes humores, crudezas, o superfluydades del cuerpo, y en los demas tiempos para cõseruar la salud, dar estas purgas dosvezes al año en los equinocios, o en otro tiempo del año, en razon de preseruacion de esta o otra enfermedad pestiléte. Y quãdo dixo Hipocrates, que a los cuerpos sanos no cõuenia purgas, y q̃ las leuauan mal, se à de entẽder de las purgas q̃ entõces se vsauã, escamoneadas como çumo de cohõbrillo amargo, y de eleboro; las quales cõ razõ se temẽ porq̃ hazé grã mouimiento en el cuerpo, resuelue las fuerças, y coliquan las cernes, y hazen otros daños notables: No empero se á de entender de las purgas hechas d los medicamentos benignos y blandos que arriba-

medicamento purgante.

diximos, y de otros semejantes que limpian sin relaxar mucho el cuerpo, ni hazer cómocion notable, ni resuelven de consideracion las fuerças, antes limpiádo y euaquando las superfluydades excrementosas, y los humores malos dexá a naturaleza mas fuerte, mas libre, y mejor para sus obras, y à la comparació de el paño que se laba muchas vezes, respó do, que corre muy diferente razon en el paño que se laba, o en la naturaleza del cuerpo que se purga: porque el paño q̃ se laba padece mucho có lo mucho que le estriegan, golpes que le dan, y jabon que le echan, y como en quanto lienço o paño para lo q̃ es en si, esso a de obrar suzio que limpio; assi por esto no le viene prouecho, y por lo que padece le viene daño: Pero la naturaleza con los medicamẽtos benignos no se altera, ni mueue de manera que le cause daño, ni perturbacion notable, y como obre mejor libre de excrementos y malos humores: de euaquarlos, se le sigue muy gran prouecho, y aunque pareciera que recibia algun modo de lesion, por el gran pro-

uecho

uecho que se sigue de cuaquar con tanta blandura las superfluydades y humores demañados del cuerpo que auian de dañar, y auiá de ser causa de que imprimiẽdose el contagio, o maligna qualidad de el influxo diesse garrotillo, o otra enfermedad pestilente, y de abreuiar los dias de la vida, molestando a naturaleza, y ahogando el calor natural, se auia de elegir y permitir aquella pequeña lesion y molestia de naturaleza, por el mayor biẽ o bienes tan grandes como haze.

Y para preseruarnos que no se engendre este morboso aparato, o disposicion de ruynes humores conuendra guardar el orden arriba dicho en la comida y beuida, reseruando lo demas, para lo que diremos tratando de la preseruacion en particular de cada sujeto; procurar o euitar con toda diligencia todo genero de pescado, porq̃ es muy humedo, y engendra humores gruesos y pegajosos, q̃ con facilidad obstruyen, y con la misma se podrecen y corrompen, y esto lo haze principalmente el atun y los saualos: euitese el tozino fresco por las propias

razones, por lo qual fuera yo de parecer que en tiempo de garrotillo no se passara en las carneçerias. Tambien son malas las vuas frescas, verengenas, y calabaza, y las cerezas que con propiedad dañan la garganta, y en general sea la fruta muy poca, y de ella se puede comer; guindas, duraznos, melacotones, peros de Miguel, melones, y zamboas, de cada cosa desto muy poco.

Y en lo general cada vno en su casa, el principio de la preseruaciõ sea la limpieza de ella, corrigiendo y enmendando el ayre, como queda dicho, quitandole de la casa qualquier mal olor, causandole bueno, haziendola regar y perfumar con cosas de buen olor.

Ase de salir tarde de casa, quando se ayan resuelto los vapores humedos de la noche, y mudése los vestidos muy a menudo, teniendo siempre gran limpieza en el alma y cuerpo, y el vestido sea liso, de seda con pocas guarniciones, o de lanillas, puedense traer cueras de cordouã aderezadas con ambar y flores.

Si fuere posible, principalmente los

acos-

acostumbrados no salgan de casa en ayunas, sino cada vno se desayune cõforme el tiempo, la edad, la costumbre, y su estomago; tẽgo por antidoto general vna magra de jamon de tozino de Estremadura, o de Rute; y es bueno vn poco de carnero asado, con vn trago de vino tras añejo, a los que tienen costumbre de beuerlo: pero todo ello á de ser en poca cãtidad: Buenos son tambien para esto los perdigones, las pechugas de gallina, las passas, las conseruas de zanahoria, de membrillo, carne de durazno, y melacoton, guindas en almuerar, rayzes de escorçonera cubiertas.

Del solimau.

Ay en tiempo de garrotillo algunos preseruatiuos, de que general y comunmẽte vsã assi ricos como pobres, y pues vamos hablando en general de la preseruacion, dirè tambien en general, comẽçado del solimã puesto sobre el coraçõ, o debaxo del braço, dõde se note q̃ quãdo el ayre està alterado con influxos, y qualidad oculta, es forçoso acudir a los remedios q̃ cõ propiedad oculta obrã, y porque en ellos no tiene fuerça la razon

nos

da la razõ q̃ se pue de dar d̃ la obra y prouecho q̃ en nosotros causa el solimã trayd̃o y aplicado como se dize

nos valemos de la experiencia que los á hallado buenos, entre ellos es vno el soliman traydo sobre el coraçon, o debaxo del braço, de el qual se duda si es prouechoso, porque no se halla razon porq̃ lo sea, y la que se suele dar de acostumbrarse el coraçon al veneno con traer el soliman junto a si: no satisfaze, porque la costumbre no se adquiere en tiempo tan breue, y aũque se adquiera solo auia de ser para que el coraçõ no se ofendiera de mayor cantidad de soliman, o de otro veneno semejante a el: pero no para que no se ofendiera de otros venenos de diferente especie. Con todo esso soy de parecer que hecha vna tortica de vna quarta de soliman muy bueno cristalino, amasada con clara de hueuo, y zargatona se trayga en vna bolsica de tafetan carmesi, o sobre el coraçon, o debaxo del braço, pues la experiencia de los que lo an acostumbrado, y la certidumbre de que no puede dañar nos obligan a hazerlo, y es cierto que con propiedad de substancia occulta para nosotros atrae a si los vapores que expele el coraçõ, co

mo la piedra yman al hierro, y que enmienda el ayre que entra al coraçó por las arterias y porosidades de la parte dó de està, por manera que es causa que el coraçon expela mejor los vapores contagiosos con que se ofende ayudado por la atraccion del soliman, que como son secretos y antipatyas, y simpatyas de naturaleza, en las obras naturales no se pueden saber las causas de todos, aunq̃ se vean sus efectos. Este remedio alaba mucho Iuá Baptista Teodosio Falopio, y el Doctor Laguna afirma auerse preseruado con el en vna peste muy grãde en Roma, y todos los hõbres graues cuerdos hazen mencion de el, aunque dudosos por no saber la causa: pero esto para mi no haze fuerça, pues menos se sabe la de la piedra bezaar, ni la de las esmeraldas, ni del vnicornio, ni de otros semejantes, que por especifica y particular naturaleza y propiedad hazen tales efectos.

Estos poluos trae vn Autor graue, y los alaba mucho, para preseruar de garrotillo, y de todo genero de peste. Tomése

Poluos excelentes para preseruar de garrotillo.

de

de rayzes de tormentilla, y angelica de escordio, de simiente de azederas, y de cidras, de tierra sellada, y de margaritas preparadas, de cada cosa vna dragma cõ otra tanta azucar se formẽ tablillas, o tomense estos polꝙos en caldo de carnero o de aue con çumo de limon, o en agua de azederas dos vezes en la semana.

De la triaca de Toledo.

Suelese dudar del vso de la triaca para preseruar de garrotillo y peste, porq̃ aunq̃ sea muy alabada de Galeno y Auicena, y digan que preserua de todo genero de peste. Por otra parte el mismo Galeno la niega en tiempo de estio, y en region y complexiones calientes, y assi en muchas pestes vsa Galeno del bolo armenico, o tierra sellada; y es cierto que la triaca no conuiene en las calenturas diarias, y ecticas, ni a los sujetos dispuestos para caer en estas y otras calenturas colericas, y assi se deue vsar della con acuerdo y consejo de Medico prudente, que considere la particular naturaleza, temp lança, edad, tiempo, y region enfermedad y causa, sin las quales consideraciones no se puede bien dar, sino es mezclã

En que casos no conuiene la triaca

Vses de la triaca con parecer de Medico docto.

de la

dola cõ cumos de cidras y limones, o cõ seruaviolada, o rosada a los colericos, teniẽdola a cila sola por sospechosa en los niños y sujetos caliẽtes y secos, pero de cõsejo de Eustaquio Rudo, es buena para los flegmaticos, para los viejos, y en tiempo y regiones frias. Lo propio se à de dezir d la triaca rustica, que por ser larga su receta no la pongo. Componese otra triaca de los rusticos mas facil y que en tiempo y complexion fria es buena de vn higo, y dos piernas de nuezes, vnas hojas de ruda, y vn grano d sal.

La triaca de esmeraldas es mas vsual en todas cõplexiones, y es muy buen preseruatino tomada en agua d estrellamar, de lengua de buey, chicorias, o azederas.

Otra triaca rustica mas facil.

Dudase en este capitulo si serã buenos y a proposito para preseruar de garrotillo y otra peste: dsayunarse y comer ajos porq̃ en fauor dllos ay muy grãdes experiẽcias, y autoridades de grauissimos Autores: pues Gal. por lo menos los llama triaca d los rusticos: y en el cometo sexto d las Epidemias, dize q̃ es como triaca de los venenos frios, diziẽdo la leche es cõtraria a los venenos q̃ matá royẽdo, y el ajo resiste a los q̃ ofẽdẽ cõ vehemẽte frialdad. Auicena los dà a beuer cõ vino cõtra la pũtura d animales venenosos, y

Duda de los ajos triaca de los rusticos.

Lib. 2. met. cap. 8.

pone vn emplasto de ajos, cominos, y hojas de higuera para las mordeduras de los perros rabiosos: y demas de esto de la salud entera, que los hombres del cãpo y labradores gozan con el vso de los ajos, se echa muy bien de ver quan saludables les son, y preseruatiuos de enfermedades; tanto que dizen que son caliẽtes de inuierno, y frios de verano, y aun que se engañan, porque siempre son calientes: en lo que se fundan es, que como en inuierno el calor en las partes interiores del cuerpo estè mas fuerte, por no resoluerse los espiritus y vapores, por la astriccion de las partes exteriores y de afuera, aumentando este calor con comer por las mañanas mas cãtidad de ajos asados, y entre dia en todos los guisados, con esto sienten mas el calor de ellos en tiempo de inuierno: y en el verano como las partes de adentro esten menos calientes, por las razones cõtrarias a la arriba dicha, y coman en menos cantidad los ajos desatados en azeyte, vinagre, y agua que llaman ajo blãco, no sienten tanto su calor, antes con

el

el se cófuerta y fortifica el poco que tienen en lo interior, resuelto por la resolucion de los vapores y espiritus, por la relaxacion de las partes de afuera, causada de el calor, y del grande exercicio que hazen: y assi dizen que en este tiépo son frios.

Son los ajos calientes y secos en el segundo grado.

Por otra parte contraria a esta se puede alegar al Sarabio Medico Arabe antiguo en la preseruacion de la peste aconseja se huia de los ajos, y Galeno los tiene por muy malos, porque dize que causan calenturas pestilentes, poniendo en este Catalogo las cebollas, puerros, verças, y ortigas.

Gal. 1. de dif. feb. cap. 4.

Respondiendo pues a esta duda, y a la contradicion que parece ay en estos lugares alegados. Digo q̃ los ajos, o se toman por mantenimiento en cãtidad, y de ordinario, o como medicamẽto en poca cantidad, y quando la necessidad lo pide: el primer modo de tomarlos sié pre es daño sõ a los no acostumbrados, y a los colericos, y a las personas secas d complexion, porque engendran humores acres y mordaces muy dispuestos pa-

Quando y a quien conuẽgan los ajos.

Pueden vsar d̃los ajos para preseruarse del garrotillo los que tienen costumbre de comellos, los viejos flematicos, los q̃ tienen muchas humedades superfluas en el cuerpo, y quãdo haze mucho frio en inuierno: y es de alguna vtilidad traer vno o dos embueltos en vnos algodones que ayan tenido almizque, y aplicados en la gargãta por defuera, ensartandoles en vn torçal de seda carmesi.

Por esta razon es necessarissimo, q̃ el Medico tẽga cõtinuos estudios, y

ra carbuncos y calenturas pestilentes; y en este sentido los reprueua Galeno, y los demas Autores: Pero vsando dellos medicinalmente, y en poca cãtidad tienen muy grãdes prouechos, no solo los referidos, pero otros muchos, como son curar los dolores de hijada de causa fria quitar opilaciones, y prouocar vrina.

Dicho esto en general de la preseruacion, emos de tratar de la preseruacion de cada sujeto en particular; tomando principio desde el sujeto sanguineo.

CAP. II. DE LA PARTICVlar preseruacion de el sujeto sanguineo, para que no cayga en el garrotillo.

PORQVE NO SE COmetan algunos herrores, assi en los remedios curatiuos, como en los preseruatiuos; dãdo a todos y en todas complexiones, sin distincion vnos alimentos, vna purga, y a todos y en todo tiẽpo, preseruãdoles con vn medicamento mismo, dandole al moço colerico por Caniculares tria-

ca,

ca y vino, y al viejo en mitad del inuier no xarabe d granadas, o otro qualquier que a caso se ofrezca: se aduierta que se á de considerar la complexion, la edad, la particular naturaleza y modo, el oficio, la region, ciudad, casa, barrio y aposento, donde habita, la costumbre en todo, la causa de la enfermedad, de que le emos de preseruar, el estado y condicion de el sujeto, para acertar bien a preseruarle; porque aunque cada particular naturaleza pide particular remedio, y el particular de Pedro pocas vezes se puede penetrar y conocer, exacta y esquisitamente, como pide la razon individual: pero juntando a los preceptos de el Arte prudencia, y vna artificiosa conjectura, se podrà cõ buẽ discurso medir y ponderar vno con otro: por lo qual á de tener muy en la memoria el Medico, y estar muy diestro no solo en los preceptos generales del arte, pero deue estar muy exercitado en la particular noticia d las señales q̃ muestra cada particular subjeto, y la diferencia que ay de vno a otro: conociẽdo

muy presto y agudo discurso, para que tenga todo esto, q̃ âde cõsiderar muy en prompto.

por sus señales el sanguineo y el colerico diferenciandole del frio y humedo, y del frio y seco: y no à de parar aqui en conocer las templaças y complexiones manifiestas, que resultan de las quatro manifiestas qualidades, sino que tábien á de considerar otro temperamento, q̃ se llama oculto, el qual consiste en cierto modo de mixtion, por el qual se difere̅cia vn mixto de otro, y vna parte mixta de otra: y si el temperamento que cõsiste en el modo de mixtion, o de vniõ de tal substancia estuuiere leso y dañado, como lo està en el garrotillo y enfermedades pestilentes, lo á de considerar y conocer el Medico, para que este temperamento, que larga y difusamente le podemos llamar substancial lo cõserue con medicinas, que en toda substancia obren, las quales se llaman alexipharmacos, o antidotos, bezaarticos, y teriacales, porque por su naturaleza y substancia tienen contrariedad al veneno vniendo, a lo que el se opone que es a este modo substancial de vnion, oponiendose a la corrupcion y podrecimie

to, confortando las partes, vniendolas mas, y estrechando las vias, para que no penetre el veneno, y se resuelua n los espiritus, y para que el temperamẽto propio de las primeras qualidades, q̃ es vna forma accidental del mixto, compuesta de las qualidades de los elementos, reduzidas a moderacion y mediocridad, se guarde y conserue con remedio semejante, corrigiendo el excesso con contrario moderado.

Viniendo pues a la conseruacion del sujeto sanguineo; deue lo primero tratar el Medico de conocer esta complexion por sus señales, que seran el color del rostro encẽdido y roxo, las venas anchas, el cuerpo carnoso y belloso, principalmente la region del higado, tiene prõptitud para todas sus obras con poca perseuerancia y firmeza en ellas, alegrase con poca ocasion, y no tiene muy agudo ni presto ingenio, tiene los pulsos grandes, llenos, y blandos, vrina flaua con alguna intension, es muy bien acondicionado, y deleytase con el ayre frio, es amigo de agua, y naturalmente

Señales de la complexiõ sanguinea.

aborrece

aborrece el vino, y si sale este sujeto de la niñez, en la qual padece muchas enfermedades de podrecimiento, por la demasiada humedad, es la complexion de mas larga vida; y por ser esta complexion caliente y humeda, conuiene que el ayre esté templado en calor y algo seco, y assi se escoxa sala, o aposento que no este humedo, y que tenga las ventanas al Septentrion, q̃ es al Norte, o cierço, y prepareſe como queda dicho, reduziendolo a estas qualidades, con sahumerios, y otras cosas dichas. En el sueño y exercicio se guarde vna mediocridad conque se conserua nuestra naturaleza, y en las pasiones del alma, y en lo demas se aduierta lodicho en la curació del garrotillo.

Y si este sujeto tuuiere señales de abũdancia de sangre, con algũ dolor en todo el cuerpo, peso, o grauedad en el, y las venas llenas y tirantes cõuendra sangrarse al punto para preseruarse: principalmente si tuuiere costumbre de hazerlo por el verano y otoño; o por tener detenida, o en menos cantidad alguna

cua-

euaquacion de sangre acostúbrada por las venas inferiores, o superiores de las narizes, o si es muger por el menstruo, o alguna fuente cerrada, o el exercicio dexado de repente; les emos de euaquar por sangria, moderando la cátidad con el abundancia, de suerte que las fuerças no se enflaquezcan, que son necessarias en esta constitucion: aduirtiendo, que antes de la sangria si uuiere necesidad, se eche vna ayuda, y si alguna crudeza en la primera region, se quite como arriba queda ordenado.

Signa abundantis sanguinis, aut cõplexionis sanguinæ, ex Galeno lib. de natura humana & ex Mercato in methodo dignoscendi, vbi sic ait; sanguinem redundare demonstrant, simplicitas, & stupiditas; sensus item expediti, cogitatio tarda, oscitatio, pãdiculatio, hilaris homo, facetus, ridibundus, liberalis, iracundi tardo libidinosus, urina crassa rubra, multa, sudor multus corpo carne sũ, faciei, et corporis color rubicũdus

Hecha la sangria estara el ayre de la casa templado en calor con moderada sequedad, regádo la sala, o apossento cõ cozimiento de rosas, violetas, hojas de arrayhan con vinagre, o perfumandolo con pomos hechos de buen olor, de cosas tépladas, como sandalos, arrayhá flores, d granado, alcáfor, cortezas de limõ real, y vn poco de ambar, y almizq̃, añadiédo en tiépo friouino, clauos, linaloe y estoraq̃, o hazer dsto algunas pastillas

Desayunése cõ granadas agrias dulces poluoreadas cõ azucar, y piedra bezaar,

amplitudo vasorũ laſitudo ſpõtanea, â calidis læſio

o con xarauc de agro de cidras, o con guindas frescas, o en almiuar, o cõ vnas tableras hechas de vna dragma de diamargariton, ſeys granos de piedra bezaar y azucar, o tomẽ por las mañanas dos eſcrupulos de confeccion de jacintos, o de triaca magna en agua de azederas: o deſayunenſe con vna miga de pan mojada en çumo de granadas agrias dulces o de agraz con azucar: y el que tuuiere coſtumbre de almorçar coſas de carne, ſe deſayune con vna rueda de naranja, o en vn poco de agrio de limon ponci cõ mucho azucar, y deſpues vn poquito de jamon de tozino aſado, o dos coſtillas đ lomo de carnero, con vn trago de vino aguado ſi vuiere coſtumbre de beuerlo, y ſi no agua, y los muy pobres, y en tiẽpo frio ſe pueden deſayunar con vn higo dentro vnos caſcos de nuezes, y el q̃ fuere del campo y tuuiere coſtumbre podrà tomar dos ajos, con vn poco de agua.

Y para tratar qual ſea el buen mantenimiento en ſi, y qual ſea en particular el que conuenga en eſta complexion, ſe

á de

á de notar que los mantenimiétos son necessarios para la conseruació de nuestra vida, porque mientras ella dura el calor influente siendo como es caliente y seco, está siépre cósumiendo y exalando nuestra propia substancia, y humedo radical en que consiste la vida; y este es el modo de hazer el calor natural en el humedo, y no otro; porq̃ como se persuadira vn Medico Philosopho? a que el calor natural ignato de vn dedo, pongamos por caso, auia d̃ hazer y obrar en su propio sujeto, digo en el propio dedo; pues teniendole informado con su propia forma accidental de calor, y por esto semejãte a si, conq̃ fin auia de obrar? y como siendo calor auia de hazer operacion contraria al humedo, pues no tiene contrariedad lo caliente con lo humedo; y lo mas que podia hazer era calentar, e introduzir su forma accidental de calor, contrariando la frialdad, y dezir q̃ el calor tiene eminentemente produzir sequedad (pues ay el calor influẽte, caliente y secco, que cõ su sequedad consuma la humedad radical) no me pa

Deff. caloris influentis.

Calor naturalis influens est calor ille qui sanguini arteriali, & venali, & spiritibus in hæret, & per totũ corpus fertur, ad foue dum innatum.

Modo como el calor hace ẽ el umedo

Deff. calidi innati.

Calor innatus est calor ille elementaris ab elemento ignis demandatus virtute cæleſti modificatus, & aeræ aquæque substantiæ inhærens, qui agilitatem, & motum in generatione præstat, et simul cum ista substãtia

aerea, & aquea ex primordis nostræ generationis desumpta mẽbris nostris toto vitæ spatio perseuerat.

rece conforme a razon, ni tampoco dezir, que el calor ygnato, exalando las partes humedas buelue el sujeto seco, pues para destruyr la humedad con propia acion menester es sequedad, y assi el calor influente, que es agente caliẽte y seco, calentando y desecando la substancia y sujeto del calor ygnato, que es vna substancia tomada de los principios de nuestra generacion la deseca y exala: y por esta causa la naturaleza prouida, del mantenimiento que cada dia recibe el hombre, toma substancia para reparar la de nuestro cuerpo q̃ cada dia se pierde, la qual reparacion se haze cõ los mãtenimientos. A de ser pues el mantenimiento bueno en si, de buena sustancia, y templado temperamento, de facil digestion, porque el buen mantenimiento no solo conserua la salud del cuerpo y alarga la vida, pero es causa de grãdes bienes en el alma, porque engendrando con su continuació vn bueno y loable temperamento, y disponiendo bien los organos obra mejor el alma, y es causa que las costumbres se mejoré: como lo

Lib. vtrum mores animi corporis tẽperaturam sequantur.

afirma

assuma Galeno en el libro que desto cõpuso: y no solo el mantenimiẽto es bueno para el cuerpo porque el sea bueno en su naturaleza, sino porque se toma con buen orden en moderada cantidad, segun la calidad que conuiene al sujeto para quien es, y a tiempo, costumbre, hara, edad, y complexion, y bien preparado.

En la bondad de el mantenimiento, se considera la buena substancia facil, transmutacion y buen temperamento. Esto tiene por excelẽcia el pan de buen trigo, bien cozido, y fermentado; luego se sigue todo genero de carnes, entre las quales tiene el primer lugar las gallinas pollos, pollas, capones, pauos, pauillos, fayfanes, perdizes, y perdigones, tortolas, zorçales, palominos siluestres, codornizes, y los pajarillos exercitados en ayre puro; luego se sigue el carnero mezino y castrado, la ternera, cabrito, gazapos y conejos gordos y tiernos y para los acostumbrados es bueno el vino.

Gall. libr. de cibis boni, & malisucci ait cibi autẽ nulla omnino ex parte damnandi, neque tenues, neque crassi sunt, sed veluti in symmetria, omnisque excessus medio eritate consistant. Eius generis panes optimi habentur.

De los pescados son buenas las truchas, los pezes de rios pedregosos y corrientes,

praterea ex galli naceorũ genere fæminæ quidẽ, & mares: exauibus phasiani, perdices, atagines columbæ, merulæ, turdi, turtures, & paruæ volucres omnes: pisces etiam saxatiles pelagici litorales.

Hipo 1. de ratione victus sect. 4. text. 22. ait profectio tuẽdæ sanitatis est cibis non satiari, & impigrum esse ad labores.

Arnaldus in suis parabolis c. 2. n. 9. asserit, in quib⁹ sanitas alimẽtis adipisci potest protinus ab horrendus est vsus medica-

rientes, los vesugos, lenguados, y salmõ aduirtiendo que se cuite todo quanto pudiere todo genero de pescado, quando ay constitucion de garrotillo, o otro genero de peste, cuitando tambien en quanto fuere posible legumbres, y hortalizas, y si se comieren sea en muy poca cantidad, permitiendo las frutas y legumbres que arriba diximos.

En la cantidad del mantenimiento está cifrada la preseruacion y conseruacion de la salud del hombre en lo general y particular. Assi lo dio a entender Hipocrates, diziẽdo, q̃ la salud se funda en trabajar bien, y comer moderado: y á esto se á de añadir, que sean los mantenimientos buenos, y de buena substancia, y a tiempo, y bien aderezados, guardando orden en el comer, de manera q̃ lo mas delgado en substancia, y mas facil de digestion, se coma primero, guardandose de variedad de manjares, en vna mesa, y procurando que se cumpla con lo que manda Auicena, aconsejando que de tal manera coma vn hombre que dexe gana en el estomago para bol

uer

uera comer si fuere menester luego: de fuerte que no hincha, ni cargue tanto el estomago, y ocupe a naturaleza, de suerte que reciba molestia, porque la desorden y destemplança en la comida (como dixo Fernelio) es ama de leche a los Medicos, y ninguna cosa les aprouecha mas a los sanos y enfermos, que a tiempo abstenerse de comer, y adonde con los mátenimiétos, o abstinécia de ellos se puede recobrar y conseruar la salud se à de escusar y huyr el vso de los medicamentos: lo qual confirmò Cicerõ padre de la eloquencia, y grãde amigo de la templança: el qual dize, que el fundamento de la salud, y de la preseruacion se funda en la noticia y conocimiento de nuestro cuerpo, o del que se á de preseruar, y en la guarda y obseruancia de las cosas que nos aprouechan o dañan, y en la continencia de todo mantenimiéto, y en apartarnos tambié de los vicios y deleytes: y aduiertase que dixo de todo mantenimiento, comprehendiendo tambien el bueno, porque tambien se haze malo sino es moderado.

meutorum.

Celsus lib. 2. c. 16, ait, nec vllares, ita adiuuat laborantem, quãm tempestiba abstinentia.

Idem lib. 3. c. 4. inquit optimum medicamẽtũ est oportunus cibus datus.

Fernalius c. de dieta ait, in temperãtia medicorum est nutrix.

Cicero 2. offitiorũ ait sustentatur valetudo notitia sui corporis & obseruatione earum rerũ, quæ obesse, aut prodesse solent, & praetermittẽdis voluptatibus.

Començando

Començando pues la preseruacion se conozca primero al sujeto, sus fuerças, y su calor natural, considerando q̃ mãtenimiento, quanto, y qual es lo que lleua, y sufre bien su particular naturaleza conque beuidas de agua, o devino, y cõ que cantidad y calidad se halla mejor, o en q̃ region, o tierra, varrio, casa, o aposento esté mejor, y le vaya mas bien; cõsiderando todas las cosas que le seã mas amigas y familiares, y quales contrarias para euitar estas, y aplicalle aquellas, conocido pues el sujeto lo preseruaremos y conseruaremos si fuere templado con semejantes, y si destemplado en calidades con moderados contrarios, porque con ellos se reduze a mediocridad; en la qual consiste la perfeccion de naturaleza, y sus fuerças y vigor, concluyẽdo la suma de la preseruacion, con vna mediocridad que acõseja Hipocrates en el trabajo, en la comida, en el sueño, en la vigilia, y en el vso venereo, dõde se note el orden conque fue poniendo Hipocrates lo que se auia de hazer, poniendo primero el trabajo, o exercicio, lue-

Hipo. 6. epid asseit labor cibo, somnus, venus, omnia mediocria.

go

go el mátenimiéto, luego el sueño, y los demas a la postre, o en vltimo lugar.

Seran pues los mantenimiétos particulares para la complexió sangoinea, las carnes exercitadas con moderada sequedad, como son perdizes, y perdigones, gazapos y conejos, pauillos y pauos, gallinas y pollos, tortolas, codornizes, y çorçales, carnero y ternera. La benida sea agua fria arrimada a nieue a los acostúbrados, y enverano echádole vnas gotas d çumo d limó, de agraz, o d vinagre. Escusése los enojos, miedos, y tristezas procurádo alegrarse en todo lo q̃ fuere licito, y pues del sustéto de cada dia se engédra y cria excremétos, es muy bié procurar q̃ se expelan, y si la naturaleza faltare a esta expulsion, es bueno para traer el vientre concertado, tomar algunas mañanas vna taza de cozimiéto de ciruelas passas, con vn terron de azucar, o començar a comer en las ciruelas cozidas, o crudas; es muy a proposito tener é casa vna redoma de miel rosada d azucar herba cõ çumo d rosas d alexándria y azucar, a libra y media d çumo vna li-

bra de azucar ponello en punto de xarabe, y todas las mañanas tomar vna o dos cucharadas en ayunas: es bueno en los equinoccios quando ygualan los dias con las noches por Março y Setiembre, purgarse con vn medicamento blando y facil, sangrando primero si pareciere ser necessario.

Y començando la preseruacion del suge to sanguineo en particular, el que no pudiere mas para preseruarse de el garrotillo trayga sobre el coraçon vn saquillo de poluos de rosas, de todos sandalos, de hojas de murta, de cortezas de cidra, flores de violetas y de azahar, de cada cosa dos adarmes, de alcanfor medio adarme, quatro granos de almizq̃, de todo esto molido subtilissimamente se haga vn saquillo con tafetan rosa seca, o carmesi, y el q̃ no pudiere es a proposito traer vnos clauos d comer en vn lienço, o tafetan sobre el coraçon: los ricos haran esta poma, estoraq̃, vna dragma, linaloe media dragma, trociscos de galia muscata dragma y media, almazi ga medio escrupulo, zedoaria vn escru

pulo,

pulo, sandalos colorados, rosas finas, coral colorado, de cada cosa dragma y media, bolo Armenico vna dragma, alcanfor media, ambar media dragma, almizque seys granos, desatadas las gomas en agua rosada de azahar y jazmines se haga poma, y d los polvos se puede hazer saquillo para el coraçon.

En esta complexion vienen bien las piedras preciosas, esmeraldas, saphiros, jacintos, piedras bezaares, perlas, y limaduras de oro.

Son alabadissimos en la preseruació del garrotillo estos polvos. Tomese de dictamo, y visco quercino, de cada cosa dos dragmas, polvos d rayz de madroño vna dragma, tormentilla dragma y media, de hueso de coraçon del ciervo vna dragma, polvos de jacintos, de saphiros preparados, de cada vno media dragma, limaduras de marfil quinze granos, bolo Armenico dragma y media, limaduras de oro finissimo medio escrupulo, todo molido subtilissimamente, y mezclado se guarde en vn vaso de vidrio, y se tome media dragma de estos

poluos cada semana vna vez, con agua destilada de madroño, o convino en tiempo y sugeto frio, o en agua de azederas en sugeto y tiempo caliente; y a los niños vn escrupulo de ellos en xarauc violado, o de borrajas.

CAP. III. *De como se â de preservar del garrotillo el sugeto colerico.*

EL sugeto de esta complexion caliente y seca se conoce, porque tiene el color del rostro cetrino el cuerpo enjuto y delgado, moreno y velloso, tiene gran promptitud y facilidad en sus obras, es de presto y agudo ingenio, de mucha memoria, facil de ayrarse, y le dura mas el enojo q̃ al sanguineo por la seq̃dad, con la qual guarda las especies de la injuria recibida, tiene los pulsos ligeros y duros, grãde, y aprefurada respiracion, es atrevido y determinado, y enojado temerario, inquieto, duerme poco, tiene los cabellos negros, la vrina de color de oro delgada, con poco sedimento, recreasse con

lo

lo frio, y ofendese de cosas calientes, tiene la boca seca y libre de salina, si no es que con ser colorico tiene flaco el estomago, porque entonces escupe mucho, y si es de poros muy abiertos se ofende tambien del frio.

Los de esta complexion se preseruan con moderados contrarios, porque con semejantes se fuese, augmentandose el calor y sequedad, enflaquezer el sugeto resoluerse la virtud; y con esto disponerse con mas presteza a recibir el influxo, y alteracion pestil entre; conuienenles mucho a los de esta complexion, el ayre frio, los lugares frescos, las salas en baxo, preparando el ayre, segun el tiempo: los mantenimientos propios de esta cõplexion an de ser templados en calor, y con humedad conocida, es buena la carne del carnero, las aues domesticas, pauos gallinas, capones gordos, palominos, terneras, cabritos, el farro con caldo de aue; y comience a comer en ciruelas damacenas, o en ciruelas passas, melon, lechugas, escarolas, guindas, granadas agrias dulces, cõ las quales dos frutas vlti

mas

mas se puede desayunar, o con naranja o agrio de limon poci cō azucar, o guindas en almiuar, o estando acostumbrado puede almorçar vn poco de tozino del jamon, o carnero asado, o vn perdigon, y si beuiere vino sea muy aguado, y en poquissima cantidad, guardando en todo la costumbre, dandole a cada vno el mantenimiento acostumbrado, con el qual se halla mejor huyendo, començar a comer en cosas dulces de azucar y miel, porque el higado no las atrayga antes de tiempo, y con ellas el mantenimiento no cozido no les conuiene a los de esta complexiō el exercicio demasiado, aunque el moderado a tiempo y en buen lugar no les está mal: y es muy a proposito vna fregaciō hecha cō vn paño aspero en todo el cuerpo por la mañana en ayunas, para ayudar a la nutricion que se haze en cada parte, q̄ siendo la friccion moderada acrecienta las fuerças, viuifica el calor natural, haze distribuyr el mantenimiento, y es causa de que el cuerpo mejor y mas presto se mantēga; y de aqui nace el humedecerse

decerse sustantificamente el cuerpo seco con ella; conuieneles el sueño moderado, en salas y aposentos frescos, y es grandemente contrario a los de esta cõplexion el acto venereo, porque los enciende, deuilita, y deseca substancialmente.

Y si auiẽdose regido bien el tal sugeto sintiere mucha sed, amargor y sequedad en la boca, mala gana de comer, dolor en la cabeça, y algun sentido desigual en todo el cuerpo: o si quisiere, o tuuiere costumbre, aunque no sienta esto se puede purgar, y si pareciere que ay señales de alguna poca de abundancia de sangre, o que se á detenido alguna euaquacion acostumbrada, o para que desahogandose las venas suceda mejor la euaquacion, se puede sangrar vna, o dos vezes, o de el higado, o de los tubillos; si la euaquacion detenida fuere de los meses de las mugeres, o de almorranas: y con esto se haze vn preseruatiuo milagroso, y con lo que se an de purgar los de esta complexion, es cõ xaraue solutiuo, violado, o rosado, o cõ xaraue de

Hominem coleri. cum, aut bilem redundare demonstrant, animi dexteritas, præceps ad omnia homo, astutus, fallax, iracũdus, audax, temerarius, gloriæ appetens, vltor iniuriarũ hirsutus, siccus, macer gracilis: color totius faciei, & oculorum pallid⁹, ruffus, flauus, pustulæ biliosæ, & erysipellata frequentia: fæbris item tertiana, &

ardẽs, vigiliæ, merores, curæ, cogitationes magnæ, inquietudo per somnum leuem, intollerantia inediæ, delectatio â frigidis assumptis, pulsus magnus, vehemẽs, velox, frequens, vrina flaua, ignea mordax: sudor flauus in linteis amarus, aut salsus, deiectio biliosa flauior acrior vrens pinguis torminosa appetentia cibi deiecta, sitis, oris amaritudo lingua sicca aspera, mucorum defectus somnia ignis incẽdiorum.

Complexionem pituitosam, & abun-

el Rey, cañafistola, manna, conserua de Alexandria, diacatolicon, o poluos de mechoacan en caldo de aue, o cõ tamarindos en infusion de ruybarbo, con cozimiento de sen, o flores cordiales.

No es buena la triaca de Toledo en los de esta complexion, sino es que fuesse cõ medio escrupulo, de la triaca, tres onças de xaraue de azederas, o violado, o de chicorias, con seys onças de agua rosada, de chicorias, o de azederas. Pueden empero tomar confeccion de jacintos, y triaca de esmeraldas, componiendo tambien saquillos y epictimas para el coraçon, con la misma intencion, y sean los que diximos en la preseruaciõ del sanguineo.

CAP. IIII. DE COMO SE A DE *preseruar dl garrotillo el sugeto flegmatico*

S los de esta complexion blancos, la carne blãda sin pelos, son carnosos de venas pequeñas, y engordan con facilidad, andã acatarrados y llenos de cor

rimientos,

rimientos, andan siẽpre escupiẽdo, y se ofendẽ facilmẽte de cosas frias, y del sereno, sõ pereçosos inclinados a dormir hablã, andá, y negociá de espacio, son de corto ingenio, y tardo discurso, reciben cõ facilidad en la memoria, y cõ la misma se oluidan, tienẽ los pulsos peq̃nos, blãdos, y no ligeros, la respiracion tẽplada, y la vrina de color de las pajas, o grueſſa q̃ tira a blãca, o d̃ remiſo color ſon temeroſos y d̃ poco animo, y cobardes, ſon indeterminados en ſus obras, por el tardo diſcurſo. La preſeruaciõ de eſtos ſujetos ſe à de comẽçar calẽtãdoles y deſecandoles el ayre de ſu caſa, ſala, o apoſento ſi tuuiere neceſsidad conforme el tiempo, eſto regando cõ cozimiento de romero, enebro, tomillo, en agua con vinagre, echãdole al cozer azahar, jazmines, y cogollos de naranjo, o de limon Real, y perfumando con paſtillas de olor hechas de flores, con ſimiente de trebol y de enebro, con eſtoraq̃ y menjui, ambar, y almizque.

Los mantenimiẽtos para los de eſta complexion an de ſer de moderada

dantiam humoris frigidi deſignant ſenſus hæbes, tarditas ad motũ, & segnicies, pigritia mentis torpor, & oblinio, prõpta ad ſomnum dellatio, pulſus parnus, tardus, molis, totius corporis albedo, molitudo, & frigiditas, caput graue facies tumida, lingua alba molis, multa ſalina, & mucus lenta ſomnia aquarũ, & nitrus, vrina alba, & craſa.

Gall. 4. de ſanitue. ait aues mõticulæ.

sequedad como son las carnes asadas, y las môteses de venado, corço, perdices conejos, palomas campestres, y sus semejantes: assi lo acôseja Hipocrates en el libro de dieta salubre; y Galeno de cô seruar la salud: son buenas las passas, los higos secos, almendras, nuezes, auellanas tostadas, cô fites de culâtro de anis, de hinojo, y de canela. A estos sugetos les vienen bien las colas dulces de miel y azucar, y las conserua de gêgibre y de cantueso, y de flor de romero, en tiempo de inuierno: pueden beuer vino en moderada câtidad, agua cozida de anis, canela, contrayerua, o çarça: el sueño sea moderado, que antes se incline a menos que á mas, y el exercicio en los de esta complexiô sea mas que moderado, en ayunas, o poco antes de comer, o quatro, o cinco horas despues de la comida; aduirtiendo que suple la falta del exercicio en los sugetos, y tiempo impedidos vna friega vniuersal de todo el cuerpo con vn paño aspero, hasta que se ponga algo caluroso, bastadole a los flacos vna friega muy blanda andar en

coche

coche, o en silla. Començando a preseruar los de esta complexion, se note, que Galeno en la preseruacion de los cuerpos, en las constituciones pestilentes no vsa siempre de vnos medios, porque vnas vezes dize, que el punto de la preseruacion està en poner la templança del cuerpo contraria a la causa donde procede la enfermedad; otras vezes pone todo el cuydado en euacuar y limpiar el cuerpo de excrementos y malos humores, de dõde se toma vn auiso importantissimo, que auiendo de preseruar, se considere con q̃ calidad nos ofende la comun y vniuersal causa que haze la constitucion pestilente: si con la maligna qualidad viere destemplança manifiesta en el ayre, para reduzir el cuerpo al estado contrario de el pestilẽcial calentando los cuerpos frios quando la causa fuere fria, y enfriandolos siendo caliente: notando que es siempre bonissimo calẽtar moderadamente a los flegmaticos, y desecarlos porque se gasten los humores grueſos y pituytosos, y se desequen las humedades, y los humo-

res grueſos, que obſtruyendo prohiben la ventilacion, y la humedad diſponiendo a podrecimiẽto q̃ todo era cauſa de q̃ ſe imprima mas preſto el influxo peſtilente: por lo qual deſpues de regidolos, como queda dicho, ſi vuiere muchas flegmas, y humores crudos, o crudezas de mantenimiento, en la primera region, que es deſde la cabidad del eſtomago haſta el higado ſe purguen ſin preparalos con xarabe de nueue roſado, con infuſion de ſen, o de agarico, o con diacatolicon media onça, y quatro onças de xarabe del Rey en cozimiento de eſcordio, o contrayerua, o cõ vna dragma de pildoras de raſis, o con vna onça de pulpa de cañafiſtola, ſacada con cozimiento de anis, echandole media onça de hiera de Galeno: es bueno vntarles y fomentarles el eſtomago con azeyte de almaziga y de aſenſios, y ponelles vn eſtomaticon, y no teniendo el higado encẽdido, ſe les puede dar en inuierno en cozimiento de anis, o contrayerua, y en verano en agua d azederas, cinco gotas de balſamo de romero.

Y si los humores demasiados y gruesos estuuiere en las venas mayores, en la segũda o tercera regiõ, q̃ es desde el higado hasta el ambito de el cuerpo para purgarlos se preparé primero cõ miel rosada, y agua d escorçonera, y de torõgil o cõ eximiel y agua de estrellamar, a onça y media de xarabe tres de agua, y vn escrupulo de diamargariton, o de aromatico rosado, o de piedra bezaar, y los q̃ no quisieré tomar xarabes, podrá tomar dos onças de agua d torõgil, estrellamar o escorçonera, o de cozimiẽto de contrayerua, anis y escorçonera con miel y azucar dado vn hervor. Despues d auer preparado el cuerpo se purgué cõ quatro onças de xarabe del Rey, media onça o vna de diacatolicõ, cõforme fuere el sujeto en cozimiẽto de cõtrayerua, y de escordio, y vn escrupulo d perlas preparadas, o cõ quatro onças de xarabe solutiuo de rosas, con media dragma de agarico trociscado, y cozimiento de cartamo, o con quatro escrupulos de pildoras de agarico, o dragma y media de pildoras de rasis, guardando en las cantidades

tidades de los medicamentos purgantes, la edad particular, propiedad y fuerças del sugeto que preseruamos, añadiédo, o quitádo a las arriba dichas: y pues estos humores siédo muchos no se pueden cozer todos de vna vez; será muy a proposito hazer y componer vn xarabe que poco a poco los queza y prepare, y poco a poco los euaque; y sea de anis, có trayerua, de cada cosa vna dragma, ciruelas passas, doradilla, rayzes de alcaparras, y de borrajas, de cada cosa media onça, escorçonera, rayzes de angelica, y pepitas de cidra de cada cosa vna onça, de agarico dos dragmas, simiente de cartámo mõdada vna dragma, polipodio y sen, de cada cosa vna onça, quezase el polipodio en diez libras de agua, y luego se vaya graduando el cozimiento conforme al arte, echando despues las rayzes, despues los frutos, y en lo vltimo el sen, desde q̃ quedò en cinco libras, hasta que quede en quatro, có las quales, y vna libra de miel y otra de azucar se haga xarabe, aromatiçandolo con quatro granos de almizque, y de es-

to

se puede tomar dos dias en la semana, vna o dos onças conforme fuere el suge to, edad, fuerças, y conforme sucediere el obrar o no

A los de esta complexió les haze grã de prouecho la triaca magna, y mitridato, el diascordion de Fracastoreo, la conserua de cantuesso, de cardo Santo, el diacitron, la cõserua de betonica, añadiendo a ellas algunos poluos de dictamo de Angelica de escabiosa, tormentilla genciana, simiente de enebro, y de laurel, tomando con ellos vn trago de muy buẽ vino, el q̃ lo beuiere o de agua de escordio, de ruda, o de capraria, y si fuere tiempo de mucho calor, cõuiene templallos con alguna cosa fresca, azeda, como son çumos de limas, o de naranjas, agua de azederas. Pueden tomar los de esta complexion todas las triacas rusticas que diximos, y tomar triaca de Toledo con cõfeccion alquermes: trãygan en la boca vna rayz de Angelica, o de contrayerua, tragando el jugo della: gueslan vinagre de sauco, o destilado de claueles y clauos, o rosado con simiẽte

de

de enebro. Haze Diomedes Amico vna agua admirable para preseruar de todo genero de peste, la qual es de muy gran de eficacia en esta enfermedad y complexion de que tratamos, y para hazella se tomen de rayzes verdes de tormentila vna libra, de dictamo blanco, y de Angelica, pimpinela, de escordio, y de cardo Santo de cada cosa media libra, rayz de enula campana quatro onças, de cabiosa, y azederas de cada cosa vna libra, simiente de cidras y de azederas de cada vna dos onças, borrajas, y lengua de buey con sus flores y rayzes, y rosas campestres, de cada cosa vna libra, çumo de azederas y de limones vna libra, agua ardiente fina quatro onças, tierra sellada, y bolo Armenico oriental de cada cosa dos onças, margaritas, sandalos blancos y colorados, ben blanco y colorado de cada cosa media onça, espodio raeduras del huesso del coraçõ del ciervo, media onça de cada vno, azafrá tres dragmas, panes de oro dos dragmas, triaca media libra, mitridato quatro onças hazese pues esta agua tan preciosa con-

tra

tra el garrotillo, y las demas enfermedades pestilentes: trayendo mucho los panes de oro en la hoja cõ vn poco d miel, hasta que esté hecho poluo subtilissimo y echese en vna ampolla de vidrio, de boca angosta, con agua ardiente que este alli quinze dias, atapandole muy bien la boca, y en otro vaso semejante se echaran las margaritas con el çumo de limones, otros tantos dias bien tapada la boca: y todas las rayzes se tienen de labar con vino oloroso, y se secaran a la sombra, y á las rayzes, flores, y simientes majadas se añada la triaca, y el agua ardiente con el oro y las margaritas, con el çumo en que estan, y todo mezclado se eche en vna vasija de boca angosta, tapese muy bien, hagase en vna parte humeda vn hoyo de tres pies en hondo, y al fin del hoyo se echará medio pie de cal viua, sientese en ella la vasija tapada, y al rededor se echara el tiercol de cauallo, o el orujo de las vuas hasta q̃ se cubra la vasija, y estè alli dozo dias, renouando cada dia el estiercol, o orujo, y despues de todo esto se sacará

de la vasija, y destilarlo an por baños ma ria, o por alambique o alquitara de barro; tomese cada mañana vna cuchiarada de esta agua, que es milagroso preseruatiuo del garrotillo, y de otra qualquier enfermedad pestilente.

CAPITVLO. V.

COMO SE A DE PRESERuar del garrotillo el sugeto melancolico, y en general los niños q̃ mamã, y los viejos.

ANTES de começar la preseruacion del sugeto melancolico cõuiene quitar la equinocacion que en estos sugetos se puede hallar: porq̃ ay vnos frios y secos de color citrino, los ojos tristes y bajos, las venas y pulsos pequeños y duros, y de corto y tardo discurso, callados, amigos de soledad, huyendo de la conuersacion y trato de la gente, son imaginatiuos, cobardes, y temerosos, inutiles para si, y de muy poco prouecho para sus amigos, ofendense facilmẽ

ro de cosas frias, son secos de excremẽtos, aunque con facilidad enferman de destilaciones y cortimientos, son los tales Saturninos, frios, y secos.

Los otros melancolicos son, los que lo son por la adustion de la sangre, o colera, o por temprança adquirida con largos estudios, vigilias, y trabajos, resuelta y gastada la parte mas delgada de la sangre y de la colera por demasiado calor y sequedad, o por habitar en region o lugar caliente y seco: conocerense los sugetos de esta complexion en que tienen vn color moreno, las venas anchas el cuerpo enjuto y velloso, los cabellos negros, son prudentes, sagazes, de grande y sosegado ingenio, de firme y constante parecer, promptissimos para las ciencias, principalmente para la Medicina, dóde tanto discurso se requiere, son admirables sugetos para ser Iuezes. Y la razon porque los sugetos de esta complexion sean los de mejor ingenio; lo dixeron admirablemente los los doctissimos Padres de la benerable y Religiosissima Compañia de IESVS de Cohim bra,

Patres Lusitani lib. 2. de gener. & corrupt. ca 8. q 4. art. 3. asserunt per belle, hæc omnia quæ diximus.

bra, diziendo, que los que tienen esta complexion melancolica por aduſtion, de la colera, con facilidad aprehenden y diſcurren, y por la melancolia, apartádoſe de las coſas que les puedan diuertir, recogiendoſe en ſi continuan ſus eſtudios, y penſando con perſeuerancia en lo que aprehédieron, y en lo que diſcurriendo hallaron juzgan mas bien de ello, demas de que por carecer de eſcrementos por la ſequedad, con la colera adelgaçada, y con el calor y ſequedad ſe engendran eſpiritus luzidos y tranſparentes, que ſiruen admirablemẽte a las obras del ingenio, lo qual confirma Eraclito, como refiere Galeno, que con los eſpiritus luzidos y tranſparentes era el animo muy ſabio. De manera que el humor melancolico por aduſtion proporcionado en moderada cantidad con la colera, es la templança mas auentajada para el diſcurſo y razon, y eſta es la que haze a los hombres ſapientiſsimos, porque la ſabiduria ſe alcança con preſteça de diſcurſo, y conquieto y ſoſegado arbitrio, y juzio de lo inuentado, y hallado

Galli. quod animi mores: ſplendor ſicus animus ſapientiſsimus.

Hado con el: la presteza de el discurso dá la colera con su tenuydad y penetratiuo modo de substancia, y la eleccion, grauedad y sosiego dà la melancolia; y quando dixo Hipocrates, que la naturaleza templada era mejor para todas sus obras: dize verdad si se consideran todas juntas: pero para esta particular de el entendimiento y discurso es la mejor la melàcolica en el grado, y proporcion referida, ayudando para esta bondad y excelencia de el ingenio, las estrellas que predominaron en el nacimiento, como dixo Ptholomeo y otros Astrologos, y Santo Thomas, y no menos ayudan los padres con su buena complexió y entendimiento, la region, sitio, y ciudad, con sus buenos influxos, los mantenimientos y moderacion en ellos, cõ su buena substancia y temperamento, y el modo y orden en las demas cosas no naturales: todo lo qual aprouecha o daña al ingenio, por la disposicion que produze buena o malà en los organos, de las potencias internas, y externas.

3. *contra gentes ca.* 84. *vbi anotãt philosophi, quod etiã si cælestium corporum virtus in animam rationis participem directo nõ agat influit tamen in sensuum tam internorum quàm externorum organa nunc bijs nũc illis affectionibus ea inbuendo, pro ratione aspectum, & irradiatione siderũ. hæc Patres Coimbricenses, vt supra allegatis art. 5.*

Los

Los melancoliços frios y ſecos piden para preſeruarſe remedios caliẽtes y humedos, y los que tienen la mordacidad del calor de la aduſtion, por tener partes calientes, como la ceniça piden remedios frios con moderacion y humedos: de manera que conocido por ſus ſeñales el melácolico frio y ſeco, para preſeruarlo ſe pondra en ayre, region ciudad, varrio, caſa y apoſento caliente y humedo; aduirtiendo que la humedad no ſea ſuperflua y demaſiada, porq̃ no augmentè la cauſa del podrecimiento, y para eſto prepareſe el ayre, ſegun queda dicho.

A los melançoliços aduſtos ſe les dè el ayre mas freſco, eſtẽ en quietud y ſoſiego, vſen de mantenimientos frios cõ moderada humedad: a eſtos y á los coleriços en tiempo de eſtio les ſuele ſer de gran prouecho el baño de agua fria.

Para los melancoliços frios y ſecos, ſon buenas las borrajas, las camueſas, la lengua de buey, las conſeruas de flor de borrajas, de eſcorçonera, de azahar, y de durazno. Carne de carnero y de aues

domeſ-

domesticas, gallinas, y pauos, y huenos frescos: ofendense los de esta complexió del queso añejo, de cremas, y de toda carne salada.

A los melácolicos adustos se les à de dar escarolas, borrajas, lechugas, cósérua violada, y de lengua de buey, tallos de lechuga, calabazate, melon en cósérua y fresco. Carne de ternera, cabrito, gazapos, palominos, y sus semejantes: a ambos les cóuiene el vino, a los frios mas puro, y á los mas calidos aguado, y es dañoso el vino tinto, para qualquiera de las dos complexiones.

Assi al melancolico Saturnino, como al adusto le conuiene mucho el sueño para templarlos y humedecerlos; cóuieneles diuertirse á las profundas imaginaciones, escusando passiones y tristezas, recreandose por alegres y apacibles campos, escusando la soledad: conuienele grandemente entretenerse có musica, porque demas de diuertir y recrear el animo triste y temeroso, afligido del temor del garrotillo: es cierto q̃ la musica libra de grandes enfermeda-

Como la musica cure y preserue d̃ garrotillo, y de otras enfermedades.

des,

des y preserua de peste, y por ser curiosidad, pondre aqui como la musica puede hazer este efecto naturalmente. La musica que es vna cõcordancia y armonia de diuersas y distintas vozes con la concordancia del sonido, hiriẽdo y moviendo el ayre lo altera y mejora, y recreando el animo; por esta causa hecho mas fuerte resiste mas bien al veneno: pero aunque tiene estas virtudes de diuertir y confortar recreando el animo, y los espiritus, y con la concordancia del sonido, alterando el ayre mejorarlo: a lo que se à de atribuyr este efecto d curar enfermedades, y preseruar de ellas y de peste, es que la musica cõ la recreacion mueue el alma sangre y espiritu vital, que tan juntos estan con ella, porq̃ con la ira hierue, con el miedo se yela, con la alegria se esparze y sale afuera, y con la esperança se anima y calieta. Y assi con el miedo de la enfermedad, y de la muerte la sangre retirada adẽtro, quieta y no ventilada està mas dispuesta a podrecerse, y recibir el cõtagio, ala qual la musica con el alegria la calienta, y es-

pa ce

parce y le haze salir a fuera, y fortaleze los espiritus, para que juntos con la sangre tengan mas fuerça a resistir y vencer la causa de la enfermedad; porque la naturaleza fuerte todo lo vence y menosprecia, y el cobarde y medroso de ruin se muere, y assi les aconsejo a los melancolicos, y aun a todos los sugetos que en tiempo de garrotillo y peste anden alegres en el alma y en el cuerpo, animosos y confiados, porque les importará mucho para su preseruacion.

Si pareciere que tienen necessidad d purgarse por sentir algun desabrimiento, o desigualdad en el cuerpo, no tan buena gana de comer, el sueño inquieto, y en el algunos sudores sin causa manifiesta, la vrina gruesa y no de muy buē color; se purguen con xarabe violado, o rosado de nueue infusiones, diasena, confeccion Hamech simple, xarabe del Rey, diacatolicon, diaprunis solutiuo, miel rosada hecha con çumo de rosas de Alexandria y azucar, con cozimiento d sen, de pugino, a quatro onças de xarabe de el Rey, quatro dragmas o cinco

Hominem melancholicum, & melancoliæ abundā tiam ostendūt, integr, & grauis homo, malignus interdūm, inuidus fraudulentus, auarus, timidus,

meſtus, taciturnus cogitabundus ſolitarius ingenioſus, propoſiti tenax: color & palpebrarũ, & totius corporis fuſcus, viresçens totum corpus emaciatum hirſutum, venæ latæ, vigiliæ in ſomnia pulſus parvus, tardus, rarus, ſub durus, vrina fuſca craſſa, deiectio, nigra ſputa paucum ructus accidus.

Aqui ſe â de aduertir, que eſtas ſeñales quando ſon con moderacion ſeñalan tal complexion, o tal humor dentro de los limites de naturaleza, y quanto excedie-

de diacatolicon, o diaſena, en cozimiento de ſen, o de pugino, o hagaſe eſta beuida, tomeſe de pulpa de cañafiſtola vna onça, de confeccion Hamech ſimple y diaſena, de cada compoſició tres dragmas, de xarabe ſolutiuo de roſas tres oncas, y en cozimiento de ſen, o en ſuero ſe dé, o haganſe vnos bocados de media onça de pulpa de cañafiſtola, vna dragma de poluos de epictimo, tres de confeccion Hamech con azucar ſuficiente: puedenſe tambien purgar con pildoras de fumaria, o indas: y ſi por las ſeñales propias pareciere tener abundancia de ſangre, o alguna euaquacion de ella detenida, ſe ſangré primero, y aſsi eſto como la cantidad de los medicamẽtos purgantes ſe haga con parecer de Medico docto. En los preſeruatiuos ſe guarde la diferencia del ſugeto, dando a los melancolicos terreſtres triaca de Toledo, de eſmeraldas, electuario de gemmis, xarabe de camueſas. A los melãcolicos por aduſtió ſe les dé por las mañanas azucar roſado, conſerua de violetas y de borrajas, de eſcorçonera, poluos de perlas, de

dia-

diamargariton, y de estos poluos, electuarios, y conseruas se pueden hazer cõditos, echãdoles xaraue violado, o de camuesas: o tomense dos dragmas de diamargaaiton, vna de poluos de electuario de gemmis, ocho granos d̃ piedra bezaar, dos escrupulos de poluos del huesso del coraçõ del cieruo y de vnicornio de piedra ematitis, y de tierra sellada de cada cosa media dragma; con azucar se hagan tabletas, y tomense con agua de escorçonera, de estrellamar. Puedese cõponer saquillos, y epitimas, como queda dicho. En la preseruacion de los niños se aduierta, que como la mayor disposicion para calentura pestilente, y para el garrotillo sea la humedad superflua, o abundãcia de humores humedos y malos, y los niños lo sean tãto por su edad, naturaleza, y comun alimẽto; assi estan mas sugetos y mas dispuestos que otros, a padecer de la causa pestilencial del garrotillo: por tanto se põdra el cuydado, para su preseruacion, en desecarles en el grado y proporcion que su naturaleza pide, y en impedirles las hume

ren de la mediocridad; tanto significan de ser la tal complexiõ en mas intẽsion, y mas destemplada, o auer mayor abundancia de humor que corresponde a la complexion que significan.

Admirables tabletas.

dades excrimenticias, que por razon de las grádes crudezas, cõ la leche y los má tenimientos amontonan.

Será pues el primer consejo, que la madre, o ama que le diere el pecho, no le dexe hartar de leche de vna vez, sino es por sus interualos, quando aya cozido la primera, y sea como d tres en tres oras, no remediando el llorar de los niños con dar les de mamar, sino con blãdos mouimientos, limpieza, y cátares, dandoles a los niños para que se preseruen algun lamedor de borrajas, o violado, mezclandole algunos poluos de piedra bezaar, coral y perlas preparadas, dãdoles tras de ellos vn trago de agua dorada, de lengua de buey, o de chicorias, y poniendoles algunas calillas con que euaquen las superfluydades escrementosas.

Iaama o madre coma mantenimientos buenos en moderada cantidad, asados por la mayor parte, preseruandose segun la complexion que tuuiere, remitiendo la al capitulo de los flegmaticos y coleticos, sanguineos, o melancoli-

cos,

os, que el prudente Medico lo entenderá, moderando las cantidades y qualidades de las medicinas cordiales, y preseruatiuos propios a su complexion, edad, naturaleza, y tiempo, conseruándose en quietud y sosiego, guardando al niño, y a si propia de ayres malos, de serenos, iras, y enojos, trato y conuersacion de hombres.

La conseruacion de los viejos tambien se à de remitir a su propio capitulo, segun su complexion, teniendo por primer consejo en su preseruació la moderacion grãde de Hipocrates en el comer y beuer, y en las demas cosas no naturales, y fue tanto esto obseruado de Hipocrates, que persuadiendole vno à que comiesse y beuiesse mas, porq̃ alargasse la vida, le respondio, hijo mio, yo como para viuir, y no viuo para comer, y assi coman los viejos muchas vezes cada dia, y poco cada vez, mascando lo mucho, o tomando caldos, o picados, echádo a los guisados cosas aromaticas, aduirtiẽdo, q̃ el vino y la miel sõ como leche de los viejos, por ser caliẽtes en el,

segundo grado, y porq̃ tomada los mantiene, queze sus humores crudos, limpia y despega los pegajosos y rebeldes de las venas, abre las opilaciones, y prouoca la vrina: el segũdo preceptο sea, que los viejos no quieran parecer moços, si no echen de ver que el Planeta que les influye es Saturno frio y seco, como ellos contrario totalmente a Venus, y assi se abstengan de ella, porque les acabará la vida antes de tiempo: y aduiertan los de esta edad, que està en este acto su muerte, y si en los moços es causa de q̃ sean mas presto arrebatados del garroti llo y peste, consideren con la prudencia de sus años de la manera que a ellos los dispõdrà. Cõforteſe pues el viejo cuerdo el estomago, acostandose temprano poniendo en su cama algun niño, o algun perrillo grande, como dize Galeno poniendose las manos sobre el estomago, dandose algunas friegas en el, hasta que sienta calor conocido, o haga q̃ le vnten el estomago con agua ardiente, y cumo de asensios, o pongase vn paño mojado en esto sobre el estomago: es

buc-

bueno vna ora antes de comer tomar estos poluos, o en caldo de aue, o de carnero, o en agua de torongil, o en xarauc de cortezas de cidra, o en vino tras añejo: anis, hinojo, candela, d cada cosa tres dragmas, y dragma y media de cortezas de cidra, y de linaloe, de coral colorado vna dragma, piedra bezaar media onça eulantro preparado media onça, simiente de enebro dos dragmas, y en tiempo muy frio se les añada carpobalsamo, gengibre, calamo aromatico de cada cosa vna dragma, muelase todo, y tomese.

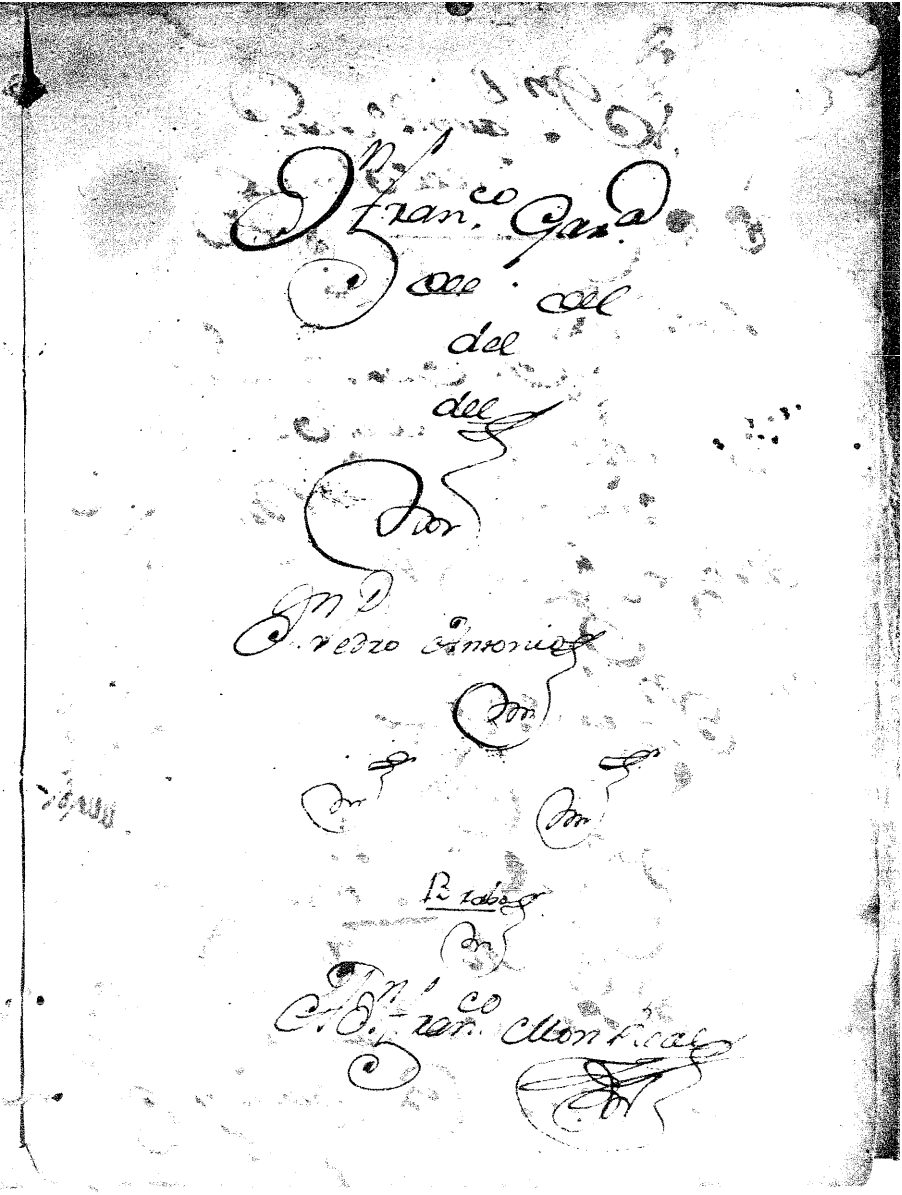
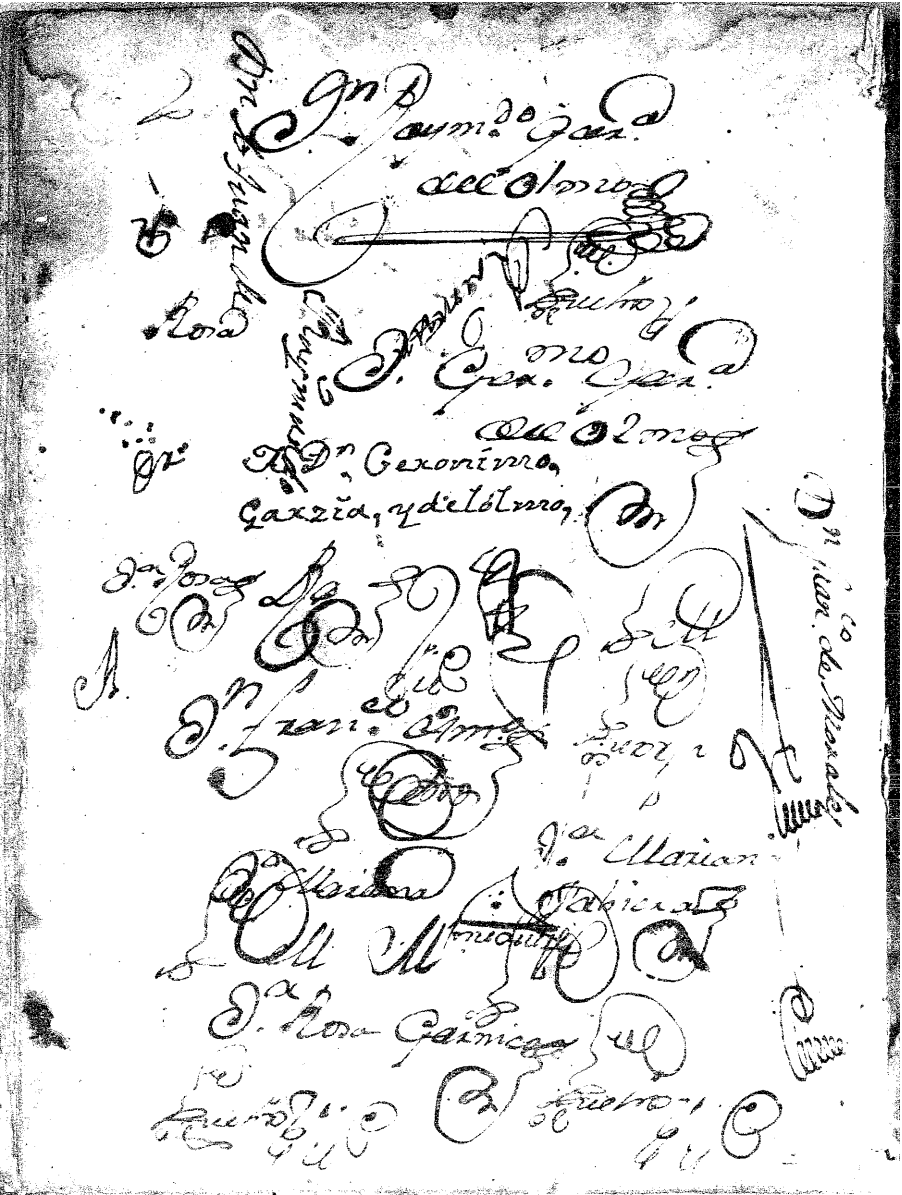
En esto vltimo se aduierta, que las cōplexiones dichas se suele cōplicar y mezclar siendo colerico, y algo sanguineo, melancolico y algo flematico, y assi de las demas cōplicaciones: y otras vezes ay quien siendo colerico adusto tenga el estomago y cabeça con muchas flemas, por desemplāça fria particular de estas partes: y otros ay que siendo flematicos tienen el higado caliente, o la cabeça demasiadamente frea. Todo lo qual á de ponderar y mirar el medico, y el que se quisiere preseruar, para que re-

dozien-do

duziendo el todo, y cada parte destemplada a su deuida mediocridad le haga perseuerar en la salud, si la tuuiere muy perfecta, o se procure que la tenga fortaleciendo a naturaleza para que vença la enfermedad, o resista la causa de ella. De todo lo dicho en este libro con euidencia se ve, que no son menester menos eficazes remedios para la preseruacion que para la curacion. Con todo lo qual será Dios seruido se preserue y enre esta pestilécial enfermedad, a gloria y honra de nuestro Señor Iesu Christo, y de la Virgē MARIA CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

FIN

Impresso en Granada en casa de Iuan Muñoz, jūto al alxibe de Rodrigo del Campo.

Año de M.DC.XVI.